

Tomo 104

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2018

©2018. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-05-0

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

CONTENIDO

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

INTRODUCCIÓN.....	1
ESTUDIO BÍBLICO.....	19

LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

INTRODUCCIÓN.....	41
ESTUDIO BÍBLICO.....	59

PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR

INTRODUCCIÓN.....	85
ESTUDIO BÍBLICO.....	103

EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS

INTRODUCCIÓN.....	133
ESTUDIO BÍBLICO.....	151

EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO.....181

ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

INTRODUCCIÓN.....	209
ESTUDIO BÍBLICO.....	229

PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR

A LA TIERRA PROMETIDA

INTRODUCCIÓN.....	265
ESTUDIO BÍBLICO.....	279

**LAS SEÑALES DE LOS
TIEMPOS**
—Introducción—

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

—Introducción—

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 16 de octubre de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y todos los ministros y hermanos en diferentes congregaciones en los diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos abra las Escrituras en esta ocasión y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. También un saludo para el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín, allá en Venezuela. Que Dios te bendiga, Miguel, y siempre te use grandemente en Su Reino en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Nuestro aprecio y agradecimiento a todos los ministros, congregaciones y hermanos de los diferentes países, y también de Puerto Rico, por el respaldo que le están dando al proyecto de la Embajada Mundial, también de La Gran Carpa Catedral, por el proyecto de construcción de La Gran Carpa Catedral que se está llevando a cabo en Cayey, Puerto Rico.

4. Esperamos que pronto esté completado ese proyecto que será de beneficio para todos los seres humanos. Este año esperamos hacer un esfuerzo mayor para que se adelante ese proyecto de construcción.
5. Para esta ocasión les leemos la Escritura en San Lucas, capítulo 21, versos 25 al 36, que dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habi-

tan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

6. **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”**. Ese es nuestro tema para esta ocasión.

7. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

8. **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”**.

9. En todas las ocasiones, en el cielo Dios muestra con señales lo que Él va a llevar a cabo en la Tierra.

10. Por esa causa en el capítulo 16, versos 12 en adelante, dice... 1 en adelante [San Mateo]:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!”

11. Ahora, podemos ver que en el cielo y en la Tierra son mostradas las señales de los tiempos; o sea que para el tiempo en que uno vive hay señales que han sido mostradas y señales que están siendo mostradas en el cielo y también en la Tierra.

12. Por ejemplo, para el nacimiento del Mesías, dos mil años atrás, hubo señales en el cielo y del Cielo. El Ángel Gabriel visitó a Zacarías el sacerdote para anunciarle que su esposa —que era estéril y ya pasada de tiempo para tener niños— tendría un niño del sacerdote Zacarías, que era su esposo.

13. Y seis meses después apareció a la virgen María el mismo Ángel Gabriel, y le dijo que ella tendría un niño y le pondría por nombre Jesús, y que Dios le daría el Trono de David Su Padre, y reinará para siempre sobre la casa de Israel.

14. Eso está en San Lucas, capítulo 1, versos 26 al 36, cuando le apareció a la virgen María, y cuando le apareció al sacerdote Zacarías en el mismo capítulo 1, versos 1 al 25. Esa fue una señal del Cielo manifestada en la Tierra, una visita angelical.

15. Siempre que aparece en la Tierra el Ángel Gabriel, algo grande va a suceder; el Ángel que le aparecía al profeta Daniel en diferentes ocasiones y que conocía lo que está escrito en el Libro de la Verdad.

16. Con esta promesa se iba a cumplir la profecía de Isaías, capítulo 7, verso 14, que dice:

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal...”

17. O sea, va a dar una señal en la Tierra. Vamos a ver cuál es esa señal:

“...He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”.

18. Por eso cuando el Ángel Gabriel le aparece a José, que iba a dejar a María porque ya estaba encinta y no era de él, y la amaba y no quería infamarla... y quiso alejarse secretamente, sin decirle nada y sin decirle por qué se iba a marchar.

19. Dice el capítulo 1, verso 18 al 25, de San Mateo:

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,
Y llamarás su nombre Emanuel,
que traducido es: Dios con nosotros.*

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS”.

20. Obedeciendo la voz del Ángel Gabriel, José recibió a María; y cuando nació el niño le puso por nombre Jesús, como el Ángel le había dicho a la virgen María; y también a José le había dicho el nombre que le tenía que poner al niño que nacería.

21. Ahora vean cómo dice Isaías: “Porque el mismo Señor os dará señal”.

22. La señal más grande en la Tierra es la Venida del Mesías. Es una señal celestial manifestada entre los seres humanos; porque la señal más grande de parte de Dios para los seres humanos es un profeta; y por eso el Mesías tenía que ser un profeta que aparecería en la Tierra.

23. Hay señales en el cielo y también en la Tierra; señales en el cielo que anuncian lo que Dios va a llevar a cabo en la Tierra.

24. Cuando nació Jesús, encontramos que en el cielo apareció la estrella llamada la Estrella de Belén; y dicen que

eso..., para ese tiempo estaban los planetas en línea, y en otros tiempos también, como en el tiempo del reverendo William Branham; y él dijo que siempre... y le fue dicho a él también —por una señora—, que cuando Dios va a hacer algo en la Tierra siempre aparecen las señales en el cielo, y después Dios cumple lo que esas señales significan, las cuales aparecen en el cielo.

25. También él dijo en una ocasión en que hubo unos planetas en línea, una alineación planetaria, que eso estaba mostrando el nacimiento de la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

26. O sea que en el Programa Divino ocurren cosas que primero son mostradas en el cielo, y por eso es importante conocer el significado de esas señales que aparecen en el cielo.

27. La lectura que tuvimos nos dice... una de ellas, el capítulo 16, versos 2 en adelante, dice:

“Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!”

28. Y la señal más grande del tiempo de Jesús era un profeta en la Tierra, que es la señal más grande de parte de Dios para los seres humanos; y ese profeta era el Ungido, el Cristo, el Mesías prometido para aquel tiempo; para el cual le antecedió Juan el Bautista como precursor de la Primera Venida del Mesías preparándole el camino, anunciando que detrás de él, después de él, vendría el Mesías, uno del cual él no era digno de desatar la correa de Su calzado, uno mayor que él. Y cuando supo cuál era... porque

él dijo que él no sabía quién era, ni siquiera sabía que era su primo según la carne. Eran de la familia, estaban bajo el mismo Pacto que Dios le dio al pueblo hebreo bajo el ministerio de Moisés; eran, se puede decir, hermanos, porque como pueblo todo Israel son hermanos.

29. Lo mismo que los creyentes en Cristo son llamados hermanos en el campo espiritual, aunque sus padres físicos no sean los mismos o el mismo de todos, pero el Padre espiritual, que es Dios, es el mismo para todos.

30. Así que el Mesías era uno de la misma familia, porque María y Elisabet eran parientes; y por consiguiente estaban Juan y Jesús en la misma familia.

31. Juan fue lleno del Espíritu cuando María visitó a Elisabet, que ya tenía seis meses de embarazada; y cuando escuchó la voz de María saludando a Elisabet, recibió el Espíritu y se movió. O sea que el impacto del Espíritu entrando a Juan el Bautista, aun estando en el vientre de María, lo estremeció y saltó en el vientre de Elisabet.

32. Vino el Mesías para el pueblo que estaba bajo el Pacto correspondiente a aquel tiempo. Las señales en el cielo fueron vistas.

33. Encontramos esa señal en el cielo, llamada la Estrella de Belén, de la cual muchos dicen que fue una alineación planetaria, otros dicen otra cosa; la cosa es que fue una señal de parte de Dios para los seres humanos. Y hubo una visita angelical con un coro angelical cantando la gloria de Dios y la Venida o nacimiento del Mesías.

34. ¿Cómo será para la Segunda Venida del Mesías, del Ungido? Algún día lo vamos a saber, porque la Segunda Venida de Cristo es a Su Iglesia; porque viene a buscarla para llevarla a la Cena de las Bodas del Cordero y para resucitar a los muertos creyentes en Él, en Cristo nuestro

Salvador.

35. **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”** es importante conocerlas.

36. Allá, para el nacimiento de Cristo, los magos o astrólogos de otro u otros países..., digamos, tres de ellos vieron la estrella en el cielo, y estuvieron viéndola por unos dos años. Y ellos estando al este de Israel miraban desde el este (de allá de Babilonia y esos lugares), miraban hacia Israel; miraban del este, donde ellos estaban, con su vista mirando hacia el oeste: mirando a Israel, que estaba al oeste de Babilonia y Ur, y también Irán y todos esos países. O sea que la señal fue vista, para los magos, fue vista al oeste de ese territorio donde ellos vivían; o sea, que para ver la señal del Mesías en el cielo tenían que ponerse a mirar hacia el oeste.

37. La Venida del Señor a la Iglesia, los judíos la van a ver en medio de Su Iglesia, y dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”. Así nos dice el reverendo William Branham, profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo.

38. Así que la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia, que es la que está bajo el Nuevo Pacto, será como el Espíritu de Dios le ha mostrado al precursor de la Segunda Venida, y como él lo ha comunicado al cristianismo, a la Iglesia del Señor Jesucristo.

39. Así como la Primera Venida de Cristo fue conforme a como Juan el Bautista predicó y mostró, y lo señaló, lo identificó con sus propias palabras; así también las propias palabras habladas por el Espíritu Santo a través del precursor de la Segunda Venida de Cristo mostrarán la Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo a Su Iglesia en el Día Postrero.

40. El reverendo William Branham dice que la Primera Venida fue sencilla, en humildad, en simplicidad, y que también así va a ser la Segunda Venida de Cristo; y eso será el misterio del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8 y capítulo 10.

41. Miren lo que dice aquí: página 22, párrafo 176 [Citas]. Esto va a ser para los judíos, lo que ellos van a ver; pero lo van a ver en la Iglesia del Señor Jesucristo, Su Iglesia-Novia, que va a recibir la fe para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero:

“... Cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán: ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Éste es Él!’ Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia”.

42. Y en la misma página 22 y 23, párrafo 183:

“El Hijo del Hombre está ahora siendo revelado desde el Cielo. ¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham? Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión. Espero que su Espíritu dentro de usted, que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se ha estado revelando a Sí mismo, por unos cuantos años pasados, a la Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción. Él ha venido ahora en misericordia, revelándose a Sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido. La próxima vez que Él se revele a Sí mismo será en el juicio al mundo y a las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de gracia”.

43. ¿Cómo será? ¿Cuándo será? Ese es el misterio del

Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante.

44. (Como hoy es la introducción al estudio bíblico del domingo, vamos a terminar dentro de algunos minutos).

45. En la página 57 del mensaje de *Los Siete Sellos*, refiriéndose a Apocalipsis 10, dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis, capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

46. Y ahora, el mensajero a Israel viene por Su Iglesia, Cristo viene por Su Iglesia, el Ángel del Pacto, el mismo que los libertó de la esclavitud en Egipto y le dio la Ley allá en el Monte Sinaí a través del profeta Moisés, y los guió de noche alumbrándoles el camino, y de día en una nube que los cubría del sol y que cubría toda el área donde ellos estaban.

47. Ese mismo Ángel del Pacto o Ángel de Dios o Ángel de Jehová, es el mismo Cristo en Su cuerpo angelical, es el mismo Espíritu Santo. Recuerden que un espíritu es un cuerpo de otra dimensión.

48. Por eso algunas veces se les aparecía en forma de luz, en forma de una nube, o en forma de un hombre, de un

ángel, de un hombre de otra dimensión. A Moisés le apareció en forma de luz; y él quiso verlo en forma física, en Su cuerpo físico; y él vio las espaldas de Dios cuando pasaba, y vio que eran las espaldas como las espaldas de un hombre; o sea que vio al Ángel del Pacto en Su cuerpo angelical, en el cual estaba Dios manifestándose y guiando a Israel.

49. Es el mismo hombre o el mismo Ángel que le apareció a Josué con una espada en la mano, como el Comandante, el Jefe de las huestes de Dios. Eso está en Josué, capítulo 5, verso 13 al 15.

50. También a diferentes profetas les apareció en forma de luz o en forma de un hombre o un ángel de otra dimensión; o sea que Él no tiene limitaciones en cuanto a cómo puede manifestarse a personas o a Su pueblo.

51. En la Venida del Mesías encontramos que el título que era manifestado a través de los profetas como Hijo del Hombre, eran llamados los profetas Hijos de Hombre: Jeremías, Ezequiel, Daniel y demás profetas fueron llamados también así: Hijo de Hombre o Hijos de Hombre; eso es porque Dios estaba en ellos manifestándose, y ellos eran la señal más grande del tiempo en que ellos vivieron.

52. Como Noé, esa fue la señal más grande para el mundo antediluviano (antes del diluvio); como también lo fue el padre de Noé y el abuelo también de Noé, y también Enoc, el cual fue raptado, fue llevado por Dios sin ver muerte.

53. También el profeta Elías fue un Hijo del Hombre o Hijo de Hombre, en el cual estaba Dios manifestado en Espíritu Santo.

54. Encontramos que esa manifestación del Espíritu de Dios en un profeta lo constituye en un Hijo del Hombre; o sea, el título de Hijo del Hombre es colocado en ese

profeta, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento.

55. Por eso Cristo cuando hablaba de Sí mismo decía que era el Hijo del Hombre; y esa es la señal más grande que estaba siendo mostrada allá en la tierra de Israel: una señal del Cielo materializada en la Tierra, en la Primera Venida del Señor.

56. Tenemos que estar a la expectativa porque Cristo anunció Su Segunda Venida para el Día Postrero; y eso será a Su Iglesia; y después, más adelante, al pueblo hebreo. Y esa será la señal más grande que haya visto la humanidad entre los gentiles.

57. Ya una parte de esa señal se cumplió en el reverendo William Branham, en donde el Espíritu Santo estaba operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y será operado por quinta ocasión con el ministerio de Moisés también.

58. Estos son los misterios para el Día Postrero, correspondientes a la Venida del Hijo del Hombre, que vendrá como el relámpago que sale del oriente (la tierra de Israel) y se muestra en el occidente. El continente americano es el continente que corresponde al occidente, y es el continente donde se pone el sol, donde termina cada día y luego comienza otro día, regresando al Este.

59. Estamos en el tiempo para esperar y estar en pie delante del Hijo del Hombre. Serán bienaventurados los que estarán viviendo en el Día Postrero, que estarían esperando la Venida del Hijo del Hombre; y en Su Venida estarán en pie delante del Hijo del Hombre, recibiendo las bendiciones del cumplimiento de esa promesa mesiánica; la cual, más adelante, después la verán también los judíos, y dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”.

60. **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”.**

61. Como introducción para el estudio bíblico del próximo domingo, creo que hasta aquí está bien. Estudien todo lo relacionado al Hijo del Hombre y Su Venida; y el domingo estaré nuevamente con ustedes para continuar platicando con ustedes bajo el tema de: **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”.**

62. Los que conocerán ese misterio en el Día Postrero van a ser bienaventurados, van a recibir la fe para ser transformados; porque el Señor vendrá para dar la fe a Su Iglesia-Novia para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

63. Ese es el misterio que los siete truenos de Apocalipsis 10 contienen, y le fue a Juan prohibido escribirlo. Ese es el misterio que va a ser revelado en este tiempo final a la Iglesia del Señor Jesucristo; y Él nos va a abrir los ojos, las Escrituras y los ojos, el entendimiento para comprender; y la fe nacerá en nuestra alma, en nuestro corazón, porque “la fe viene por el oír la Palabra”, la Palabra revelada para el tiempo en que la persona está viviendo. Y así es como vamos a recibir y tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

64. Estaremos viendo la señal más grande que los seres humanos tendrán y verán de parte de Dios para el Día Postrero. Verán la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Ángel Fuerte a Su Iglesia, para buscarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

65. Hasta aquí creo que es suficiente. Oren mucho por la actividad del domingo para que Dios nos dé todo lo que Él desea que escuchemos el próximo domingo.

66. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión - con ustedes aquí en Puerto Rico y uste-

des allá en Venezuela y otros países.

67. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos abra las Escrituras y la mente y el corazón para entender y creer Su Programa correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

68. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente a continuación.

69. Continúen pasando todos una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, nuestro Salvador. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 18 de octubre de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones. Un saludo para el misionero Miguel Bermúdez Marín allá en Venezuela. Que Dios te bendiga, Miguel, y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

2. También un saludo y felicidades para el reverendo Andrés Cruz Gallego, que estaba cumpliendo año en estos días (creo que fue ayer que cumplió años); que Dios lo bendiga grandemente y lo use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y también bendiga a todos los que están cumpliendo año hoy, los que están cumpliendo año en este mes, y los que están cumpliendo año en este año del 2015; y los que ya han cumplido y los que lo cumplirán en este año.

3. Siempre deseamos felicidades para el nuevo año de vida que cada persona comienza el día que celebra su cumpleaños.

4. Para esta ocasión leemos en San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante, y dice la Escritura de la siguiente

manera:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos

permita entenderla.

6. Nuestro tema para esta ocasión es: **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”**.

7. Así como para el tiempo en que las personas tienen que sembrar, hay señales en el cielo: la luna tiene que estar en cierta fase o etapa; hay señales también en el cielo cuando va a llover: se ven las nubes que están cargadas de agua.

8. Eso fue lo que les dijo Cristo allá en el capítulo 16 de San Mateo, y también en otro de los evangelios habló acerca de este tema: que conocen las señales cuando va a llover, las ven en el cielo, y también cuando va a hacer calor, cuando va a hacer buen día, pero las señales de los tiempos, de los tiempos en que Dios cumplirá lo que Él ha dicho para cada etapa, para cada edad y para cada dispensación, las señales de los tiempos, dice Cristo: “No podéis”. No podían conocer las señales del tiempo mesiánico en aquel día, en aquella época; no podían conocer que para aquel tiempo mesiánico prometido para Israel, tenía que venir un hombre precursando la Venida del Mesías, el cual tenía que ser Elías.

9. Cuando se habla de un profeta que ya vino anteriormente, y se dice que vendrá esa persona o un hombre con ese nombre, es otra persona en el cual el mismo ministerio que operó el Espíritu Santo en aquel hombre, lo opera nuevamente en otro hombre; pero es prometido por el nombre del primero en el cual lo manifestó.

10. Por lo tanto, para precursar la Primera Venida de Cristo vendría un hombre en el espíritu y virtud de Elías, el cual fue Juan el Bautista, el tercer Elías. El segundo Elías fue Eliseo, que vino con una doble porción del espíritu que estaba en Elías; fue el sucesor de Elías Tisbita.

11. Luego sigue ese ministerio operándolo el Espíritu Santo por tercera vez en Juan el Bautista; y luego por cuarta vez, precursando la Segunda Venida de Cristo, en el reverendo William Branham, que fue el profeta mensajero con el espíritu y virtud de Elías para precursar la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, así como él profetizó, dijo, enseñó que será la Segunda Venida de Cristo, así es como se va a cumplir.

12. Por lo tanto, tenemos que estar a la expectativa; de acuerdo a como Dios habló por medio de los diferentes profetas que quedaron registrados en la Biblia como mensajeros de Dios; y también lo que dijeron los apóstoles con relación a la Segunda Venida de Cristo; y lo que dijeron los mensajeros de las diferentes etapas o edades de la Iglesia, desde San Pablo hasta el reverendo William Branham, entre los gentiles, o sea, la Iglesia entre los gentiles; y también lo que dijo el apóstol Pedro y otros apóstoles allá entre los judíos, en donde nació la Iglesia; y esa etapa estuvo a cargo de los apóstoles del Señor Jesucristo predicando entre los judíos.

13. Luego pasó el Evangelio a los gentiles por medio del ministerio de San Pedro visitando la casa de un oficial romano, del ejército romano, donde le habló del Evangelio de Cristo, y él creyó.

14. Luego, por medio de San Pablo, el Evangelio también se fue hacia Asia Menor; y San Pablo fue el mensajero de la Iglesia entre los gentiles. Luego continuaron viniendo las diferentes etapas de la Iglesia, y Dios enviando Sus diferentes mensajeros, en los cuales colocó la Palabra para cada etapa o edad de Su Iglesia.

15. Esa Palabra se hacía carne en el mensajero cuando la recibía, y luego la transmitía al pueblo; el pueblo creía y

se hacía carne en el pueblo también. Así fue de edad en edad y de porción en porción, cumpliéndose en cada etapa la Palabra prometida para cada edad o cada etapa de la Iglesia.

16. Llegó el ministerio de Elías por cuarta ocasión, en Norteamérica, en el reverendo William Branham, operado por el Espíritu Santo, que es el único que tiene ministerios y opera los ministerios en cada tiempo; porque Él es el Ángel del Pacto en medio de Su Iglesia, como estuvo en medio del pueblo hebreo el Ángel del Pacto guiando a Su pueblo Israel y hablándole a través de Sus diferentes profetas, también los jueces.

17. Y así se cumplieron diferentes etapas, hasta que llegó Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías, preparándole el camino al Señor, que aparecería para la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro; porque Él es la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo que vendría a Israel en Su Primera Venida, y vendrá a Su Iglesia en Su Segunda Venida. Porque siempre viene al pueblo que está bajo el Pacto vigente para el tiempo de Su Venida.

18. Así como hubo un mensajero con el espíritu y virtud de Elías precursando la Venida del Señor al pueblo hebreo, hubo también un precursor para la Segunda Venida, con el espíritu y virtud de Elías, en su cuarta manifestación del ministerio de Elías en un hombre. Él nació y vivió en Norteamérica, y recorrió por unas siete u ocho veces el mundo, le dio la vuelta al mundo en siete u ocho ocasiones.

19. Él dijo: “Si yo no estoy aquí cuando se cumpla Su Venida, este Mensaje lo introduciré”. [*Citas*, página 119, párrafo 1058]. Porque el Mensaje precursa la Segunda Venida de Cristo.

20. ¿Quiere saber los detalles? Búsquelos en los mensajes del precursor de la Segunda Venida de Cristo. Es la única forma en que podrá verlo en Su Venida.

21. Los que vieron a Jesús siendo bautizado, reconocieron luego que Ese era el Mesías, porque Juan - en el Mensaje de Juan estaba anunciado que el Mesías vendría después de él. Y Juan dice que vio el Espíritu de Dios descender en forma de paloma sobre Jesús, lo cual fue la señal que Dios le dio para que cuando viera el Espíritu de Dios descender en forma de paloma sobre un hombre que él estaría bautizando, Ese sería el que vendría después de él.

22. O sea que Juan lo identificó bien cuando dijo: “Yo vi el Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre él. Este es del cual yo les decía que después de mí vendría Uno mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado. Yo les bautizo con agua para arrepentimiento; Él les bautizará con Espíritu Santo y Fuego”. Bautismo de fuego divino, de fuego sagrado, del Fuego del Espíritu Santo. [San Mateo 3:11].

23. Para el tiempo en que nació Jesús aparecieron en el cielo las estrellas colocadas en línea, y así hubo una alineación planetaria en ese tiempo, dando testimonio el cielo de que había nacido el Mesías en la Tierra. Durante dos años estuvo apareciendo la señal, la estrella que los magos vieron en el cielo; y los guió hasta Belén de Judea, hasta la casa donde estaba el niño Jesús, el cual ya tenía unos dos años de haber nacido.

24. Siempre que Dios va a hacer algo en la Tierra, primero lo muestra en el cielo, con esas alineaciones planetarias que cada cierto tiempo aparecen a la vista de los seres humanos. Cristo dijo que habrá señales, ¿dónde?, en el cielo, en el sol, en la luna y en las estrellas.

25. Recuerden que el sol representa a Cristo, la luna representa a la Iglesia y las estrellas representan a los hijos de Dios. Dios le dijo a Abraham que su descendencia sería como las estrellas del cielo; o sea que los hijos de Dios están representados en estrellas, así como Cristo está representado en la estrella de la mañana también.

26. En Apocalipsis, capítulo 2, verso 28, y el capítulo 22, verso 16, encontramos que Cristo dice que al que venciere le dará la Estrella resplandeciente de la Mañana. Y en Apocalipsis 22, verso 16, dice: “Yo soy el León de la tribu de Judá...” Dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

27. Cristo es la raíz y linaje de David, por lo tanto Él es el León de la tribu de Judá. Y Él dice también que Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana; o sea, que está reflejado, tipificado, en la estrella de la mañana, la cual cada mañana que la vemos en el cielo está representando a Cristo.

28. Cristo es la Estrella de la Mañana y Cristo también es la Estrella de la Tarde; Cristo es la Estrella del Este y Cristo es la Estrella del Oeste también; Cristo es el Alfa y Omega, el primero y el último.

29. Cristo, el Ángel del Pacto, es el que cumplió la Primera Venida del Mesías velándose en carne humana en un hombre llamado Jesús; cuerpo que Dios mismo creó en el vientre de María; creó la vida allí en el vientre de María, una célula de vida, la cual se multiplicó célula sobre célula, y así se formó el cuerpo de Jesús.

30. La virgen María es la mujer más privilegiada que haya vivido en la Tierra, porque en ella y a través de ella, por

primera vez vino a través de una mujer un niño por creación divina. Esa era la forma para los hijos e hijas de Dios venir en el principio; forma que fue alterada y cambiada por la forma de la relación de un hombre y una mujer. Pero tenía la forma correcta Dios, para los seres humanos, por la Palabra creadora siendo hablada, como sucedió con la virgen María.

31. La Iglesia está reflejada, simbolizada, en la virgen María también. Y por consiguiente, de forma sobrenatural nacen en la Iglesia del Señor Jesucristo, por medio del nuevo nacimiento, los hijos e hijas de Dios. Tan sencillo como eso.

32. Para el Día Postrero algo grande va a suceder en la Iglesia-Virgen del Señor Jesucristo; algo grande, lo cual será la Venida del Señor a Su Iglesia. Eso es lo más grande que está prometido para la Iglesia; porque en Su Venida está el Plan, el Programa, para la fe para ser transformados y para la manifestación plena de Dios en medio de Su Iglesia, y para raptos o arrebatamiento de Su Iglesia para ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

33. La única esperanza que hay para la humanidad es la Venida del Señor en este tiempo final. No hay otra esperanza para la humanidad. Cada día las cosas se ponen peores en este planeta Tierra y no hay esperanzas para la humanidad de un futuro mejor, excepto en Cristo. Cristo es el único que nos promete un futuro glorioso en Su Reino.

34. Por lo tanto, es importante que estemos bien agarrados de Cristo con las poderosas manos de la fe, como se agarró Jacob del Ángel del Pacto, el cual era Cristo en Su cuerpo angelical o cuerpo teofánico.

35. Cristo habló de señales en el sol, la luna y las estrellas, y las hemos estado viendo. Y en estos días una alineación

planetaria ha sucedido; y esto nos muestra que Dios tiene algo grande para llevar a cabo en la Tierra en este tiempo final. Y aquí tengo algunas copias de lo que fue publicado. Tenemos que estar preparados porque algo grande está por suceder.

36. Leyendo lo que dice el reverendo William Branham acerca de estas señales en el cielo, quiero leerles lo que él dice para que tengan los ojos bien abiertos en este tiempo en el cual estamos viviendo.

37. Para el tiempo del reverendo William Branham hubo también una alineación planetaria. Y él dice: “¿Qué pasó?...” Página 24 [“La señal de la simiente del tiempo final”. Marzo 19 de 1962]:

“¿Qué pasó? Una iglesia en infancia, una novia en forma de infancia, una novia para este novio. Esas tres estrellas significan su perfección, si el Padre Celestial- de la trinidad se convierte una en la Tierra entre nosotros, los oficios de Dios convirtiéndose en un oficio. ¿Qué sucedió ahora? Es la Iglesia del Dios vivo viniendo y juntándose bajo la Palabra de Dios, y los cielos astronómicos anunciando su acercamiento.

Amigos, la Iglesia viene hacia adelante, Dios va a tener una Iglesia sin mancha y arruga; y ella es predestinada, y Dios dijo que la tendría”.

38. Aquí podemos ver lo que significaba esa alineación planetaria en aquel tiempo en que vivió el reverendo William Branham.

39. También tenemos otro lugar donde dice [“Comunión”. Febrero 4 de 1962]:

“Cuando los cinco planetas: Marte, Júpiter, Venus y etc., vienen dentro... Ellos nunca lo han hecho. Ellos reclaman que quizás 25.000 años pasados, pero, ¿quién es-

taba allá para saberlo?

Yo predigo que esto tiene una aplicación espiritual. Yo creo que es la Venida dentro del asunto de Dios, que el avivamiento de la Palabra será abierta durante este tiempo (...) Yo predigo que habrá un cambio”.

40. Ahora vean, cuando van a haber cambios de una edad a otra, o de una dispensación a otra, o Dios va a enviar un mensajero, aparece siempre en el cielo una señal. Para el nacimiento de Jesús apareció lo que llaman la Estrella de Belén, de la cual muchos dicen que fue esa alineación planetaria.

41. Es importante estar conscientes de que esas señales en el cielo son profecías que están siendo cumplidas en nuestro tiempo, como sucedió en tiempos pasados. Es importante, entonces, saber qué cosas están prometidas para nuestro tiempo, porque esas son las que Dios va a cumplir.

42. Y si Dios tiene para cumplir esas promesas que serán de beneficio para todos nosotros, entonces tienen que ver estas señales en el cielo, de esta alineación planetaria, con la Iglesia del Señor Jesucristo.

43. Un cambio está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo: un cambio de edad, un cambio de dispensación, y un cambio de cuerpo también; o sea, una transformación para los que estemos vivos en ese momento de la transformación, y una resurrección para los que murieron, creyentes en Cristo nacidos de nuevo; y un arrebatamiento o raptó. Todo eso está en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

44. Habrá una manifestación plena del poder de Dios en la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo en este tiempo final. Los cielos están dando testimonio de que Dios va a hacer algo grande, como fue en el tiempo de Abraham, de Noé

también, de Moisés, de Jesús, y así por el estilo; algo grande, donde Dios va a glorificar Su Iglesia para llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

45. Pero cuando ocurra la resurrección, luego ocurrirá la transformación de los que están vivos, creyentes en Cristo. Veremos a los muertos en Cristo cuando resuciten glorificados, y entonces seremos nosotros transformados. Y entonces tendremos la doble porción: resurrección espiritual y resurrección física para los que murieron; y para los que queden vivos: la transformación. Lo cual estamos esperando con mucho cariño, mucho amor; y queremos que sea pronto, para no tener que dormir o morir físicamente, sino ser transformados.

46. Un cambio también ha ocurrido, de que hemos pasado de una edad a otra edad.

47. Todas estas señales en el cielo, en el sol, la luna y las estrellas, dan testimonio de algo grande que estará ocurriendo en este tiempo final; así como fue grande dos mil años atrás, y fue la Primera Venida de Cristo.

48. Estamos viendo las señales en el sol, la luna y las estrellas, y estamos viendo satélites también, que es una señal en el cielo; también están viéndose ovnis o platillos voladores, que es otra señal también grande en el cielo.

49. La experiencia que tuvo Abraham cuando lo visitó Elohim con dos Ángeles más, que eran Gabriel y Miguel, esos eran personajes de otra dimensión: fueron carros de fuego que vinieron, platillos voladores vinieron allí; y uno de ellos era Elohim: Dios en Su cuerpo angelical materializado para poder comer; y los Arcángeles también, Gabriel y Miguel; y pudieron comer. Y después se fueron a Sodoma, porque tenían que sacar a Lot de allá; porque tenían, Gabriel y Miguel, la comisión de destruir a Sodoma

y a Gomorra.

50. O sea que cuando hay estas señales en el cielo, hay bendiciones para los creyentes como Abraham, pero también hay juicios divinos que están señalados para los días postreros - para el Día Postrero, que van a caer sobre la humanidad.

51. Para Abraham era la bendición de la transformación, rejuvenecimiento de su cuerpo y el de Sara, para poder tener el hijo prometido: Isaac. Y para nosotros es para nuestra transformación y la resurrección de los muertos creyentes en Cristo.

52. Por eso los creyentes en Cristo no le tienen miedo a la muerte, porque saben que van a resucitar en el Día Postrero, como lo dijo Cristo; van a resucitar en cuerpos glorificados y jóvenes para toda la eternidad.

53. Ahora, de todas las señales que han sido vistas dos mil años atrás, la más grande de ellas era el Mesías. Cristo, la Palabra, el Verbo, el Ángel del Pacto hecho carne, hecho hombre, el Hijo del Hombre en medio del pueblo que estaba bajo el Pacto correspondiente a aquel tiempo y que tenía la promesa de la Venida del Mesías.

54. La aparición de Jesús allá fue la señal más grande; todas las demás señales señalaban la Venida del Mesías. La señal más grande de parte de Dios es un profeta; por eso Cristo siempre decía: “El Hijo del Hombre... El Hijo del Hombre hará tal cosa. El Hijo del Hombre va como está escrito de Él. El Hijo del Hombre morirá, pero será resucitado al tercer día, se levantará al tercer día”.

55. Y la Venida del Hijo del Hombre fue la señal más grande que ellos estaban viendo, la señal del Reino de Dios en medio de Israel. Allí estaba su Rey, la señal de que aquella Dispensación de la Ley estaba llegando a su fin, en su eta-

pa final; y por eso se presentó el Mesías: porque al final de cada dispensación aparece el Ángel del Pacto, el Mesías, en medio del pueblo que está bajo el Pacto vigente para ese tiempo.

56. Por eso es que así como el pueblo hebreo estaba esperando la Venida del Mesías, y vino y no lo conocieron; la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual está esperando al Mesías... porque la Iglesia es la que está bajo el Nuevo Pacto, cubierta con la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

57. Es a Su Iglesia que Él viene en el Día Postrero, y viene como está prometido en la Escritura; y después de la Cena de las Bodas del Cordero vuelve a la Tierra con Su Iglesia para comenzar el Reino Milenial, y por consiguiente sentarse en el Trono de David, que es el Trono de Dios en la Tierra, y el Reino de David es el Reino de Dios en la Tierra.

58. Algo grande está por suceder, y creo que sucederá más pronto de lo que nos podemos imaginar. Y para que no pasen trabajo sacando números y sacando fechas, no los voy a decir, para que no tengan que escribir nada.

59. Es que eso es uno de los secretos. Es el secreto del Séptimo Sello, el cual va a ser abierto por el Ángel del Pacto como León de la tribu de Judá, hablándole a Su Iglesia con esa Voz de los Siete Truenos; porque los Siete Truenos contienen el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y contienen el misterio de la fe para ser transformados, contienen el misterio del rapto; contienen todo el misterio correspondiente a este tiempo final del Programa de Dios.

60. El Séptimo Sello es la Venida del Señor, el misterio más grande de todos los misterios. Está más escondido que el misterio de la Primera Venida de Cristo, porque

para la Primera Venida de Cristo ya decía dónde tenía que nacer: en Belén de Judea; y Dios tuvo que esconderlo luego, porque vean, ya supieron dónde tenía que nacer, vieron la señal en el cielo, la Estrella de Belén, y ya el rey Herodes quería matarlo.

61. Por lo tanto, el misterio de la Segunda Venida de Cristo se mantendrá en secreto hasta que sea revelado cuando Cristo salga del Trono de Intercesión, tome el Título de Propiedad y lo abra en el Cielo, el Libro sellado con Siete Sellos, y lo traiga a la Tierra a Su Iglesia, y lo entregue a la persona correspondiente, que tiene que ser un profeta dispensacional.

62. Y de ahí en adelante para la Iglesia habrá más bendiciones de parte de Dios para ser materializadas. Es un misterio, pero va a ser revelado a Su Iglesia. Y eso le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

63. Así que esa alineación planetaria está anunciando que algo grande va a suceder en el Programa Divino. Esa es una señal muy grande que no podemos ignorar en este tiempo final.

64. **“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”.**

65. Vemos a Israel, la higuera que ha reverdecido, otra señal. Vemos otras naciones en el Medio Oriente y en otros continentes también, que están reverdecido, porque se están estableciendo como naciones libres.

66. Vemos también la situación del mundo, que está como el tiempo de Abraham y de Lot; y Cristo dijo que la Venida del Hijo del Hombre - el Día en que el Hijo del Hombre se manifestará será un tiempo como el tiempo o día de Lot, como los tiempos o tiempo de Sodoma y Gomorra. [San Lucas 17:28-30]. Estamos en ese tiempo desde hace

ya tiempo; pero lo grande es que es el tiempo glorioso para la Venida del Hijo del Hombre.

67. Y les dije que para que no tengan que escribir, no les voy a decir sobre eso muchas cosas que más adelante se las tendré que decir. Por lo menos, en la... para el cumplimiento de la Visión de la Carpa, ahí vamos a saber lo que tanto anhelamos saber, lo cual nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

68. El Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis 10, clamando como cuando un león ruge, el cual es Cristo el León de la tribu de Judá, nos hablará el contenido del Séptimo Sello, nos abrirá el Séptimo Sello.

69. La revelación que contienen los Siete Truenos de Apocalipsis 10 es la revelación de la Venida del Hijo del Hombre, de la Venida del Señor, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

70. Todo eso va a ser abierto en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, que tuvo el reverendo William Branham. Por lo tanto, oramos para que pronto se cumpla la Visión de la Carpa, y Dios nos muestre, nos revele, nos abra el Séptimo Sello, y nuestra fe suba al nivel máximo, en donde tengamos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Estemos bien agarrados de Cristo nuestro Salvador, porque pronto se va a cumplir la Visión de la Carpa y se va a cumplir todo lo que ha sido prometido. Por lo tanto, esperamos que pronto seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

72. Oren mucho y con fe para que pronto se cumpla la Visión de la Carpa, que tuvo el reverendo William Branham.

73. Estamos deseosos de que se cumpla, porque es en el cumplimiento de ella que recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

74. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en esta ocasión, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado; y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así tenga asegurado el futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno.

75. Los que están en otros países o en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba - para que reciba a Cristo como Salvador, y Cristo le reciba en Su Reino.

76. Hemos estado viendo las señales que dijo Cristo, las cuales estarían cumpliéndose en el tiempo para la Venida del Señor. Todas están cumplidas. Y esperamos Su Venida para que nos abra el Séptimo Sello y nos dé la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

77. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo aquí y en diferentes naciones.

78. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

79. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti, trayendo ante Ti todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, aquí en Puerto Rico y en otras naciones. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesu-*

cristo. Amén.

80. Y ahora repitan conmigo esta oración:

81. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació en mí Tu fe.***

82. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.***

83. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como único y suficiente Salvador.***

84. ***Te ruego me perdones todo pecado que he cometido, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

85. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz en mí realidad la salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.***

86. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión, aquí y en otros países, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* [San Marcos 16:15-16]. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

87. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo cora-

zón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

88. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, es tipológico. O sea, que en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

89. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Tan sencillo como eso es la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo

90. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.

91. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma: les indique a las personas que han recibido a Cristo en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en esta ocasión, allá en el país donde ustedes se encuentran.

92. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

93. Hasta el próximo viernes y el próximo domingo, Dios mediante.

“LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS”.

**LA RESTAURACIÓN DE
TODAS LAS COSAS**
—Introducción—

**LA RESTAURACIÓN DE
TODAS LAS COSAS
—Introducción—**

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 9 de octubre de 2015
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Y que nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición grande estar nuevamente con ustedes en esta ocasión, para esta introducción que llevamos a cabo los viernes, la introducción al estudio bíblico del domingo.

3. Para esta ocasión quiero extender un saludo especial al misionero Miguel Bermúdez Marín, y que Dios lo bendiga grandemente y lo restablezca en su salud, y lo use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

4. Para esta ocasión leemos en el libro de los Hechos,

capítulo 3, versos 18 en adelante, que dice:

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable;

y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo”.

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

6. En este pasaje que hemos leído nos habla de la restauración de todas las cosas. Y ese será el tema para esta ocasión: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”**.

7. Así como ha habido una restauración de la Iglesia, de edad en edad, en ese proceso para restauración encontramos que para el Día Postrero, el tiempo final, la Iglesia del Señor Jesucristo será restaurada físicamente a la vida eterna. O sea que los creyentes en Cristo van a ser transformados, los que estén vivos, y los que murieron van a ser resucitados en cuerpos glorificados, jóvenes y eternos; y así seremos restaurados a la vida eterna en la forma física también, con cuerpos eternos, cuerpos glorificados.

8. Para lo cual está prometida la Venida del Señor con Voz de Arcángel, con Trompeta de Dios... con Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios. También en... Eso es Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 16 en adelante. Dice:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.

9. Son palabras que alientan el corazón, el alma y el espíritu de los creyentes en Cristo, al saber que Él viene por los creyentes en Él que estén vivos. Y Su Venida es con Voz de Mando —eso es la Aclamación—, con Voz de Arcángel y con Trompeta de Dios; y por consiguiente estaremos conociendo lo que la Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios estará hablando.

10. En Primera de Corintios, capítulo 14, versos 7 al 8, dice:

“Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”

11. O sea que es importante que la Trompeta dé sonido cierto, esta Voz de Trompeta, que es la Voz de Dios hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero.

12. En Primera de Corintios también, versos 51 en adelante, nos dice [capítulo 15]:

“He aquí, os digo un misterio (o sea que es un misterio divino del cual San Pablo está hablando en términos proféticos): No todos dormiremos...”

13. Recuerden que para los creyentes en Cristo, dormir... dormir significa para las personas: morir.

14. Recuerden el caso de Lázaro cuando murió, Cristo dijo a Sus discípulos: “Lázaro, nuestro amigo, duerme” [San Juan 11:11]; porque están en el Paraíso y van a ser resucitados en el Día Postrero.

15. O sea que están vivos los creyentes en Cristo aun cuando sus cuerpos físicos han muerto; o sea que después de la muerte se sigue viviendo en espíritu y alma; lo único que se pierde con la muerte es el cuerpo físico, pero para los creyentes: la promesa de una resurrección en cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes, igual al cuerpo glorificado de Cristo.

“...pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...”

16. Va a ser en un abrir y cerrar de ojos, a la Final Trompeta: la Trompeta de Dios, la Voz de Dios hablando en medio de Su Iglesia en el Día Postrero.

17. Y esa Voz de Dios por medio del Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, nos estará dando la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

18. Por eso los que escucharán esa Voz y creerán, serán los que van a ser transformados si están vivos; y si han muerto físicamente, serán resucitados juntamente con los santos de otras edades que han partido, los cuales serán resucita-

dos junto al mensajero de la edad en que ellos vivieron.

19. Por eso es tan importante saber lo que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta: es la Voz de Dios sonando la Trompeta Final, el Mensaje Final de Dios para Su pueblo, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“...porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

20. Ahora vean lo que tiene que ocurrir antes de la resurrección de los muertos en Cristo y de la transformación de nosotros los que vivimos. Los muertos en Cristo escucharán esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, y los que estamos vivos también la estaremos escuchando; lo cual será la Voz de Dios hablándonos en este tiempo final, en la etapa o Edad de Oro de la Iglesia, que es la Edad de la Piedra Angular. Tan sencillo como eso.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.

21. Para vivir eternamente físicamente, necesitamos un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo. Con razón no lo conocían (habiendo estado con Él en Su ministerio terrenal por tres años y medio).

22. Estamos deseosos que ocurra esa resurrección de los muertos creyentes en Cristo y la transformación nuestra, para tener la restauración a la vida eterna que está prometida por Cristo para los creyentes en Él, prometida para ser llevada a cabo por Cristo en el Día (¿qué?) Postrero.

23. Para todo hay tiempo, dice la Escritura; y por consiguiente también para escuchar la Voz de Cristo como la

escucharon en edades pasadas en medio de la Iglesia, a través del Espíritu Santo hablando por medio del mensajero de cada edad, y llamando y juntando a los escogidos en cada edad.

24. Así también estará llamando y juntando a Sus escogidos en el Día Postrero, en la Edad de Oro, la Edad de Piedra Angular, para darles la fe para ser transformados y raptados, llevados a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo nuestro Salvador.

25. O sea que lo que Dios tiene para este tiempo final es grande. Y yo lo creo y lo estoy esperando. ¿Quién más? Cada uno de ustedes también.

26. En San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero”.

27. Es Cristo el que dice que la resurrección va a ser llevada a cabo en el Día Postrero; y Él mismo es el que va a llevar a cabo la resurrección de todos los creyentes en Él, que hayan muerto físicamente, y la transformación de los que vivimos y permanezcamos vivos hasta ese momento.

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

28. Y si continúan leyendo este capítulo 6 de San Juan, encontrarán otros lugares donde dice que la resurrección será llevada a cabo por Él en el Día Postrero. Dice, por ejemplo, en este mismo capítulo 6, verso 54:

“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

29. O sea, ya el creyente en Cristo tiene vida eterna en su alma y tiene vida eterna en su espíritu, en su interior; le

falta vida eterna física: un cuerpo eterno, inmortal, glorificado, igual al cuerpo glorificado del Señor Jesucristo, para así estar restaurados plenamente a la vida eterna.

30. Para este tiempo final el Título de Propiedad regresará a las manos de Cristo, que lo toma en Apocalipsis 5, el Título de Propiedad que Dios había colocado en las manos de Adán y que al pecar le fue quitado para que no fuera a vivir eternamente en una condición pecaminosa.

31. Si el ser humano, con tan corto tiempo que vive en la Tierra le ha hecho tanto daño a la Tierra, al planeta Tierra y sus ecosistemas, ¿cómo sería si viviera más de mil años?, ¿y cómo sería si vivieran eternamente en esa condición? Destruirían no solamente el planeta Tierra, sino todas las galaxias; aun se levantarían en contra de Dios, encabezados por el enemigo de Dios, llamado Diablo, Satanás, Lucero, Lucifer o como le quieran llamar.

32. Por lo tanto, Dios tomó el Título de Propiedad, y por eso aparece en la diestra de Dios ese Libro sellado con siete sellos en Apocalipsis, capítulo 5; pero va a regresar a la Tierra, va a regresar al ser humano, va a regresar a la Iglesia del Señor Jesucristo, cuando Cristo lo tome, lo abra en el Cielo y lo traiga a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10.

33. Si San Pablo estuviera en la Tierra cuando eso ocurriera, si estuviera en su edad, él lo recibiría y lo colocaría en su edad; o sea, así le sería entregado a la Iglesia, que estaría encabezada por el Espíritu Santo en el ángel mensajero de esa primera edad.

34. Y así en la edad que ocurriera eso de traer el Libro que está sellado con siete sellos, Cristo tomarlo en el Cielo, abrirlo; ya Cristo estaría como León de la tribu de Judá y como Juez; ya habría terminado Su Obra de Intercesión y ya la puerta de la Gracia se cerraría; y Cristo vendría con

el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, el Libro de la Vida del Cordero, donde están escritos los nombres de todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; y vendría para reclamarlos, para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, y restaurarlos a la vida eterna física, resucitando a los que partieron y transformando a los que estarán vivos en ese tiempo.

35. Los Truenos de Apocalipsis 10, del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual es Cristo con el Librito abierto en Su mano para entregarlo a Su Iglesia a través del Espíritu Santo, que estará —como siempre— manifestado en Su Iglesia utilizando a un mensajero de edad en edad; para el Día Postrero debe Cristo colocar en Su Iglesia un mensajero dispensacional al cual entregar el Título de Propiedad, y a través de él entregarlo a Su Iglesia para la restauración de todas las cosas.

36. Sin que eso ocurra, no habrá resurrección de los muertos en Cristo ni transformación de nosotros los que vivimos; y por consiguiente continuará el ciclo de nacer, crecer, vivir un tiempo y morir.

37. Y esos ciclos, comparados con los tiempos de Adán y Eva luego de la caída, y con los profetas antiguos, como Set, como Enoc, como Noé y como todos estos hombres que vivieron 600, 700, 800 y 969 años; vean, ya la vida en la Tierra se ha acortado a 70 o 100 años; y de 70 en adelante se vive con más trabajo; y lo que obtienen las personas, la mayor parte de las personas, algunas veces no les da ni para comprar medicamentos; porque el cuerpo humano se va afectando de etapa en etapa, por causa de que el medio ambiente está afectado, y también los alimentos están afectados por consiguiente; y hay mucha contaminación en el cuerpo humano. Todo eso es fruto de la caída en el

Huerto del Edén.

38. Pero lo importante no es vivir muchos años; lo importante es recibir a Cristo como Salvador, para que Cristo le imparta a la persona vida eterna, y asegura así su futuro eterno con Cristo en Su Reino. Y el tiempo que le da Cristo a la persona después que lo ha recibido como Salvador, es para que viva sirviendo a Cristo, y por consiguiente trabajando en la Obra de Cristo, en el Reino de Cristo, que está en la esfera espiritual.

39. Y luego Cristo le pagará a cada uno - recompensará a cada uno según sea su obra, dice Apocalipsis, capítulo 22, verso 12: *“He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”*.

40. Algunos quieren recibir recompensas grandes sin hacer nada. Las recompensas son por lo que haya llevado a cabo la persona: *“He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”*. ¿Ve? O sea, las obras de los creyentes serán recompensadas por Cristo.

41. Por lo tanto, lo importante no es ser rico en esta Tierra; es ser rico en Dios. Y para ser rico en Dios hay que amar a Dios, hay que amar a Cristo, hay que amar Su Obra y trabajar al máximo en la Obra de Cristo; sin defraudar a Cristo y Su Obra, sino... no tratando de beneficiarnos de la Obra de Cristo, sino siempre de aportar para la Obra de Cristo. Y así se cumple lo que Cristo dijo: *“Haced tesoros (¿dónde?) en el Cielo”*. [San Mateo 6:20].

42. Los tesoros se hacen en el Cielo, donde son para toda la eternidad. En la Tierra se devalúan; y en la Tierra, si muere la persona quedan para otras personas y una parte para el Gobierno.

43. Por lo tanto, aprovechemos bien el tiempo trabajando

en la Obra del Señor con amor divino; no con el propósito de que Él nos dé galardones. Él lo hará voluntariamente para todo aquel que voluntariamente trabaja en la Obra del Señor por amor a Cristo.

44. Algunos, sabiendo que Él recompensará a cada uno, podrán trabajar; pero si no lo hacen por amor, de nada les sirve.

45. Recuerden que hay recompensas para los creyentes en Cristo.

46. El apóstol Pedro en una ocasión, por ahí por el capítulo 19 de San Mateo, pregunta - dice: “Nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué tendremos?” O sea: “¿Qué tendremos en el Reino del Mesías, en Tu Reino? ¿Qué tendremos en la regeneración de la cual nos estás hablando?”, porque Cristo les está hablando de la regeneración, en donde Cristo restaurará la Tierra, en donde Cristo restaurará el Reino de David y Trono de David. San Mateo, capítulo 19, versos 27 al 30.

47. Y como les he dicho siempre, los apóstoles, la mayor parte de ellos eran comerciantes y les gustaba ganar dinero; y le preguntan: “Nosotros lo hemos dejado todo. ¿Qué tendremos en Tu Reino?”

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria...”

48. Eso es en el Trono de David, del cual el Ángel Gabriel le dice a la virgen María que Dios le dará el Trono de David Su Padre, en San Lucas, capítulo 1, versos 30 al 36.

49. Ese es el Trono del cual también Cristo dice en Apoca-

lipsis, capítulo 3, versos 21: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su Trono”.

50. El Trono del Padre está en el Cielo. El Trono de Cristo, del cual Él habla aquí, es el Trono de David. Y esa bendición la buscaban los apóstoles Santiago (que es Jacobo) y Juan su hermano, en San Mateo, capítulo 20, verso 20 al 25; cuando pidieron y llevaron a su madre también, y pidieron sentarse a la derecha y a la izquierda cada uno de ellos en el Reino de Cristo.

51. O sea que va a haber un Reino aquí en la Tierra, y la posición que ellos querían en ese Reino era la de la derecha y de la izquierda.

52. Recuerden que cuando un rey o un gobernante dice: “Este es mi mano derecha”, o sea que es la persona a través de la cual ese gobernante lleva a cabo muchas cosas, es como un administrador del gobernante. Es como era José el hijo de Jacob, en Egipto, para el faraón; era la mano derecha del faraón. Tan sencillo como eso.

53. Y allí le toca la diestra y la siniestra, a la derecha y a la izquierda, a los que allá aparecieron en el Monte de la Transfiguración, uno a la derecha y el otro a la izquierda. Jacobo o Santiago... Ni Jacobo o Santiago, ni Santiago ni Juan tenían el ministerio de los Dos Olivos; por lo tanto estaban pidiendo algo que no les tocaba a ellos. Porque los que aparecieron en el Monte de la Transfiguración eran los Dos Olivos, Moisés y Elías, los cuales están delante de la presencia del Señor.

54. Por eso ellos conocían esa visión bien, que habían visto en el capítulo 17; y ya en el capítulo 20 están pidiendo esa posición. Y en otro capítulo están pidiendo que Cristo les permita mandar a descender fuego del cielo para que

queme a la ciudad de los samaritanos que no le permitió entrar a esa ciudad. O sea que ya le habían pegado el ojo a esos dos ministerios.

55. En Malaquías, capítulo 4, también está la promesa de la venida de Elías, el cual restaurará... o sea, que viene para restaurar.

56. Por lo tanto, para este tiempo final hay grandes bendiciones de parte de Dios. Viene una restauración para el pueblo hebreo bajo los ministerios de los Dos Olivos: de Elías por quinta ocasión y de Moisés por tercera ocasión.

57. Recuerden que estoy hablando de los ministerios de Moisés por tercera ocasión... No de Moisés literalmente. Porque el ministerio de Moisés se repitió en Jesús, un profeta como Moisés, un profeta dispensacional; y se repetirá en el Día Postrero en la Edad de Oro, porque la Edad de Oro en el tiempo final es paralela a la Edad de Oro de la Primera Venida de Cristo.

58. Así que hay una bendición muy grande para los creyentes en Cristo para este tiempo final, y será la restauración de todas las cosas. Y la más urgente que necesitamos es la restauración de nuestro cuerpo físico, una transformación para ser todos a imagen y semejanza de Cristo nuestro Salvador.

59. Con la restauración de la Iglesia a como era en el tiempo de los apóstoles, luego viene la fe para ser transformados; fe que nos dan los Siete Truenos, la Voz de Cristo en este tiempo final, en la Edad de Piedra Angular.

60. Por lo tanto, tenemos que estar apercebidos, sabiendo que habrá un Mensaje Final con Gran Voz de Trompeta, representado en una trompeta sonando; y eso será la Voz de Cristo hablando como león, y siete truenos emitiendo sus voces.

61. Por lo tanto estemos apercebidos, sabiendo que el reverendo William Branham dijo que los Truenos darán la fe para ser transformados, la fe de raptó; y eso será en la etapa que está vigente delante de Dios.

62. Ya la primera edad pasó; la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta y la séptima, han pasado esas edades; por lo tanto, así como Dios habló por medio de Su Espíritu a través de cada mensajero en cada edad, estará hablando en la Edad de Piedra Angular con Gran Voz de Trompeta, dándonos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Tan sencillo como eso.

63. Y eso será estar escuchando la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final; dando sonido cierto, dando el Mensaje correcto, el Mensaje cierto para este tiempo final. Y eso es nada menos que la Gran Trompeta del Año del Jubileo para los creyentes en Cristo.

64. Y para los judíos sonará la trompeta de Levítico, capítulo 23, verso 24; de lo cual, por ahora, por hoy, no vamos a hablar. Quizás cubramos esa parte el próximo domingo, Dios mediante, ya que hoy es solamente la introducción al estudio bíblico del próximo domingo.

65. Así que vamos a ver con más detalles el próximo domingo este tema: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”**, que incluirá la restauración de la Iglesia, la restauración de nuestros cuerpos a cuerpos eternos, la restauración del Reino también, y todo lo que tenga que ver con la restauración; la restauración también del planeta Tierra para el Reino Milenial.

66. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de nuestro tema: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”**.

67. Continúen pasando una noche feliz, cada uno de ustedes aquí en Puerto Rico y los que están en otras naciones.

68. Dejo con ustedes nuevamente al reverendo José Benjamín Pérez para finalizar en esta ocasión; y nos vemos el próximo domingo, Dios mediante.

“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.

LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 11 de octubre de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables y amados hermanos presentes, y los que están en diferentes países, ministros e iglesias, glorificando a Dios y cantándole al Nombre de Dios. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión.

2. Un saludo muy especial para el misionero, Dr. Miguel Bermúdez Marín, a quien hemos escuchado también en esta mañana hablándonos con mucho amor y cariño acerca del Programa Divino.

3. Para esta ocasión tenemos... La *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, del 3 al 7 de noviembre estará realizando la Cumbre de Integración por la Paz (CUMIPAZ). Este evento estará dirigido a parlamentarios, académicos, jueces y representantes de los Derechos Humanos, de América Latina y el mundo, en Santiago de Chile.

4. Las invitaciones a los Activistas ya fueron enviadas. Ninguna persona puede asistir sin invitación y sin autorización del coordinador nacional (del país de donde sea la

persona).

5. Quiero presentarles un video que resume los objetivos de la Cumbre allá en Chile. También veremos un video de los hermanos de Estados Unidos, que resume la forma en que ellos trabajan para el respaldo de La Gran Carpa Catedral; por lo tanto, adelante con el video.

[Presentación del video-documental]

6. Ya hemos visto cómo en todos los países están respaldando el proyecto de La Gran Carpa Catedral en Puerto Rico. Por lo cual, apreciamos y agradecemos ese respaldo que le están dando, no solamente los hermanos de Puerto Rico, sino también de otros países, juntos a sus pastores, ministros de diferentes naciones.

7. Estos días está ocurriendo algo muy importante en el cielo, y es una alineación planetaria que está ocurriendo del 8 al 20 de este mes de octubre; así que de noche pueden mirar al cielo y ver lo que está ocurriendo en el cielo.

8. Dios dijo, Jesús dijo, que habrá señales en el sol, la luna y las estrellas. Esas señales son una advertencia, un aviso para los creyentes en Cristo, del tiempo para la Venida del Señor.

9. Aquí tenemos... en esta alineación planetaria están Venus, Marte, Júpiter, Mercurio y Saturno, se alinean con la Luna. O sea que - recordando que la Luna representa a la Iglesia, el cristianismo, entonces tenemos que tener nuestros ojos bien abiertos en este tiempo en que vivimos. Para el próximo domingo tendremos más información sobre esto que está pasando en el cielo.

10. Para esta ocasión leemos en el libro de los Hechos, capítulo 3, versos 18 al 23; y dice de la siguiente manera:

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había

de padecer.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”.

11. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

12. Nuestro tema para esta ocasión, para hoy domingo el estudio bíblico es: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”**.

13. Para la restauración de todas las cosas, para la restauración de la Iglesia, la restauración de los miembros de la Iglesia siendo restaurados en el Programa Divino, en el Cuerpo Místico de Cristo; y para la restauración de la Iglesia a como era en el tiempo de los apóstoles, y la restauración de la Palabra, las doctrinas de la Iglesia como las tenía en el tiempo de los apóstoles; y para la restauración de cada persona a la vida eterna con un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, que es la adopción o redención del cuerpo; hay profecías que tienen que ser cumplidas para el tiempo final.

14. Tiene que ser restaurada primeramente la Palabra, y tiene que haber Palabra prometida para este tiempo final, de lo que corresponde a la restauración de todas las cosas.

15. Es tan importante la restauración de todas las cosas, que el mismo Cristo habló también en San Mateo, capítulo 17, cuando bajó del Monte de la Transfiguración.

16. Allá en el Monte de la Transfiguración, en el capítulo

17 de San Mateo, Cristo estaba cumpliendo lo que le había prometido a Sus discípulos en el capítulo 16, versos 26 al 28, donde les dijo:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

17. ¿Viniendo dónde? En Su Reino.

18. ¿Quién está esperando la Venida del Señor? Los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

19. El apóstol San Pablo nos dice en Colosenses, capítulo 1, verso 12 al 15:

“... Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”.

20. Los creyentes en Cristo han sido trasladados al Reino de Su amado Hijo, al Reino de Cristo.

21. Por eso también Cristo dice a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. O sea que los creyentes en Cristo nacidos de nuevo han entrado al Reino de Dios, al Reino de Cristo; por eso están sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús Señor nuestro.

22. Y es Su Iglesia la cual está esperando la Venida del Señor en el Día Postrero. O sea que es en el Reino de Cristo donde se está esperando la Venida del Señor, del Señor de la Casa, que es Jesucristo nuestro Salvador.

23. Por eso San Pablo también nos dice que Cristo es el

que está puesto sobre Su Casa. Capítulo 3, verso 6, dice [Hebreos]:

“...Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros...”

24. ¿Cuál es la Casa de Dios, la Casa de Cristo? Su Iglesia, compuesta por todos los creyentes en Cristo.

“...Pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

25. Hemos sido colocados en el Reino de Cristo, que es Su Iglesia, el Reino de Cristo en su fase espiritual; pero luego el Reino Milenial, el Reino de Cristo, estará literalmente, físicamente, en esta Tierra, en donde Él se sentará sobre el Trono de David, y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones.

26. Y en ese Reino, así como en la esfera espiritual los creyentes en Cristo son reyes, sacerdotes y también jueces; luego en el Reino Milenial de Cristo también literalmente serán reyes, jueces y sacerdotes como está prometido.

27. Por eso fue que Cristo para el Reino Milenial, para la regeneración, promete a Sus discípulos sentarlos sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, por lo tanto ellos serán jueces en el Reino del Mesías; y por consiguiente, la teocracia estará establecida en la Tierra.

28. En el Reino del Mesías podemos ver que Dios estará reinando a través del Mesías. Es a Su Reino y en Su Reino que se cumplirá la Venida del Señor; porque Él viene en Su Reino en el Día Postrero para la transformación de los que estén vivos creyentes en Cristo y para la resurrección de los muertos creyentes en Él, los cuales resucitarán en cuerpos glorificados. Es Su Reino y en Su Reino donde están esperándolo en Su Venida.

29. Es ahí donde se cumplirá la Venida del Hijo del Hombre como el relámpago que sale del oriente y se muestra en el occidente; es ahí donde resplandecerá, donde la Luz —que es Cristo— se manifestará y alumbrará nuestro entendimiento, nuestra alma, nuestro espíritu, y nos iluminará para creer lo que Él ha prometido para este tiempo final, y nos mostrará la forma en que Él lo estará cumpliendo. Él nos mostrará todo Su Programa, nos abrirá las Escrituras y el entendimiento para comprender.

30. Y eso va a traer la restauración de cada hijo de Dios a la vida eterna física en el Reino del Mesías, en el Reino de Dios en el Día Postrero.

31. Y como en el Monte de la Transfiguración fue mostrada la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles... los cuales serán los ministerios de Moisés y Elías en la Venida del Hijo del Hombre en el tiempo final o Día Postrero.

32. Por lo tanto, la Luz que resplandeció allá en el oriente, en la tierra de Israel, resplandecerá en este tiempo final en el oeste, o sea, en el occidente, que es el continente americano. Tan sencillo como eso.

33. En el capítulo 17 de San Mateo podemos ver a Cristo en un monte alto con Pedro, Jacobo y Juan, en donde Cristo se transfiguró delante de ellos; o sea, que al transfigurarse pasó de aquel tiempo a este tiempo final; o sea, mostrando en esa visión lo que será en este tiempo final con la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Como dice San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31, que el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus Ángeles. Esa es la promesa: “Y enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta y llamarán a Sus escogidos”.

34. Los escogidos bajo los ministerios de los Ángeles son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada

tribu, que serán llamados y juntados en este tiempo final; pero están también los escogidos de la Iglesia en este tiempo final, para los cuales habrá una manifestación de Cristo para abrirnos las Escrituras y darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

35. Por lo tanto, lo que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración, siendo que un monte representa un reino... y aquel monte representa el Reino de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde Él se manifestará en este tiempo final con Sus Ángeles, y de ahí será que saldrá el ministerio de Moisés y Elías para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos.

36. Dice el reverendo William Branham en la página 30 del libro de *Las Edades*, que así como los judíos trajeron el Evangelio de los gentiles (esto fue por medio de San Pedro en la casa de Cornelio, un romano, un gentil romano; y San Pablo a Asia Menor, a los gentiles), así los gentiles lo llevarán de regreso a los judíos, y el rapto sucederá.

37. Es un misterio, el cual todavía no ha sido abierto al público: la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; porque eso será abierto en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, en donde serán abiertos los misterios que los Siete Truenos contienen, y le hablarán a Su Iglesia; o sea, la Voz de Cristo hablará en forma consecutiva a Su Iglesia en la etapa de Piedra Angular.

38. Y esos serán los Siete Truenos emitiendo sus voces; porque es la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces, y revelándole a Su Iglesia todo el misterio del Séptimo Sello, todo el misterio de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia con Sus Ángeles, para darnos la fe para ser transformados y

llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Tan sencillo como eso.

39. Pero para poderlo comprender plenamente hay un tiempo, y eso será en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde el Ángel del Pacto, Cristo en la Columna de Fuego, estará presente y se moverá a un cuarto pequeño; y ahí llevará a cabo una labor que está prometida para el Día Postrero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, lo cual será para la restauración nuestra a la vida eterna; para lo cual nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

40. Ahora, veamos, luego que Él bajó del Monte de la Transfiguración... monte que representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y dice que subió a un monte alto; por lo tanto, la parte alta del monte representa la parte alta de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Edad de la Piedra Angular.

41. Y luego que Él baja del Monte de la Transfiguración, en el capítulo 17 mismo, el verso 9 en adelante, dice:

“Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas”.

42. O sea que Elías restaurará todas las cosas. Es un ministerio para restauración. Fue un ministerio para restauración, allá con el primer Elías, para restaurar las diez tribus de Israel que se habían apartado a la idolatría; los restauró a Dios y Su Programa. Y en el tiempo de Juan el Bautista

vino para convertir el corazón de los padres a los hijos; o sea, los padres que estaban bajo la Ley, a la fe cristiana, lo cual hizo convirtiéndolos a la fe en Cristo, preparándole el camino al Mesías, a Cristo, para que las personas siguieran a Cristo.

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas”.

43. El tema que tenemos hoy en la escuela bíblica: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”**, está ligada al ministerio de Elías.

44. “Elías vendrá primero”, *vendrá* hablando del futuro; y cuando habla del presente en el cual él estaba, entonces muestra que el Elías para ese tiempo era Juan el Bautista. Pero el Elías para restaurar todas las cosas, encontramos que es el quinto Elías. El cuarto Elías restauró la Iglesia a como era en los días de los apóstoles.

45. Y como la restauración no solamente tiene que ver con la parte espiritual sino también con la parte física, vamos a ser restaurados físicamente; para lo cual Dios nos hablará con esa Voz tronante de Apocalipsis 10, y así nos abrirá el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y nos dará la fe para ser transformados, para ser restaurados a vida eterna físicamente, que es la adopción nuestra como hijos e hijas de Dios; o sea, la redención del cuerpo, como dice en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 29: “Y toda la Creación gime a una esperando la manifestación de los hijos de Dios”.

46. Esa manifestación, esa restauración a la vida eterna, esa adopción o redención de nuestros cuerpos, para todos ser iguales a Cristo, con cuerpos eternos, inmortales, jóvenes, cuerpos glorificados como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

47. Por lo tanto, estaremos dependiendo en el Día Postrero (para esa restauración física), estaremos dependiendo de estos ministerios que Cristo estará operando por medio de Su Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, y después en medio del pueblo hebreo.

48. Para la restauración del pueblo hebreo a Dios, los ministerios de Moisés y Elías estarán manifestados con los judíos cuando llegue el tiempo.

49. Ahora es tiempo para los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, para su restauración a la vida eterna con cuerpos eternos, cuerpos glorificados. Por lo tanto, estemos atentos y estemos preparándonos para recibir todas las bendiciones que Cristo tiene para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

50. También el Reino será restaurado, el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra; y por consiguiente el Trono de David será restaurado.

51. Cuando se habla de David y la restauración del Reino de David, se está hablando del Reino del Mesías, porque el Reino de David es el Reino de Dios en la Tierra, y el Trono de David es el Trono de Dios en la Tierra o Trono terrenal al cual Cristo es el heredero, conforme a las palabras del Ángel Gabriel en San Lucas, capítulo 1, versos 30 al 36, donde el Ángel le dice a la virgen María que Dios le va a dar el Trono de David su padre, y reinará sobre la Casa de Israel para siempre.

52. De ese Trono habló Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, versos 20 al 21. En el verso 21 nos dice: “Al que venciere, yo le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

53. O sea, Cristo al subir glorificado al Cielo se sentó a la diestra de Dios, se sentó en el Trono de Dios en el Cielo,

como Él había dicho en San Mateo, capítulo 26, verso 64.

54. El Trono de Dios está en el Cielo, el Trono celestial; pero el Trono terrenal de Dios es el Trono del cual Cristo dice: “Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi Trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”.

55. Por lo tanto, el Trono terrenal de Cristo es el Trono de David que va a ser restaurado; y el Reino de David es el Reino de Cristo en la Tierra que será restaurado. Para lo cual se requieren estos ministerios prometidos y mostrados en el Monte de la Transformación o de la glorificación.

56. Por lo tanto, lo que fue visto en el Monte de la Transfiguración se cumplirá en el Monte de Dios, el Monte de Sion, la Iglesia del Señor Jesucristo. Por eso es que la Iglesia ha estado esperando la Venida del Señor con Sus Ángeles, como Él lo ha prometido; y con Su Venida traerá la bendición de la resurrección de los muertos creyentes en Él y la transformación de nosotros los que vivimos.

57. Así como la Primera Venida de Cristo y Su ministerio terrenal se cumplió luego de Su precursor Juan el Bautista... Juan el Bautista fue el mensajero de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, fue el precursor de la Venida del Mesías; y luego apareció el Mesías. Y era de la familia. En esos tiempos podían decir: eran hermanos, hermanos como familia; pero no literalmente hermanos de padre y madre, sino que eran de la familia.

58. Y es en la familia de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, que aparecería el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y ya vino y se fue; pero dejó su Mensaje, que precursa la Segunda Venida de Cristo.

59. Por lo tanto, conforme a como fue hablado por el Es-

píritu Santo a través del precursor, el Elías de la séptima edad de la Iglesia, el Elías en su cuarta manifestación ministerial...; como fue hablado, como fue prometido por el Espíritu Santo a través de él, y por los demás profetas y apóstoles, así será la Venida del Señor a Su Iglesia con Sus Ángeles, que son los ministerios de los Dos Olivos prometidos en Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, versos 3 en adelante. Tan sencillo como eso.

60. Ahí están las promesas escriturales para este tiempo final, para ser cumplidas en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el pueblo, la Iglesia del Nuevo Pacto; así como Israel fue el pueblo del Pacto que Dios dio a través del profeta Moisés allá en el Monte Sinaí.

61. Y ahora, encontramos que Israel fue el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo del Nuevo Pacto; y todo lo que Israel tenía por orden divina: los sacrificios y todas estas cosas, encontramos que viene a ser tipo y figura de lo que Dios tendría en Su Iglesia bajo el Nuevo Pacto.

62. Allá tenían un cordero pascual, y ahora Pablo dice en Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7: “Porque nuestra Pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

63. O sea que ahora no es un cordero literal el cual tiene la Iglesia, sino a Cristo nuestro Salvador; y así como conmemoran los judíos la Pascua, los creyentes en Cristo conmemoran la Pascua en cada ocasión que toman la Santa Cena. Tan sencillo como eso.

64. Por lo tanto, es importante saber que estamos bajo el Nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo nuestro Salvador; y que los tipos y figuras que se cumplieron en el Antiguo Testamento, luego se hacen realidad en la Iglesia del Señor Jesucristo.

65. Por ejemplo, Israel tiene siete fiestas muy importantes, y cada fiesta de esas representa cada edad de la Iglesia entre los gentiles. Siete fiestas: siete edades.

66. Pero después de las siete fiestas viene el Año del Jubileo, el cual corresponde a la etapa de Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo; en la cual Cristo nos libertará físicamente con la transformación, la redención del cuerpo, y entonces seremos eternos físicamente.

67. Ya tenemos vida eterna en nuestra alma y en nuestro espíritu, y nos falta la vida eterna física, o sea, tener vida eterna en nuestro cuerpo físico, para que así permanezcamos vivos por toda la eternidad y jóvenes para toda la eternidad.

68. Y todo eso ocurrirá en la parte alta de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, donde también aparecerán los ministerios de Moisés y Elías, y de Jesús, para este tiempo final.

69. Algo grande se está preparando para suceder.

70. Esta señal en el cielo está hablándonos de algo grande que está sucediendo o que va a suceder; porque siempre que Dios va a hacer algo en la Tierra primero lo muestra en el cielo. Así que algo grande está en camino.

71. Y también nosotros estamos trabajando en algo grande: la construcción de un templo para Dios.

72. Por lo tanto, algo grande de parte de Dios, para bendición de todos los creyentes en Cristo, está en camino; para la restauración física a la vida eterna de todos los creyentes en Cristo, para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, que es la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el Cielo; a la cual yo estoy invi-

tado, ¿y quién más? Pues cada uno de ustedes también ha sido convidado, ha sido invitado, y aceptó la invitación.

73. Antes de la transformación, dice el reverendo William Branham que habrá una apretura, una persecución, una apretura; porque después en la gran tribulación será la apretura grande, pero para esa no vamos a estar. Pero viene una apretura. Y en ese tiempo de apretura Dios va a manifestarse, Cristo va a manifestarse en toda Su plenitud; y lo que vimos manifestado en el reverendo William Branham en parte, temporalmente, será manifestado en toda Su plenitud.

74. Ahora, lo importante es saber que se cumplirá lo del Monte de la Transfiguración en el Monte de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo; y así como fue visto Jesús glorificado, y Elías y Moisés, serán vistos estos ministerios en este tiempo final.

75. Por lo tanto, estemos preparados, porque una bendición grande de parte de Dios está preparándose para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

76. Todo eso traerá una restauración física a la vida eterna, de la cual cayeron Adán y Eva. O sea, la restauración de todas las cosas es el Programa Divino que se estará cumpliendo. Y con la restauración de los creyentes en Cristo a la vida eterna, luego habrá una manifestación plena, y luego el rapto o arrebatamiento de la Iglesia, y la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo por tres años y medio; y después regresaremos a la Tierra para comenzar el Reino con el Mesías, con Cristo, en este planeta Tierra.

77. Así que en el Cielo recibiremos la investidura celestial para reinar como reyes, sacerdotes y jueces, con Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores, el León de la tribu de Judá.

78. Grande es la bendición que está preparada para los creyentes en Cristo que viven en este tiempo final.

79. Por lo tanto, aprovechemos; y todos los que quieran tener tesoros en el Cielo, tesoros grandes, aprovechen el tiempo trabajando en la Obra del Señor, respaldando la Obra del Señor de este tiempo final y almacenando tesoros en el Cielo.

80. Lo que usted almacena en la Tierra, en lo que invierta tiempo o dinero, si no ha sido en la Obra del Señor no trasciende al Reino de Dios; pero lo que sí invierta en la Obra del Señor: tiempo, trabajo o dinero, o lo que sea, trasciende al Reino de Dios. Por lo cual Cristo dice: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. (Apocalipsis, capítulo 22, verso 12).

81. Por lo tanto, el que quiera tener tesoros en el Reino de Cristo ya sabe cómo hacerlos, pues el mismo Cristo lo recomendó: “Haced tesoros en el Cielo”. Y eso es lo más importante que puede hacer uno en esta Tierra: hacer tesoros en el Cielo, llevando a cabo las cosas que trascienden, las cuales son hechas en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

82. No queremos que después que haya partido una persona, o que estemos ya transformados y estemos en el Cielo, miremos y digamos: “Si yo hubiera sabido que esto era así, yo hubiera hecho el máximo”. Pero ya cuando estemos transformados, ya no es para almacenar tesoros, sino para disfrutar todas esas bendiciones que vendrán.

83. Pero ahora en estas etapas difíciles tenemos la oportunidad de hacer tesoros en el Cielo, en las diferentes formas que hay para hacer tesoros en el Cielo.

84. Tenemos que pensar como pensó Dios y como pensó

Moisés; porque Dios le dijo a Moisés que le dijera a Faraón que se llevarían todo, que no dejarían ni una pezuña en Egipto; o sea, pues no dejarían animales de ellos; hasta lo mínimo se llevarían, se lo llevarían para la tierra prometida; y Dios le dio a conocer la forma de hacerlo. Y a nosotros Cristo nos ha dicho cómo llevarnos para Su Reino todas las cosas que tengamos y deseemos tenerlas en el Cielo, en forma de tesoros almacenados, los cuales significan muchas bendiciones en el Reino de Cristo.

85. O sea que habrá en el Reino de Cristo muchas personas con recompensas grandes, y habrá otros con recompensas más pequeñas, y habrá otros con recompensas pequeñas; pero todos con vida eterna, que es la recompensa más grande que puede recibir una persona. Pero con vida eterna y con una herencia grande y con recompensas grandes es mejor.

86. Miren, los apóstoles tenían vida eterna pero querían más; y Cristo les dice: “Ustedes que me habéis seguido se sentarán sobre doce tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel”. O sea que ellos querían en la vida eterna tener el máximo.

87. “¿Y nosotros qué tendremos?” —le pregunta Pedro.

88. “Ustedes en la regeneración (que eso es el Reino Milenial de Cristo) tendrán la vida eterna y se sentarán sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel”. [San Mateo 19:28].

89. Y en el Reino Milenial estar con vida eterna es la meta; pero estar sentado en un trono, que le acompañe eso como una recompensa, se ve mejor también; o sea que hubo esa posibilidad para ellos, y la aprovecharon; excepto uno de ellos...: Judas Iscariote no apreció esa bendición, y vean, la perdió; pero San Pablo la agarró.

90. Así que hay que recordar las palabras de Cristo en el Apocalipsis, que nos enseña que velemos, que trabajemos, que velemos para que ninguno tome nuestra corona.

91. **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.**

92. Y la restauración de todas las cosas llega a su punto más alto luego del Milenio: cuando se entre a eternidad y en Jerusalén esté la Nueva Jerusalén; ese Monte alto en el cual vivirán los creyentes en Cristo con Cristo. Esa es la ciudad de nuestro Dios en donde el Trono de Dios y de Cristo estarán; o sea que Dios va a establecer Su Trono celestial en la Tierra.

93. De eso hablaremos en otra ocasión, pues nos dice la Escritura en Apocalipsis, en el capítulo 21, que el Trono de Dios y del Cordero estarán en la ciudad... Dice Apocalipsis 21, versos 22 en adelante:

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”.

94. Esa es la ciudad de los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

95. Y en el capítulo 22, verso 1, dice:

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero”.

96. O sea que el Trono de Dios y del Cordero estará en esa ciudad; y se convertirá el planeta Tierra en el Distrito Federal del Reino de Dios; o sea, se convertirá el planeta Tierra en el planeta más importante de todos los planetas.

97. Ya en la eternidad está todo restaurado. Y el Reino de Dios desde la Tierra gobernando todo el universo. O sea que la dimensión de Dios estará abierta en la eternidad, en ese Reino Divino.

98. Y para los creyentes en Cristo no habrá problemas para ver en esta dimensión o en la dimensión de los ángeles o en la dimensión de Dios; la dimensión de los ángeles es la sexta, y la dimensión de Dios es la séptima dimensión.

99. Por lo tanto, adelante y bien agarrados de Cristo nuestro Salvador en esta etapa de restauración que corresponde a la Iglesia del Señor Jesucristo.

100. Para el pueblo hebreo habrá también una etapa de restauración, en donde Dios restaurará al pueblo a Sí mismo, y donde el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra, será restaurado a Israel; pero cada cosa tiene su tiempo.

101. Por lo tanto, los dejamos quietecitos por el momento, y diríamos: que esperen su turno. Ellos están esperando su turno, porque Dios se movió de los judíos a los gentiles.

102. Y el Nuevo Pacto es con la Iglesia, compuesta por los creyentes en Cristo, que comenzó con judíos; y hay judíos y gentiles, porque no hay acepción de personas en la Iglesia del Señor Jesucristo.

103. **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.**

104. Elías... Viene ese ministerio de Elías, es un ministerio

restaurador, tiene que ver con la restauración. “He aquí viene Elías, y restaurará todas las cosas”, dice el mismo Cristo. [San Mateo 17:11].

105. Por lo tanto, Israel va a ser restaurado; y el ministerio de Elías va a impactarlos para producir esa restauración.

106. **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.**

107. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.**

108. Si hay alguno que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, para la restauración de su alma al Reino de Dios y a la vida eterna, puede pasar al frente, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino y le dé vida eterna; y también los que están en otras naciones, otros países, los que no han recibido a Cristo como Salvador todavía, lo pueden hacer en estos momentos, pueden pasar al frente donde se encuentran, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos minutos.

109. Vamos a estar puestos en pie para... Todavía pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo en los diferentes países, y también aquí donde nos encontramos.

110. Lo más importante es la vida eterna. Sin vida eterna el ser humano no tiene esperanza. Sin vida eterna, de nada le sirvió al ser humano haber vivido en la Tierra y no haber aprovechado la oportunidad de recibir la vida eterna a través de Cristo, recibéndolo como único y suficiente Salvador.

111. Recordemos que Él dijo, hablando de este tema en el capítulo 5, verso 24, de San Juan, dice:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a

condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.

112. Ha pasado de muerte a vida eterna; porque el ser humano que nace en este planeta Tierra, aunque tenga una vida física temporal, está muerto a la Vida; no tiene vida eterna hasta que reciba a Cristo como único y suficiente Salvador.

113. Cristo mismo dijo en San Juan, capítulo 10, verso 27 en adelante... Y en el verso 9 del capítulo 10, dice, de San Juan:

“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos (o sea, alimento espiritual para el alma)”.

114. Y en el capítulo 10, verso 27 en adelante, dice:

*“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,
y yo les doy vida eterna”.*

115. ¿Qué le da Cristo a las personas que oyen Su Voz y siguen a Cristo? Les da vida eterna.

116. Por lo tanto, es a través de Cristo que la persona recibe la única oportunidad de obtener la vida eterna y vivir eternamente en el Reino de Dios; no hay otra forma para obtener la vida eterna.

117. Cristo dijo en el capítulo 14, verso 6, de San Juan: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí”.

118. Algunas personas piensan que todos los caminos llevan a Dios, pero Cristo dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí”. No hay otro camino que lleve al ser humano a Dios. Solamente Cristo es el Camino que lleva al ser humano a Dios.

119. Por lo tanto, no buscamos otro camino, sino que damos a conocer el verdadero Camino, que es Cristo nuestro

Salvador; para que la persona llegue a Dios y obtenga el perdón de sus pecados, sea bautizado en agua en el Nombre del Señor, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en la persona el nuevo nacimiento.

120. El único camino a Dios es Jesucristo, y tenemos que asegurar nuestro futuro eterno con Cristo nuestro Salvador.

121. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, aquí presentes y en diferentes naciones.

122. Con nuestras manos levantadas a Cristo, nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

123. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que han venido a los Pies de Cristo, recibéndole como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

124. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por ustedes:

125. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.***

126. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

127. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, necesito un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

128. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

129. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. ¡Sálvame, Señor! Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.***

130. Y ahora, me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. Tan sencillo como eso. [San Marcos 16:15-16].

131. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador. Es que en el bautismo en agua, el cual es tipológico, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

132. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando la persona es bautizada (o sea, sumergida en las aguas bautismales), tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna con Cristo nuestro Salvador. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre de nuestro amado Señor Jesucristo.

133. Por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

134. Desde el Día de Pentecostés comenzaron a recibir a Cristo como Salvador, y comenzaron a ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, bajo el Nuevo Pacto. Y todavía continúan las personas escuchando el Evangelio de Cristo, naciendo la fe de Cristo en su alma, y recibéndolo como único y suficiente Salvador, y siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

135. Y Cristo continúa bautizando con Espíritu Santo y Fuego a los que lo reciben como único y suficiente Salvador y son bautizados en agua en Su Nombre. Tan sencillo como eso es lo que ha estado sucediendo desde el Día de Pentecostés hacia acá.

136. Ahora dejo al ministro correspondiente en cada país, y aquí al reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

137. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Ya nos veremos... lo más seguro el próximo domingo. Si hay algún cambio, de todos modos estaré con ustedes; pero creo que estaré el próximo domingo aquí con ustedes.

138. Pero recuerden que si por alguna causa no estoy, estaré a través de la pantalla con ustedes, desde el lugar donde me encuentre.

139. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

140. Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer, a los que recibieron a Cristo como Salvador, para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

“LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS”.

Notas

**PREPARÁNDONOS
PARA LO QUE HA DE
VENIR**

—Introducción—

**PREPARÁNDONOS PARA
LO QUE HA DE VENIR
—Introducción—**

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 23 de octubre de 2015
Santiago de Chile, Chile*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y congregaciones en diferentes partes de las diferentes naciones. Reciban mis saludos. Y también al misionero Miguel Bermúdez Marín, allá donde se encuentra en el Brasil. Un saludo grande para todos allá en el Brasil.

2. Para esta ocasión tenemos la Escritura que nos corresponde para la introducción al estudio bíblico del próximo domingo, titulado: **“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”**.

3. Leemos en San Lucas, capítulo 21, verso 36, donde nos dice:

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. **“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”.**

6. Para el mundo lo que ha de venir son los juicios divinos señalados en el libro de Apocalipsis, los cuales caerán sobre la raza humana durante el lapso de tiempo de la gran tribulación, que durará tres años y medio.

7. Antes de esos juicios, las señales de lo que viene serán vistas en el cielo y en la Tierra. Por eso ustedes encuentran al mismo Jesús dando señales, diciendo: “Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la Tierra angustia de los hombres por las cosas que vendrán sobre la Tierra”. Eso está por San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante; y San Mateo, capítulo 24, versos 29 en adelante.

8. Ahora, lo que antecede a “las cosas que vendrán” son las señales. Por eso Jesús en San Mateo, capítulo 16, dijo en una ocasión, a los que no creían: “Ustedes quieren señal”; porque ellos querían que les mostrara señal del cielo. Y Jesús les dijo: “Ustedes cuando ven que hace... que tiene arreboles el cielo nublado, dicen que vendrá lluvia; y cuando tiene el cielo arreboles en la mañana, dicen: habrá buen día (o sea, habrá sol, habrá buen día). Y ustedes que conocen esas señales...” Vamos a ver lo que nos dice:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado (lo dice todo en la forma... esta es la forma correcta). ¡Hipócritas! que sabéis distinguir

el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!

La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue”.

9. La señal del profeta Jonás es que así como estuvo Jonás tres días y tres noches en el vientre de un pez grande (una ballena), y después salió; así el Hijo del Hombre estará tres días sepultado — o sea, bajo la tierra —, y al tercer día resucitará.

10. De eso era que le estaba hablando Cristo, de la señal de Jonás: la señal de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Y esa es la señal más grande de que Él era el Mesías prometido.

11. Y ahora, es importante conocer las señales de los tiempos, viendo qué es lo que Dios ha prometido para el tiempo que nos ha tocado vivir; porque habrá señales en el sol, la luna y las estrellas; y en estos días hubo una alineación planetaria de cinco planetas. Esas son señales en el cielo que tenemos que comprender que están relacionadas a la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero; así como hubo señales en el cielo cuando Jesucristo nació en Belén de Judea.

12. Por lo tanto, tenemos que entender lo que esas señales en el cielo nos están diciendo; y el domingo en la escuela bíblica veremos con más detalles esas señales, y veremos lo que significa una alineación planetaria.

13. Recuerden que Cristo dijo: “Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas”. [San Lucas 21:25]. Recuerden que el sol tipifica a Cristo, el cual dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida”. [San Juan 8:12]. Y la luna representa a la

Iglesia, así como representó al pueblo hebreo bajo el Pacto que le dio Dios a través del profeta Moisés; ahora bajo el Nuevo Pacto la luna representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y recuerden que esos planetas estaban en línea con la luna.

14. Y las estrellas... Vean ustedes, Dios le dijo a Abraham [Génesis 22:15-18]: “Tu simiente será como las estrellas del cielo”. Dios lo sacó fuera, le dijo [Génesis 15:15]: “Sal fuera y mira el cielo, y cuenta las estrellas si las puedes contar”. Eso significa que era una noche estrellada, como decimos nosotros; y cuando es una noche así, que no hay nubes que interrumpan la visión del cielo, se ven tantas que usted comienza a contar y ya cuando va por la número cincuenta se le olvida cuántas contó.

15. Y son millones de galaxias que hay; y no solamente las que son visibles, sino que hay también invisibles, o sea que hay en otra dimensión también. “Porque lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía”. [Hebreos 11:3].

16. Ahora, esas estrellas bajo el tiempo de la Ley representaban al pueblo hebreo; por eso Dios les dijo: “Ustedes podrían haber sido como las estrellas”. Y ahora bajo el Nuevo Pacto, las estrellas bajo el Nuevo Pacto son los creyentes en Cristo en la Dispensación de la Gracia, y también para la Dispensación del Reino.

17. A todo lo que Cristo es heredero y todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él. Él dijo: “Yo soy la Luz del mundo”. (San Juan, capítulo 10, verso 9). Y luego en otra ocasión dice: “Vosotros sois la luz del mundo”.

18. O sea que los creyentes en Cristo, así como Cristo le alumbraba el entendimiento, el corazón, a las personas, cuando fue a Galilea de los gentiles, a Zabulón y a Neftalí... allí resplandeció la Luz, Cristo, la Palabra hecha car-

ne, la Palabra para aquel tiempo vindicada, hablándoles la Palabra de Dios para aquel tiempo; y eso era la Luz allí resplandeciendo.

19. Y luego, del Día de Pentecostés en adelante, Cristo, la Luz, está resplandeciendo a través de Su Iglesia; y por eso es que son luces los creyentes en Cristo en esta Tierra, llevando el Evangelio de Cristo y alumbrándoles el camino divino a las personas para que entren a la vida eterna.

20. Por eso Cristo dijo [San Marcos 16:15-16]: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo, mas el que no creyere, será condenado”*. Por lo tanto, no podrá vivir eternamente el que no crea; pero el que crea, será salvo y vivirá por toda la eternidad.

21. La predicación del Evangelio de Cristo es una señal grande en el Programa Divino para la raza humana, es una señal de vida eterna para todos los seres humanos, es una señal de una oportunidad que Dios le da a los seres humanos para que vivan eternamente, escuchando el Evangelio de Cristo y recibéndolo como único y suficiente Salvador.

22. Ahora, así como fue dos mil años atrás y como fue en el tiempo de Moisés, y como fue en el tiempo de Noé, y como fue en el tiempo de Abraham; así es también para este tiempo.

23. La señales en el cielo indican el tiempo que estamos viviendo en el Programa de Dios, y muestran la etapa a la cual ha subido la Iglesia del Señor Jesucristo.

24. Recuerden que la Iglesia del Señor Jesucristo es la que está esperando la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Padre de familia, que se fue a un lugar lejano para recibir un Reino y volver.

25. Cuando Él en Apocalipsis 5 toma el Librito que está

cerrado en la diestra del Padre, de Dios, y lo abre en el Cielo, está tomando el Título de Propiedad de toda la Creación, el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad donde están también los nombres de los hijos e hijas de Dios, de todos los escogidos de Dios que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

26. Por eso hay una proclama en el Cielo, en donde se le otorga al segundo Adán el Título de Propiedad que perdió Adán al pecar; y ahora lo recupera ¿quién? Jesucristo, nuestro segundo Adán, nuestro Redentor, Pariente Redentor, para traerlo a la Tierra y entregarlo a Su Iglesia, a través de la cual ha estado manifestándose, revelándose; pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y en San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré”.

27. O sea que Cristo ha estado en Su Iglesia por estos dos mil años, del Día de Pentecostés hacia acá, en Espíritu; y eso significa que el mismo Ángel del Pacto que le apareció a Moisés en un zarza que ardía y no se consumía, ese Ángel del Pacto, que es Cristo, ha estado con Su Iglesia; el cual le apareció a diferentes apóstoles en diferentes ocasiones; el cual cuando le apareció a San Pablo en aquella Luz, y que San Pablo supo que esa era la misma Luz que le apareció a Moisés en aquella zarza, aquel árbol que estaba encendido en fuego y no se quemaba... porque era Fuego Divino y era la gloria de Dios allí.

28. Ese Ángel que estaba allí es el mismo que se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo, y fue llamado Jesús. Recuerden que en Malaquías 3 dice que “vendrá a Su Templo el Señor, el Ángel del Pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

29. O sea que el que vendría sería el Ángel del Pacto, el mismo Ángel que le apareció a Moisés, el cual es Cristo. En diferentes ocasiones le aparecía a Moisés; y en una ocasión él quiso verlo en forma física, como lo había visto Abraham (el cual almorzó con Abraham); ahora Moisés quería verlo. Y Dios le dijo que pasaría frente a él Su gloria y entonces vería Sus espaldas, las espaldas del Ángel del Pacto, de Cristo en Su cuerpo angelical.

30. Luego, Josué en una ocasión lo vio con una espada en la mano, y vino hacia Él allá en el área de Jericó — cuando iban a conquistar a Jericó— y le dice Josué, le pregunta: “¿Eres tú de los nuestros o de nuestros enemigos?” Y Josué también con su espada. Y Él le dice: “No”. Vamos a ver lo que le dice, en Josué, capítulo 5... Capítulo 5 de Josué, versos 13 en adelante, dice:

“Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?”

El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora...”

31. Este Ángel del Pacto es el Príncipe, Comandante en Jefe, de los ejércitos de Dios.

“El respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?”

Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo”.

32. El mismo que le había aparecido en una luz a Moisés, en aquel árbol, aquella zarza, y le dijo: “Quita tu calzado

de tus pies, porque el lugar donde estás es lugar santo, tierra santa”, ahora le dice a Josué, ya al otro lado del Jordán: “Quita tu calzado de tus pies, porque el lugar es lugar santo, tierra santa”. ¿Por qué? Porque allí estaba el Santo de los santos, que es Cristo, el Ángel del Pacto, Dios, Dios en Su cuerpo angelical.

33. El cuerpo angelical de Dios es la imagen del Dios viviente, a través del cual Dios creó todas las cosas, llamado el Verbo que era con Dios y era Dios. “Por Él fueron hechas todas las cosas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho”. [San Juan 1:1-5].

34. Ahí tenemos la historia del origen de la Creación. La ciencia lo está buscando —el origen—, y ya los creyentes en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (desde Adán) saben cuál es el origen; o sea que los creyentes están más adelantados que los científicos.

35. Lo que los científicos hacen es descubrir algo que ya está; y los creyentes lo que hacen es creer algo que está en la Palabra de Dios, y que luego los científicos lo descubren más adelante. Pero el que llega primero tiene todos los derechos. Los creyentes llegan primero, por la fe lo creen y les pertenece esa revelación divina.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

36. La primera oración de la Biblia allá en Génesis (Génesis 1:1) es lo que muestra Quién es el Autor, el que originó la Creación: Dios. ¿Cómo? A través de Su manifestación en el Verbo, en el Ángel del Pacto. Por eso la Escritura dice, hablando de Cristo: que es antes de la Creación, antes que el mundo existiese; y por Él fueron creadas todas las cosas.

37. Colosenses también, capítulo 1, versos 12 al 25, nos habla sobre el origen de la Creación, y que Cristo es an-

tes de todas las cosas. Y también en Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3, nos habla que por Él fueron creadas todas las cosas.

38. Y San Juan, capítulo 1, verso 1 al 20, nos habla también de Cristo, el Verbo, y que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Cuando se hizo carne es que los seres humanos pudieron ver a Dios en forma humana, al cual habían visto Moisés, Josué, Abraham y otros profetas y jueces también.

39. El cuerpo angelical de Dios es Cristo en Su cuerpo angelical, en Espíritu Santo. Recuerden que un espíritu es un cuerpo de otra dimensión.

40. Por eso encontramos que cuando aparecía el Ángel del Pacto, algunos dijeron o decían: “El Espíritu Santo me dijo...” porque el Ángel del Pacto es el Espíritu Santo. Y encontramos que cuando se hizo carne, ese cuerpo de carne es la semejanza de Dios, la semejanza física de Dios. Y la semejanza física de Dios es como el cuerpo nuestro, fisonomía humana; y ya ese cuerpo fue glorificado. Pero Él ha estado trabajando por medio de Su Iglesia, a través de los diferentes instrumentos que Él tiene en Su Iglesia; y todos haciendo la parte que les corresponde.

41. No hay vagos en la Iglesia del Señor Jesucristo; todos tienen una parte para llevar a cabo en el Programa Divino que Dios les ha concedido. Es un privilegio grande ser un instrumento de Cristo en Su Iglesia, llevando a cabo la Obra que Él pone en nuestras manos para realizar, y que es de acuerdo al Programa Divino para el tiempo en que estamos viviendo.

42. No nos manda a construir un arca, porque eso fue para el tiempo de Noé; pero los del tiempo de Noé estaban llamados a estar con Noé trabajando en ese proyecto; y era

para bendición de ellos mismos.

43. Las cosas que sucederán en la Tierra. Para el mundo, ya les dije que son los juicios divinos; y ellos no han comprendido el significado de las señales que han estado siendo vistas por años.

44. Cristo dijo en San Lucas 21: “Cuando ustedes vean suceder estas cosas, levantad vuestras cabezas porque vuestra redención está cerca”.

45. ¿Qué es “nuestra redención” que está cerca? Ya tenemos redención del alma y del espíritu, pero nos falta la redención del cuerpo, a la cual se refiere San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39.

46. Eso es la adopción como hijos e hijas de Dios en la parte física, para ser todos a imagen y semejanza de Cristo, jóvenes como Cristo. Él está tan joven como cuando subió al Cielo; y así vamos a ser también nosotros: jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad, que es la flor de la juventud. Así también está Cristo.

47. Recuerden que cuando Cristo resucitó ni Sus propios discípulos, que habían estado con Él por tres años y medio en el ministerio terrenal de Cristo, ahora no lo conocían; pero por lo que les habló y el partir el pan en la forma en que siempre lo hacía, los caminantes de Emaús lo conocieron, en ese momento; ahí les abrió los ojos, el entendimiento, y entonces lo reconocieron; y Él se desapareció de ellos.

48. Todos los creyentes en Cristo escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, son los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual ha estado pasando por diferentes etapas, en una forma de ascenso, forma progresiva, subiendo; mientras el reino de los gentiles ha estado bajando, y se encuentra en la actualidad en los pies de

hierro y de barro cocido, la última etapa. Y en esa última etapa es que desaparecerá el reino de los gentiles.

49. Y el Reino de Cristo está, de etapa en etapa, subiendo hasta llegar a la etapa de corona, que es la Edad de la Piedra Angular; con la cual se corona el Reino de Cristo en el Día Postrero, y al cual vendrá Cristo en el Día Postrero, vendrá a Su Cuerpo Místico de creyentes, en la edad que corresponde a este tiempo final.

50. Ahí es que en este tiempo final aparecerá el Hijo del Hombre, para que estemos en pie delante del Hijo del Hombre. Esa es la cosa más grande de las que acontecerá para bendición de los creyentes en Cristo.

51. Para las vírgenes insensatas habrá una oportunidad. Sí. Pero ya no para transformación y raptó, sino para que su fe se afirme y den sus vidas durante la gran tribulación; porque el anticristo, la bestia, los va a martirizar, los va a matar; y va también a martirizar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

52. Ellos son los eunucos o como eunucos en el Reino del Mesías; pero la Reina es la Iglesia del Señor Jesucristo y el Rey es Jesucristo, al cual el Ángel Gabriel le dijo a la virgen María que Dios le dará el Trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; y Su Reino, pues, ya vemos que no tendrá fin.

53. Esas son de las cosas gloriosas que sucederán a los creyentes en Cristo y a Israel. Aunque tendrá que pasar por la gran tribulación, al final el Reino de Dios será establecido en la Tierra.

54. Los juicios de la gran tribulación harán la labor de la renovación del planeta Tierra; será restaurado el planeta Tierra, sus ecosistemas, todo será restaurado para el Rey y la Reina, Cristo y Su Iglesia en su luna de miel, que son

mil años de luna de miel. Y allí yo voy a estar, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Son cosas que sucederán para nosotros.

55. Para los perdidos habrá una manifestación grande del poder de Dios, que la van a ver, pero no para salvación; porque la Tercera Etapa es para ser manifestada para la Iglesia-Novia, para las vírgenes insensatas y para los perdidos, para el mundo.

56. Por lo tanto, cosas grandes con grandes bendiciones están prometidas para suceder en este tiempo final para los hijos e hijas de Dios; esa es la parte buena para nosotros.

57. Por lo tanto, hagamos como dice la Escritura en Amós, capítulo 4, verso 12:

“Por tanto, de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel”.

58. Está el Israel literal y está el Israel espiritual. El espiritual son los creyentes en Cristo bajo el Nuevo Pacto; y el terrenal, el pueblo hebreo terrenal, los judíos o hebreos.

59. Preparémonos para el encuentro con nuestro Dios, preparémonos para el encuentro con el Señor en Su Venida a Su Iglesia en este tiempo final.

60. Así como Moisés sacó al pueblo para recibir a Dios, que se manifestaría en el Monte Sinaí, también preparémonos para la Venida del Señor a Su Monte Santo, que en el Nuevo Testamento es Su Iglesia. Y Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero es a la parte alta del Monte, la Edad de Piedra Angular, así como fue a la parte alta del Monte Sinaí la Venida de Dios apareciéndole a Moisés y al pueblo hebreo, para darle Su Palabra y adoptarlos como hijos de Dios, como pueblo de Dios.

61. PREPARÉMONOS PARA LO QUE HA DE VENIR.

Hay grandes bendiciones para usted y para mí en este tiempo final. Estemos preparados. Él quiere bendecirnos para que en este tiempo final estemos, en Su Venida, en pie delante del Hijo del Hombre.

62. Ha sido para mí una bendición grande y un privilegio estar con ustedes en esta ocasión, en esta etapa de introducción a la escuela bíblica de pasado mañana, del próximo domingo, en donde espero que Dios nos dé más luz sobre este tema: **“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”**.

63. Si Dios nos da todo lo que hay ahí... pero con que nos dé una parte nos conformamos; porque todo eso va a ser para el cumplimiento de la Visión de la Carpa, lo cual deseamos que pronto esté lista para tener a Cristo en Espíritu Santo manifestado, llevando a cabo lo que Él ha prometido en medio de Su Iglesia.

64. Que Dios les bendiga y les guarde, y nos abra siempre las Escrituras y el entendimiento para comprender.

65. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted; para lo cual puede pasar al frente y oraremos por usted.

66. Ya el próximo domingo estaremos viendo este tema: **“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”**, y esperamos grandes bendiciones de parte de Dios.

67. Voy a estar con ustedes unos cuantos días. Ya ustedes saben las actividades que hay programadas; por lo tanto, estaremos viéndonos en las actividades correspondientes, aquí, los días correspondientes; y estaré también en otras actividades en las cuales veré a algunos o a muchos de ustedes también.

68. Que Dios les bendiga; y continúen pasando una noche

feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

69. Pasen todos muy buenas noches.

“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”.

**PREPARÁNDONOS
PARA LO QUE HA DE
VENIR**

PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 25 de octubre de 2015
Santiago de Chile, Chile

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los ministros presentes, y también ministros e iglesias en diferentes países; y también al misionero Miguel Bermúdez Marín y todos los hermanos en todos los países.

2. Reciban todos mis saludos, y que Dios los bendiga grandemente y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender la Palabra del Señor correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes momentos alrededor de la Palabra de Dios.

4. Para estos días tenemos importantes actividades, las cuales se llevarán a cabo, algunas con la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* y otras aquí en este auditorio.

5. Esta semana, el viernes pasado, y por consiguiente todo este mes, estamos conmemorando el tercer aniversario

sario de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* junto a todos ustedes. Han sido tres años de victorias consecutivas; y ya estamos comenzando el cuarto año con la Cumbre, la Cumbre acá en Chile, en Santiago de Chile. Oren mucho para que Dios nos dé el éxito también.

6. Este año cuarto comenzamos con algo muy pero que muy importante. Así que comenzamos, diríamos, en grande.

7. Sabemos que los proyectos de la Embajada tienen éxito, porque son una necesidad para la familia humana; y el trabajo que hacemos es con y por amor, de toda nuestra alma, de todo nuestro corazón. Y tenemos el mejor equipo, que son ustedes. Como ustedes no hay otro equipo mejor, ni siquiera igual. Estamos trabajando por la paz de la familia humana, y sabemos cómo trabajar por la paz de la familia humana.

8. Les agradezco a todos los Activistas por la Paz, por acompañarme en estos trabajos que hemos estado llevando a cabo, y por los que llevaremos a cabo este cuarto año de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

9. Reconozco el esfuerzo que cada uno de ustedes hace para trabajar brazo a brazo con nosotros en la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, y sé que Dios les recompensará en Su Reino grandemente; y algún día veremos qué significa y qué significó nuestro trabajo de la Embajada y en la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en el Programa de Dios.

10. El éxito está asegurado, lo sabemos; y no solamente lo sabemos, sino lo estamos viendo año tras año. Y trabajar viendo el éxito, alienta y estimula más a las personas. A mí me alienta y me estimula ver el éxito que se está teniendo con todos los proyectos de la *Embajada Mundial*

de Activistas por la Paz.

11. Y ahora, para que vean algo de los trabajos que se han hecho en otros países, veremos algunos documentales, videos o vídeos, para que vean que nuestro trabajo es efectivo, y que cada uno de ustedes que están presentes y en otros países puedan decir: “Yo tengo una partecita en este trabajo, porque Dios me ha dado el privilegio de ser un Activista por la Paz”.

12. Y así es en todos los trabajos que llevamos a cabo, ya sea en el campo del medio ambiente, el académico, el judicial, el político y diplomático, o el espiritual; en todos los campos podemos ver que tenemos éxito, porque es lo que necesita la humanidad en este tiempo. No son proyectos inventados, sino son proyectos que están fundamentados en la necesidad y también en el Programa Divino.

13. Así que veamos un vídeo de las actividades que fueron llevadas a cabo en la República Mexicana. Adelante con el vídeo, y luego estaré nuevamente con ustedes.

[Proyección de los videos-documentales].

14. Estuvimos viendo lo que se estuvo haciendo en estos días pasados que estuvimos en la República Mexicana; o sea que en todos los países la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* está trabajando con todos los Activistas por la Paz en favor de la familia humana.

15. Para esta ocasión leemos la Escritura en San Lucas, capítulo 21, verso 36, y nos dice de la siguiente manera Jesucristo:

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

16. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión

es: **“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE VIENE”**.

17. En este pasaje nos habla de la Venida del Señor y de la oportunidad que habrá de estar en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida. Por lo cual, nos dice: “Velad”. ¿Velar por qué? Velar, vigilar, por la Venida del Señor; estar despiertos espiritualmente.

18. El Señor Jesucristo dijo en este mismo capítulo 21 de San Lucas, verso 27 al 28 dice... luego de decir las señales que habrá... Vamos a leer las señales que dice, desde el verso 25:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas”.

19. Los tsunamis y maremotos ponen al mar rugiendo, bramando, y cualquiera se asusta; y también las señales en el sol, la luna y las estrellas.

20. En estos días pasados vimos la alineación planetaria, donde cinco planetas estaban en línea con la luna; una señal muy importante, ya que también cuando Cristo nació hubo señales en el cielo, llamada la Estrella de Belén por algunas personas; y hubo visita de ángeles también, cantando, porque cuando nace un Rey hay cánticos.

21. Estas señales, siempre que ocurren, están marcando en el Programa Divino el tiempo en que Dios va a llevar a cabo en la Tierra un programa que corresponde a ese tiempo; primero lo muestra en el cielo y luego lo hace en la Tierra, entre los seres humanos.

22. Por ejemplo, tenemos los mensajeros y las edades; ya que son llamados ‘estrellas’, en Apocalipsis, capítulo 1, encontramos - los encontramos ya en línea todos.

23. Los siete mensajeros ya vinieron, y por consiguiente estuvieron en la edad que les correspondió. Y cuando ve-

mos esas etapas en línea: una, dos, tres..., una sobre la otra subiendo, como una gran pirámide, y vemos los mensajeros ahí en línea también, eso es una gran señal en medio del cristianismo; y clama por la Piedra de Corona, que es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

24. Siendo que el precursor de la Primera Venida habló de la Venida del Ungido, del Cristo, del Mesías... Ya habían venido buenos ungidos y malos ungidos también; porque siempre que Dios envía lo verdadero, el enemigo ha enviado y sigue enviando lo falso.

25. Para que haya algo falso, tiene que haber algo verdadero, porque de otra forma lo falso sería lo verdadero si no hay algo verdadero. Por eso es que cuando las personas no ven lo verdadero, reciben lo falso, y dicen que tienen la verdad; para ellos es la verdad, porque no han visto lo verdadero, se quedan con la imitación; les sale más barato: menos críticas contra ellos, menos persecuciones y otras cosas más que les ofrecen.

26. Pero el que ve lo verdadero, se queda con la verdad. “Compra la verdad y no la vendas”, dice la Escritura [Proverbios 23:23]. Y los hijos de la verdad escuchan la verdad y se mantienen en ella, siguiendo la verdad. Y la Verdad es Cristo. Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí”. [San Juan 14:6].

27. Por lo tanto, los creyentes verdaderos ven la Verdad: ven a Cristo manifestado en la edad que les toca vivir, cumpliendo lo que Él ha prometido para cada etapa; ven a Cristo manifestado en el mensajero que Él les envía. Ese es el Ungido. Porque en cada edad hay un Ungido de parte de Dios como el mensajero correspondiente para cada edad, y en él está el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, cumpliendo el Programa Divino correspondiente a

esa etapa de la Iglesia; como ocurría en medio del pueblo hebreo bajo la Ley, donde Dios envió primero jueces y después profetas, y así por el estilo, hasta que llegó el profeta que estaba reflejándose a través de todos los profetas.

28. Cristo reflejado en los diferentes profetas, porque el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, fue el que estuvo en los profetas de las diferentes etapas del pueblo hebreo; y luego se encarnó, se hizo carne, y fue conocido por el nombre de Jesús.

29. Ahora, lo mismo sucede en medio del cristianismo desde el Día de Pentecostés hacia acá, en donde Dios ha enviado diferentes mensajeros a Su Iglesia, y en ellos ha estado Él en Espíritu Santo llevando a cabo el Programa Divino correspondiente a cada etapa. Por lo tanto, el mensajero de cada edad fue el Ungido de cada edad.

30. Dios siempre ha tenido ungidos, pequeños ungidos, pequeños mesías. Recuerden que Ungido, el Cristo, el Mesías, es el Ungido en el cual está y se manifiesta el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto.

31. Luego, en el cristianismo, tenemos etapas como las que tuvo el pueblo hebreo. Y los cuarenta años que el pueblo hebreo pasó en el desierto, dando vueltas en el desierto, representa las siete etapas de la Iglesia, las siete edades de la Iglesia; y luego viene la etapa de entrar a la tierra prometida, la tierra que fluye leche y miel.

32. Hay personas que cuando el pueblo entró a la tierra prometida, no podían ver que la tierra producía leche y miel; los que literalmente querían ver eso, querían ver de la tierra saliendo leche. Así son los que interpretan la Palabra con una mente sin la revelación divina. Pero los que tenían mente espiritual podían ver la tierra produciendo leche cuando estaban ordeñando las vacas, las cabras

también; y cuando querían ver la tierra produciendo miel, entonces veían las abejas y los panales de abejas llenos de miel. Tan sencillo como eso.

33. Y en la Iglesia del Señor Jesucristo es que va a ser visto todo lo que Dios ha prometido llevar a cabo en este tiempo final; como sucedió en cada edad de la Iglesia.

34. Así como todo lo que Dios iba a hacer en la Venida del Mesías lo hizo a través de Jesús, todo lo que Cristo dijo que haría... pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, nos dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré”.

35. O sea que Cristo está, no con los brazos cruzados en medio de Su Iglesia, sino llevando a cabo las cosas que Él dijo que llevaría a cabo; o sea, obrando por medio de Su Iglesia todas las cosas que Él prometió.

36. Por eso Él dijo [San Juan 14:12]: “Mayores cosas que estas haréis”, pero es el mismo Cristo en medio de Su Iglesia a través de Sus diferentes instrumentos. Y Él dijo que el Espíritu Santo enseñaría todas las cosas.

37. A través de diferentes etapas el Espíritu Santo ha estado en diferentes instrumentos de Dios enseñando las cosas que tiene que conocer la Iglesia del Señor Jesucristo; pues el mismo Cristo dijo: “Yo...” Él dijo... Vamos a leerlo aquí: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar (o llevar). Pero cuando venga el Espíritu Santo, el cual el Padre enviará en mi nombre...”

38. Capítulo 16 de San Juan, verso 12 en adelante, dice:

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad (ese es el Es-

píritu Santo), *él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir*".

39. O sea, que estará mostrándole a diferentes instrumentos y usando diferentes instrumentos para hablar a través de ellos las cosas que han de suceder; o sea, estará el Espíritu Santo profetizando por medio de carne humana en las diferentes etapas de la Iglesia. Habló profecías a través de San Pedro y a través de San Pablo también, y a través de otros mensajeros, y a través del reverendo William Branham.

40. En el capítulo 14, verso 26, dice [San Juan]:

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho".

41. O sea que la Iglesia del Señor Jesucristo continuó a cargo de Jesucristo en Espíritu Santo a través de las diferentes etapas de Su Iglesia. Él dijo: "Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

42. ¿Cómo estaría? Pues en Espíritu Santo; porque Él es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, el cual le apareció a Moisés en la zarza que ardía y no se consumía, allá en el Monte Sinaí.

43. El Ángel del Pacto que le dio el Pacto al pueblo hebreo a través del profeta Moisés, Ese es el mismo que estaba en los profetas, el mismo que aparecía en algunas ocasiones en una llama de fuego, y en otras ocasiones aparecía en la forma de un hombre, un ángel, un hombre de otra dimensión; y algunas veces se materializaba y comía con Abraham, como lo hizo el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra dando esta profecía o mostrando que en el tiempo final se manifestará a través de carne

humana, como lo hizo en el tiempo de Abraham y como lo hizo en el tiempo también de Jesús. O sea que tendremos nuevamente los días de Noé y los días de Abraham con nosotros; y eso marcará el tiempo de la Venida del Hijo del Hombre.

44. Es Cristo el que dijo que tendremos un tiempo como el de Noé y como el de Lot también. San Mateo, capítulo 24, versos 36 en adelante... y para tener un cuadro más claro, verso 35, dice:

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (o sea, que se cumplirán).

Pero del día y la hora (¿El día y la hora de qué? El día y la hora de la Venida del Hijo del Hombre) nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”.

45. ¿Ven? Cristo mismo está diciendo que tendremos nuevamente un tiempo como los días de Noé; o sea que tendremos los días de Noé repetidos en el tiempo final.

“Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos...”

46. ¿A quiénes se llevó? A todos los que no entendieron. Pero Noé y su familia sí entendieron. “Los entendidos entenderán”, dice en Daniel, capítulo 12.

“...y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será también la venida del Hijo del Hombre”.

47. O sea que el tiempo para la Venida del Hijo del Hombre será el tiempo o un tiempo en que las personas no

entenderán, no tendrán entendimiento; el mundo no tendrá entendimiento de lo que es y de lo que será el cumplimiento de la Venida del Hijo del Hombre; como no comprendieron que Noé era el profeta mensajero para aquella dispensación, y que el diluvio que vendría - que decía Noé que vendría, era lo que Dios le había dicho, era la Palabra de Dios para aquel tiempo ser cumplida en el juicio contra el mundo antediluviano. Noé entendía, porque entendía que lo que él había escuchado de parte de Dios era la verdad. La Palabra de Dios es la Verdad.

48. Y ahora, para el Día Postrero la promesa es que el tiempo final será como el tiempo de Noé, los días de Noé repitiéndose en el tiempo final; y aún más, dice el Señor en San Lucas, capítulo 17, versos 24 en adelante:

“Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.

Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos”.

49. Y recuerde que la Palabra profética para el tiempo final nos habla de un diluvio de fuego. Durante la gran tribulación fuego atómico se va desatar en una Tercera Guerra Mundial; por eso una Tercera Guerra Mundial es inevitable. Pero dice que estemos orando que seamos tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que vendrán, estos juicios que vendrán, y estar en pie delante del Hijo del Hombre; delante del Hijo del Hombre en Su Venida en

el Día Postrero; porque está prometida la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero.

50. Esa es la promesa más grande en toda la Biblia para el tiempo final, y es la más misteriosa; porque la Primera Venida del Hijo del Hombre decía que nacería en Belén de Judea, mostró que sería un profeta como Moisés y un sinnúmero de cosas más; o sea que señalaba lugares - señalaba el lugar donde tenía que nacer, señalaba la familia de donde tenía que venir y todas estas cosas; también le apareció el Ángel Gabriel a la virgen María, luego de seis meses anteriores de haberle aparecido a Zacarías el sacerdote, esposo de Elisabet, parienta de la virgen María.

51. Ahora, sigue diciendo aquí:

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Asimismo como sucedió en los días de Lot (este es otro tiempo); comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”.

52. El día en que el Hijo del Hombre se manifieste, se revele, se dé a conocer, cumpla Su Venida. Porque la Venida del Señor es como Hijo del Hombre. Y no vamos a explicar mucho, pues Cristo es el que ha dicho que Su Venida es como la Venida del Hijo del Hombre.

53. Muchos que han leído la Biblia esperan ver la Venida del Hijo del Hombre, pero no todos van a creer.

54. En San Lucas, capítulo 18, verso 8, dice:

“Os digo que pronto les hará justicia (eso hablando del juez injusto; le hará justicia a una viuda). Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”

55. Fe para creer en la Venida del Hijo del Hombre. Revelación, fe, para verla, reconocerla.

56. En San Mateo 24, verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

57. O sea que la Venida del Señor, de la cual Cristo habló en muchas ocasiones, es señalada por Cristo como la Venida del Hijo del Hombre. Dos mil años atrás, la Venida del Señor fue como Hijo del Hombre también.

58. Luego el Día de Pentecostés regresó el Señor; pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Esa Venida del Señor en Espíritu Santo es como Hijo de Dios.

59. Y Su Venida a Su Iglesia durante la Dispensación de la Gracia es como Hijo de Dios. Él está como Hijo de Dios en medio de Su Iglesia durante toda la Dispensación de la Gracia. Para ser visible, para manifestarse, usa diferentes instrumentos que vienen a ser velos de carne temporalmente.

60. Luego, para el tiempo final, la Venida del Señor será como Hijo del Hombre; lo cual tiene una revelación grande para ser revelada a los escogidos.

61. Recuerden que la Venida del Hijo del Hombre está prometida en San Mateo, capítulo 16 y capítulo 17. Capítulo 16, versos 25 al 28, dice:

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.”

Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

62. O sea, ¿de qué le sirve a una persona ser multimillonaria? Si pierde su alma perdió su tiempo aquí en la Tierra; fue un ignorante que se dedicó a las cosas pasajeras y no aseguró su futuro eterno en la vida eterna con Cristo.

63. Recuerden que Cristo cuando envió a Sus discípulos en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16, dice: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”*.

64. O sea que es cosa de creer o no creer: De creer al Evangelio de Cristo y recibir a Cristo como Salvador, o no creer. No creer les traerá la condenación a las personas. Creer les traerá la salvación y vida eterna a los individuos.

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus ángeles...”

65. El Hijo del Hombre, la Venida del Hijo del Hombre, eso es la Venida del Señor a Su Iglesia en el Día Postrero, para buscarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Y Sus Ángeles son los ministerios de Moisés y de Elías, son los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14; y Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14.

66. Son los Dos Olivos, los Dos Candeleros que están delante de la presencia de Dios en el Cielo; y esos Dos Olivos son los que están prometidos para venir con el Hijo del Hombre.

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están

aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

67. De los que estaban allí con el Señor Jesucristo hubo algunos que no iban a ver muerte hasta que vieran al Hijo del Hombre viniendo con Sus Ángeles en Su Reino; y algunas personas quizás pensaron que esas personas no iban a morir, y sobre todo Juan el apóstol, que no iba a morir, porque Cristo en una ocasión, en San Juan, dijo: “Yo quiero que él quede hasta que yo venga”. [San Juan 21:22].

68. Y ahora, dice: “Seis días después...” Capítulo 17, verso 1, en adelante, dice [San Mateo]:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz”.

69. Así lo muestra el capítulo 1 de Apocalipsis, y también el capítulo 10, con Su rostro como el sol; porque Él es el Sol de Justicia, Él es la Luz del mundo.

“...y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él”.

70. El Monte de la Transfiguración es la visión de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles; lo cual no vamos a abrir por el momento, porque ese es el misterio más grande de toda la Biblia: es el misterio de la Segunda Venida de Cristo para el Día Postrero; es el misterio contenido en el Séptimo Sello, de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, el cual, cuando fue abierto en el Cielo hubo silencio como por media hora.

71. Los ángeles se callaron, no cantaron, no tocaron sus instrumentos como por media hora; un silencio total para

que el enemigo de Dios, el diablo, no pudiera entender el misterio del Séptimo Sello. Y por eso no fue escrito el contenido del Séptimo Sello.

72. En Apocalipsis, capítulo 10, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto, viene con el Librito abierto en Su mano, el Libro de la Vida del Cordero, el Título de Propiedad de toda la Creación, donde están escritos los nombres de todos los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Tiene dos secciones el Libro de la Vida: la sección del Libro de la Vida del Cordero, que es la sección donde están escritos los redimidos por la Sangre de Cristo, que formarían Su Iglesia... los cuales no se pueden perder.

73. Y cualquier persona piensa: “¿Y si se porta mal uno de los hijos de Dios?” Tiene que atenerse a las consecuencias, tiene que atenerse al juicio divino cayendo sobre él antes de la gran tribulación, para que no sea condenado con el mundo.

74. Eso es lo que dice Primera de Corintios; que el que toma la Santa Cena indignamente, juicio come y bebe; y dice que es juzgado y castigado... Eso está por el capítulo 11 de Primera de Corintios... dice así [verso 26]:

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”.

75. Recuerden que la Santa Cena es un memorial, es en memoria de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario; como el cordero pascual lo representaba allá en Egipto, cuando cada familia sacrificó un corderito de un año sin defecto.

76. Por eso Juan el Bautista en San Juan, capítulo 1, verso 27 en adelante, al 30, cuando vio a Jesús, dijo: “He aquí el

Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”.

77. O sea que es un memorial que recuerda la historia de la vida y muerte de Jesús, y Su resurrección, y también Su Primera Venida; y nos muestra o nos habla, nos profetiza, de Su Segunda Venida. O sea, que apunta lo que pasó y apunta lo que pasará en el futuro, o sea, la Segunda Venida de Cristo.

78. Así que al tomar la Santa Cena estamos anunciando la muerte de Cristo y estamos anunciando la Segunda Venida de Cristo; o sea, apuntando lo profético que vendrá, y lo estamos esperando. Y eso será hasta que venga y nos transforme.

“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo”.

79. O sea, que en vez de caer el juicio de la gran tribulación sobre nosotros, donde Dios castigará a la humanidad que no ha creído, entonces a Sus hijos los castiga antes; o sea, vienen juicios. Dice el apóstol Pablo que somos cas-

tigados por el Señor para que no seamos castigados con el mundo. Por lo tanto, tenemos que prepararnos para la Venida del Señor conforme a la Palabra del Señor. Les leí Primera de Corintios, capítulo 11, verso 26... digamos, hasta el 34.

80. Ahora, veamos la visión de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, porque el Hijo del Hombre, Cristo, dice que vendrá con Sus Ángeles, y entonces pagará a cada uno según sean sus obras.

81. Recuerden que el Hijo del Hombre es el heredero de la Tierra; como Hijo del Hombre, el Señor es el heredero del planeta Tierra completo. Como Hijo de Abraham, Él es el heredero a toda la herencia de Abraham: a todo el territorio de Israel que está señalado en la Biblia que Dios le da al pueblo hebreo como heredad. Y como Hijo de Dios, Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, de todas las cosas.

82. Él se sentó a la diestra de Dios, y por consiguiente todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra. Dice Él en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra”. Es que el que se sienta en el Trono es el que recibe el poder y es el Rey.

83. Ahora veamos la visión del Monte de la Transfiguración, pues a Sus discípulos dice [San Mateo 16:28]: “... *algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino*”.

84. Muchos pensaban que no iban a morir, que iban a ser eternos, que no iban a ver muerte; pero Él les va a mostrar la Venida del Hijo del Hombre, Su Venida, pero en visión. Y por consiguiente, Su Venida tiene que reunir lo que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración; y los que están esperando Su Venida, la están esperando como

fue mostrada en el Monte de la Transfiguración. Vamos a verla aquí [San Mateo 17:1]:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él”.

85. Aparecen en el Monte de la Transfiguración Moisés y Elías. Es que esos son los Ángeles, los mensajeros que están señalados para venir en la Venida del Hijo del Hombre.

86. Eso también... encontramos que cuando Cristo o Dios visitó a Abraham, lo visitó con dos Arcángeles más; son los Ángeles que están delante de la presencia de Dios: Gabriel y Miguel, y son el tipo y figura de los Dos Ungidos, de los dos ministerios de los Dos Olivos. O sea que en el Cielo, Gabriel y Miguel son los Dos Olivos.

87. En la Tierra los Dos Olivos fueron representados también en el sumo sacerdote Josué y el rey Zorobabel, en los tiempos de Zacarías. Y en la Venida del Hijo del Hombre, los Dos Olivos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero.

88. O sea que aquí tenemos establecido el Programa Divino de la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su pueblo, a Su Iglesia, y también llevando a cabo una labor con el pueblo hebreo en cierto momento.

89. El reverendo William Branham dice en *Citas* de sus mensajes, que el Séptimo Sello y el Sexto Sello... Vamos a ver... La página 128, párrafo 1143, del libro de *Citas*, dice... Es un extracto del mensaje de *La Fiesta de las*

Trompetas:

“Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia”.

90. Lo mismo que el Séptimo Sello es para la Iglesia, es la Séptima Trompeta para Israel. Y en la página 129, párrafo 1150, dice:

“Ahora, tan pronto como esta Iglesia... El misterio del Séptimo Sello es conocido. Y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, que son dos profetas, Elías y Moisés, y ellos regresan. Y allí es donde los pentecostales están todos confundidos, enredados; ellos esperan que algo acontezca, y la Iglesia se fue. Y eso es a los judíos”.

91. Algún día Dios me permitirá decirle abiertamente todo lo que eso significa. Pero recuerden que para la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, ya sabemos que los Ángeles son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final.

92. Y por eso el reverendo William Branham, siendo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, precursa la Segunda Venida de Cristo con Moisés y Elías. No puede precursar la Segunda Venida de Cristo solo, tiene que precursar la Segunda Venida de Cristo diciendo que el Hijo del Hombre, que el Señor vuelve, viene, con los Dos Olivos, con Moisés y Elías. Y eso es lo más sencillo que hay.

93. Pero como les dije en una ocasión, no recuerdo si fue aquí o Puerto Rico... Puerto Rico; pero se los puedo decir con un poquito más: Se los diré en el tiempo del cumplimiento de la Visión de la Carpa. Tan sencillo como eso.

94. Pero les aseguro que lo vamos a ver viniendo con Moisés y Elías, ese es el Orden de Su Venida. Y no conviene abrir este misterio, este Sello, más, para que no surjan imi-

taciones; pero ustedes saben que yo sé y que se los voy a decir, pero en cierto tiempo.

95. El reverendo William Branham dijo que la Venida del Señor será en simplicidad. Y en el tiempo en que la revelación nos sea dada, sea abierto ese Séptimo Sello para todos nosotros, recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque ese es el misterio más grande de los Cielos y de la Tierra.

96. Es el misterio que será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para darles la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

97. Es el misterio que a través de toda la historia de la Iglesia, todos los ministros y todos los mensajeros de las diferentes etapas de la Iglesia desearon conocer. Pero va a ser dado a conocer a Su Iglesia en este tiempo final, en la etapa de Edad de Piedra Angular, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

98. Por lo tanto, deseamos que pronto se cumpla la Visión de la Carpa para recibir la revelación del Séptimo Sello que los siete truenos de Apocalipsis 10, que es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia, nos va a revelar.

99. Esperamos pronto estar listos en todo, como individuos y como miembros del Cuerpo Místico de Cristo; y que la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo esté preparada; y el lugar mostrado en visión al reverendo William Branham también esté preparado; para que la Tercera Etapa, de la cual él habla, sea manifestada, y nos traiga grandes bendiciones de parte de Dios.

100. Por lo tanto, estamos preparándonos para lo que viene: estamos preparándonos para la Venida del Hijo del

Hombre con Sus Ángeles; estamos preparándonos para la revelación de los siete truenos de Apocalipsis 10, dándonos a conocer el misterio del Séptimo Sello; estamos preparándonos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y el mundo se está preparando para recibir los juicios apocalípticos que están en el libro de Apocalipsis, en las profecías de Isaías, de Ezequiel, de Jeremías, de Daniel y demás lugares, y las profecías de Jesús y en las profecías de los apóstoles.

101. Por lo tanto, cada cual se prepara para lo que va a recibir.

102. Estamos esperando las bendiciones de Dios, y por consiguiente nos estamos preparando para la Venida del Señor con Sus Ángeles en la manifestación final de Cristo en medio de Su Iglesia, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

103. En la Tierra cada día se ponen peores las cosas, pero en el Cielo se ponen cada día mejor. Y para la Iglesia del Señor Jesucristo las cosas se ponen cada día mejor: más luz, más revelación de la Palabra del Señor; eso es más alimento para nuestra alma.

104. Estamos preparándonos para lo que viene; para lo que viene para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo; y preparándonos para evitar las plagas, los juicios que vienen para este planeta Tierra. Tan sencillo como eso.

105. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador: no está preparado para la Venida del Señor; por lo tanto, puede pasar al frente para recibir a Cristo como Salvador, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, le bautice con Espíritu Santo

y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Por lo tanto, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

106. También los niños de 10 años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo, pues Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos”*. [San Mateo 19:14].

107. Los que están en diferentes lugares, en diferentes países y diferentes iglesias, diferentes congregaciones, pueden también venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador para que Cristo les reciba en Su Reino.

108. Cuando entre al Cuerpo Místico de Cristo hasta el último escogido, hasta la última persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, entonces se habrá completado la Iglesia del Señor Jesucristo; y entonces Cristo saldrá del Trono de Intercesión en el Cielo, tomará el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero que está sellado con siete sellos, lo abrirá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo; vendrá y resucitará a los muertos creyentes en Él, en cuerpos glorificados, y a los que estamos vivos nos transformará.

109. Y luego estaremos en la Tierra de treinta a cuarenta días, como Cristo cuando resucitó estuvo cuarenta días apareciendo a Sus discípulos, y luego subió al Cielo; así también será con la Iglesia del Señor Jesucristo.

110. Luego que seamos transformados estaremos aquí, diríamos, estrenando el cuerpo nuevo. Eso es la adopción: la redención del cuerpo; cuerpo eterno, inmortal, incorruptible - cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado, como el cuerpo glorificado de Cristo, y joven como el cuerpo glorificado de Cristo. El cuerpo eterno, el cuerpo glorificado, representa de 18 a 21 años de edad, o sea que permanece en la flor de la juventud.

111. Para ese tiempo, los ancianos creyentes que serán transformados, los ancianos volverán - se volverán jóvenes, porque el cuerpo nuevo es joven; y los niños se volverán jóvenes también; o sea, porque recibirán un cuerpo nuevo, que representará de 18 a 21 años de edad. Y cuando tengamos un millón de años en ese cuerpo, nos miraremos en el espejo y veremos que está como lo recibimos.

112. Todas esas son promesas para los creyentes en Cristo que viven en este tiempo final, y para los que vivieron en otras edades pero que tuvieron que partir porque su tiempo terminó en la Tierra; pero volverán, resucitarán en cuerpos glorificados, y van a estar con nosotros. Habrá una reunión grande en este planeta Tierra; y será de jóvenes, porque todos seremos transformados (los que vivimos), y los que murieron: resucitados en cuerpos eternos y jóvenes. Eso es también parte de lo que esperamos, para lo cual nos estamos preparando.

113. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

114. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina, en Norteamérica también tiene pueblo, en Canadá, en Alaska, en todo el continente americano, en Europa también, en África también, en todos los países; y los está llamando en este tiempo final, juntándonos para prepararnos para nuestra transformación en la Venida del Señor. Preparándonos para la Venida del Señor, darle la bienvenida, y ser transformados en este tiempo final. Pero si alguno se va antes, no se preocupe, regresará para estar con nosotros; así que no hay, entonces, por qué preocuparse sus familiares ni él tampoco.

115. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, aquí presentes y en otros países.

116. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

117. *Padre nuestro que estás en los Cielos, bendito Tu Nombre para siempre. Santificado sea Tu Nombre. Ven-ga Tu Reino, y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dá-noslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Rei-no, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

118. *Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y los bendigas grandemente. Recíbeles en Tu Reino y sélales con Tu Espíritu San-to. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra, por los siglos de los siglos. Amén.*

119. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han ve-nido a los Pies de Cristo:

120. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evan-gelio y nació Tu fe en mi corazón.*

121. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sa-crificio de Expiación por nuestros pecados.*

122. *Señor, escuché la predicación de Tu Evangelio y na-ció Tu fe en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario y en Tu Nombre; y reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

123. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo*

como mi único y suficiente Salvador.

124. *Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

125. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo, aquí presentes y en otros países, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?, porque Cristo dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’*. [San Marcos 16:15-16].

126. El bautismo en agua es tipológico. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Su muerte, sepultura y resurrección.

127. Por lo tanto, estábamos en Él cuando Él estuvo en la Tierra, estábamos en Él cuando Él murió, estábamos en Él cuando Él fue sepultado, estábamos en Él cuando Él resucitó. Y por eso es que somos hijos de Dios por medio de Cristo.

128. Es como en lo físico: estábamos en nuestro padre terrenal, y dondequiera que él iba, íbamos nosotros. Por eso la Escritura dice en Hebreos, capítulo 11, y Hebreos, capítulo 7 también, que Abraham diezmó a Dios; y cuando diezmó a Dios, Leví diezmó a Dios, el cual estaba en los lomos de Abraham; o sea, que todo lo que pasaba con Abraham y por donde él iba, iba Leví en los lomos.

129. Porque somos genes de nuestro padre terrenal, en lo físico: nuestro cuerpo físico; y en Cristo somos genes del pensamiento divino, y por consiguiente somos hijos

de Dios por medio de Cristo nuestro Salvador. Por eso Él dice en Hebreos, capítulo 2: “He aquí yo y los hijos que Dios me dio”.

130. Así como al nacer en la Tierra hemos nacido como hijos de Adán, pero el nuevo nacimiento produce hijos e hijas de Dios por medio de Cristo; por lo tanto, somos la descendencia del segundo Adán, de Jesucristo. Por eso la Escritura dice en el capítulo 3 de Hebreos que Cristo “ha sido colocado como Hijo sobre Su Casa, la cual Casa somos nosotros”, dice San Pablo; la casa es la familia.

131. Así que para ser de la Casa de Cristo, el ser humano recibe a Cristo como Salvador, es bautizado en agua en Su Nombre, Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y así produce el nuevo nacimiento en la persona, nace a una nueva vida como hijo del Segundo Adán; y ahí es que está la bendición, en el Segundo Adán; porque el primer Adán, aunque quisiera, lo único que pudo darnos fue vida terrenal, vida temporal, pero Cristo nos da vida eterna, nos lleva a eternidad.

132. Por lo tanto, lo más importante para una persona es nacer de nuevo. Cristo mismo lo dijo: “El que no nazca de nuevo del Agua y del Espíritu, no puede ver el Reino de Dios”. [San Juan 3:3]. Y para ver el reino terrenal, tuvimos que nacer en la Tierra; y para ver el Reino de Dios, tenemos que nacer de nuevo, nacer en el Reino de Dios.

133. Vamos ya a orar por todos. Ya oramos, pero vamos a pedirle a Cristo que los que faltan por venir, los traiga lo más pronto posible, porque Cristo no puede salir del Trono de Intercesión hasta que complete Su Iglesia.

134. Que lo traiga como sea; porque por falta de completarse Su Iglesia todavía estamos aquí en la Tierra, todavía no ha salido del Trono de Intercesión; y no se sabe qué están

haciendo los últimos que faltan. Que los traiga como sea, pero que los traiga pronto; porque queremos pronto ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

135. Bien pueden ser bautizados los que vinieron a los Pies de Cristo, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Y nos veremos eternamente en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo nuestro Salvador. Y también nos vamos a ver el próximo domingo y el próximo viernes también.

136. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y dejo con ustedes al reverendo Patricio Lara para indicarles cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

“PREPARÁNDONOS PARA LO QUE HA DE VENIR”.

Notas

**EL ÁNGEL CON EL
TESTIMONIO A TODAS
LAS IGLESIAS**

—Introducción—

**EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO
A TODAS LAS IGLESIAS
—Introducción—**

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 30 de octubre de 2015
Santiago de Chile, Chile*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos, y todos los que están a través del satélite o internet en diferentes naciones, ministros e iglesias, hermanos en Cristo nuestro Salvador.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Para mí es un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión y todos estos días que hemos de estar acá con ustedes en diferentes actividades. Quiero enviar un saludo muy especial a Puerto Rico, al reverendo José Benjamín Pérez y a la iglesia allá en Cayey, Puerto Rico. Que Dios les bendiga y les guarde.

4. Para esta noche... Ya mañana estaremos de nuevo con ustedes en las actividades de los ministros y también las demás actividades que hemos de tener con las damas, co-

laboradores, en el Reino de Cristo.

5. Leemos en Apocalipsis, capítulo 1, versos 1 al 3, que dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,

que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”.

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

7. Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”.**

8. Este Ángel es el mismo que en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, es enviado. Donde dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

9. Es un Ángel para traer la revelación de las cosas que han de suceder; traerlas a la Iglesia del Señor Jesucristo y también al pueblo hebreo.

10. También aparece en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, donde dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome

del agua de la vida gratuitamente”.

11. Dios por medio de Cristo, a través de este Ángel que Él envía, da a conocer las cosas que debe conocer la Iglesia: las cosas que han de suceder.

12. Este Ángel Mensajero es enviado por el Dios de los espíritus de los profetas; el Dios de los espíritus de los profetas, el Dios de los cuerpos angelicales de los profetas, de los cuerpos teofánicos.

13. En Hebreos, capítulo 12, versos 22 al 24, dice:

“...Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

14. La congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos es la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por todos los creyentes en Cristo, que son los hijos primogénitos de Dios; no son los siervos sino los hijos.

15. Israel es compuesto por los siervos de Dios del pueblo hebreo; pero el pueblo de los santos, el pueblo de los primogénitos, es el pueblo, la Iglesia compuesta por los creyentes en Cristo. Esos son los santos a los cuales es dado el Reino de Dios.

“...a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”.

16. Ahora, hemos visto la Jerusalén celestial, hemos visto el Monte de Sión, que es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo, que va creciendo de edad en edad en forma de un monte, de mayor a menor; y recuerden que un monte representa siempre un reino.

17. Es el Reino de Cristo compuesto por Su Iglesia que va creciendo de etapa en etapa, de edad en edad. Es llamado

también, Cristo, la Piedra no cortada de manos que viene en el Día Postrero y hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido. La imagen es el reino de los gentiles en su etapa final: los pies de hierro y de barro cocido de la profecía de Daniel, capítulo 2, versos 30 en adelante, 30 al 45.

18. Y ahora, encontramos en Hebreos, capítulo 3, verso 5 al 6, que dice:

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

19. Y ahora, esa Casa de Cristo es Su Iglesia; y Su Iglesia está compuesta por Sus hermanos, que son los creyentes en Cristo, por lo cual se llaman hermanos.

20. Y Cristo dice también en Hebreos, capítulo 2, a través de San Pablo [verso 13]: *“He aquí, yo y los hijos que Dios me dio”.* También habla de los hermanos.

21. Y por consiguiente, encontramos a Cristo identificándose con los creyentes en Él como Sus hermanos. Capítulo 2 de Hebreos, verso 11 en adelante, dice:

“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos...”

22. Él nos llama *hermanos*; y nosotros lo reconocemos como nuestro hermano mayor, nuestro hermano primogénito, el cual tiene una doble herencia: la celestial y la terrenal. Y nosotros coherederos con Él de todo el Reino de Dios; del celestial y del terrenal también.

“...diciendo:

Anunciaré a mis hermanos tu nombre,

En medio de la congregación te alabaré.

Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”.

23. Ahora, por cuanto nosotros hemos participado de carne y sangre, hemos venido de la dimensión de Dios a esta dimensión terrenal para participar de carne y sangre; y Cristo, el Ángel del Pacto, hacerse carne también como nosotros, a través de creación divina en el vientre de María, para redimirnos, porque nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

24. Así como Israel es llamado en el capítulo 4 del Éxodo, verso 22, donde nos dice: “*Israel es mi hijo, mi primogénito*”. (Podemos pedirle a Miguel que nos consiga la cita correcta).

25. Israel como pueblo es el pueblo primogénito de Dios, creado por Dios; por eso Dios dice: “Yo te creé”, lo creó como pueblo; y por eso es el primer pueblo creado por Dios, el pueblo primogénito de Dios.

26. Y la Iglesia del Señor Jesucristo es el pueblo, la Iglesia compuesta por los primogénitos de Dios del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, así como Israel fue el primogénito de Dios del Antiguo Testamento. Tan sencillo como eso.

27. Dios por medio del Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical —que aparece en algunas ocasiones en una llama de fuego—, sacó a través del profeta Moisés al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto. Y Dios

por medio de Cristo ha sacado del mundo, del imperio del faraón, del imperio del diablo, del imperio del reino de las tinieblas, ha sacado a los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, y con ellos ha estado formando Su Iglesia, el pueblo de Dios.

28. En el Nuevo Testamento trata con individuos, en el Pacto anterior trató con Israel como pueblo. Y ahora, por eso encontramos que Israel es el tipo y figura de la Iglesia del Nuevo Pacto, de la Iglesia del Señor Jesucristo cubierta con la Sangre de Cristo; así como Israel era cubierto con la sangre de aquellos animalitos que representaban a Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario.

29. Y así como envió Dios a Su Ángel para libertar al pueblo hebreo en el Antiguo Pacto: en el Nuevo Pacto el mismo Ángel del Pacto, Cristo, que vino en carne humana y murió en la Cruz del Calvario, luego desciende el Día de Pentecostés para guiar a Su Iglesia, desciende en Espíritu Santo y Fuego.

30. Así como Dios en el Antiguo Pacto tenía a Su Ángel, ahora Cristo dice: *“Yo Jesús enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en la iglesias”*. Apocalipsis, capítulo 22, verso 16: *“Yo Jesús he enviado mi ángel...”*

31. Así como Dios dice en el Antiguo Testamento, que envía Su Ángel para libertar al pueblo hebreo, y dice: *“Oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él...”* [Éxodo 23:20-23].

32. ¿Dónde estaba el Nombre de Dios? En el Ángel de Dios. El Ángel de Dios: Cristo en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto o Ángel de Jehová.

33. Y ahora bajo el Nuevo Pacto Cristo envía Su Ángel. Y las bendiciones que Cristo recibe (como Su Ángel...),

a tal grado que se sienta en el Trono de Dios en el Cielo, encontramos que luego, en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

34. En la misma forma que Cristo venció y se sentó con el Padre en el Trono celestial, ahora Cristo dice: “Le daré, al que venciere, que se siente conmigo en mi Trono”.

35. Cristo en el Cielo está sentado en el Trono del Padre. ¿Y cuál es entonces el Trono de Cristo? El Trono de Cristo es el Trono de David, del cual el Ángel Gabriel le dice a la virgen María que Dios le dará el Trono de David Su padre, y se sentará sobre él, y reinará sobre Israel para siempre. (San Lucas, capítulo 1, verso 30 al 36).

36. O sea que hay una bendición muy grande para los creyentes en el Día Postrero: que son reyes y sacerdotes y jueces, y por consiguiente tendrán la posición más alta en el Reino del Mesías, en el Reino Milenial.

37. Y cada uno de los apóstoles tendrá una posición muy importante, que dice Cristo en San Mateo, capítulo 19, verso 28... Recuerden que toda persona desea y espera recibir recompensa por toda cosa que hace, y más los judíos.

38. Me dijo un rabino una vez: “Aquí en Israel no hay voluntarios. Todos trabajan - todo lo que hacen lo hacen por dinero (o sea, esperan recibir recompensa)”.

39. Ahora, hay personas en la Tierra, y principalmente en la Iglesia del Señor Jesucristo, que esperan que su recompensa Cristo se la dé en Su Reino, en Su Reino Milenial; porque la que le den aquí la gasta en ropa, comida, carro, casa y los hijos; y si a los hijos les gusta muchas cosas, eso se le acaba de un día a otro; más la deuda de los préstamos

(si toma préstamos)...

40. Cristo dijo: “Haced tesoros en los cielos”. [San Mateo 6:19-21]. Ahí no hay quién le coja prestado tampoco.

41. Capítulo 19, verso 27 en adelante, dice, de San Mateo:
“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos? (¿Ven?)

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”.

42. O sea que tendrán una posición bien importante. Por cuanto el Reino del Mesías será teocrático, estos apóstoles vendrán a ser jueces para juzgar a las doce tribus de Israel; como en el tiempo de los jueces antes del tiempo de los reyes, del tiempo de la monarquía; los jueces, hasta el profeta Samuel.

43. Y ahora, los mensajeros de cada edad también tendrán una bendición: tendrán la bendición, también, de sentarse en tronos en el Reino del Mesías; y eso está relacionado con los gentiles, con los cuales el ministerio de esos mensajeros fue llevado a cabo.

44. Así que los creyentes en Cristo tienen la bendición más grande que haya en el Cielo para seres humanos; y los del tiempo final son los más bienaventurados, porque son los que estarán esperando y verán la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en el Día Postrero, para ser transformados, ver los muertos en Cristo resucitados; y cuando los veamos, seremos transformados; y nos iremos con Cristo después de 30 a 40 días de estadía aquí en la Tierra en cuerpos glorificados y jóvenes.

45. Nos iremos con Cristo: Él enviará los carros de fuego, como los envió para llevarse al profeta Elías y también a Enoc (que Dios se lo llevó).

46. Así que el boleto es el Espíritu Santo. Y el traje de novia, el vestido de las Bodas, es el Espíritu Santo también, para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Para lo cual enviará los carros de fuego para llevarnos a esa gran fiesta en el Cielo.

47. Los carros de fuego son llamados los ovnis o platillos voladores. Recuerden que cuando Elohim, Dios, visitó a Abraham con dos Ángeles más, que eran Gabriel y Miguel, esos eran... Y vinieron en aquel tiempo para confirmar la promesa a Abraham, estar almorzando con Abraham; y después dos de ellos fueron a Sodoma, y cenaron con Lot, y le dijeron a Lot: "Hemos venido para destruir esta ciudad". [Génesis 19:13].

48. O sea que esos Ángeles de Dios cuando aparecen hay bendición de parte de Dios para los creyentes, pero hay juicios divinos para los incrédulos. Esos Ángeles tienen que ver con los reinos terrenales: para terminar un reino o imperio terrenal, y que comience otro reino, otro imperio.

49. Pero ya el reino de los gentiles en su etapa final está en los pies de hierro y de barro cocido; y después de eso vendrá el Reino del Mesías, esa Piedra no cortada de manos que herirá a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido. Y esa Piedra crecerá, y se hará un Monte grande, un Reino grande, el Reino del Mesías.

50. Para dar a conocer estas cosas que han de acontecer, dice: "Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias".

51. Cuando nos habla de un mensajero, de un ángel que envía para la Iglesia, es un hombre, un mensajero; porque

ángel lo que significa es: mensajero.

52. Y para que sepamos acerca de ese mensajero que Él dice que enviará, veamos lo que nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 41, párrafo 330 [Citas] (es un extracto del mensaje *La Revelación de Jesucristo*, página 25). Dice:

“Y fue enviado - ‘Y significó esto por su ángel a Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no dice quién era el ángel. Pero sabemos que era un profeta (eso es muy importante saberlo, porque es por medio de ese Ángel que Él le habla a las iglesias), porque la Biblia enseña dice: ‘Yo Jesús he enviado mi ángel para testificar de las cosas que han de acontecer brevemente.’ Luego vemos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: ‘Mira que no lo hagas.’ Revelación 22 (o Apocalipsis 22). Y él dijo: ‘Porque yo soy siervo juntamente con los profetas.’ Podía haber sido Elías, podía haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... mire la naturaleza de sus demás epístolas; prueba que Juan no lo escribió; porque no tiene la naturaleza como Juan. Tome Primera de Juan y Segunda de Juan y Tercera de Juan, y léalo; y mire la naturaleza de ellos. Luego mire la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero éste es un espíritu de profeta. Es enteramente una persona diferente”.

53. Y en la página 94, párrafo 811, lo cual es un extracto de *El Quinto Sello*, dice:

“¿Han captado algo? Puede que yo no tenga que contarles entonces el domingo”.

54. Y el domingo era el Séptimo Sello, y aquí está hablando en el Quinto Sello. O sea, que está relacionado este Ángel con lo que va a hablar el domingo bajo el Séptimo

Sello.

“¡Maravilloso! Ahora, noten ahora. Y entonces de acuerdo al tiempo que Dios iba a liberar al mundo ante-diluviano, Él envió un águila (o sea, a Noé, un profeta. O sea, eso lo estoy diciendo yo. Un águila pues es un profeta). Y al tiempo que Él iba a liberar a Israel, envió el águila. ¿Creen ustedes que el tiempo, aun en Juan, en la Isla de Patmos, este Mensaje fue tan perfecto que Él no pudo confiarlo a un ángel? Ustedes saben, un ángel es un mensajero, pero ¿sabían ustedes que el mensajero era un profeta? ¿Creen ustedes eso? Vamos a probarlo. Revelación 22 –vamos a ver si era un águila. Seguro que él fue un ángel; era un mensajero... Pero fue un profeta que a él le reveló este libro completo de Revelación”.

55. Es que la Palabra viene ¿a quién? A los profetas correspondientes a cada tiempo en que Dios va a enviar Su Palabra. Dice:

“Y cuando la Palabra de Dios es traída, tiene que ser traída por el profeta, porque a él es al que la Palabra de Dios viene”.

56. O sea que cuando está prometida la Palabra para venir al pueblo, aparece un profeta en el cual viene sellada esa Palabra para ser revelada al pueblo.

57. Vamos a ver el tema... **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”**. Eso es lo que nos dice Jesucristo en Su Palabra, que Él envía Su Ángel.

58. Y ahora encontramos... Capítulo 22, verso 6 (que habíamos leído), dice: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.*

59. O sea, que envía un espíritu de profeta. ¿Y cómo lo

envía? Tiene que enviarlo encarnado, para que pueda tener el ministerio profético correspondiente en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

60. Y en el capítulo 22, verso 16 de Apocalipsis, dice: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”*.

61. O sea, que la Iglesia del Señor Jesucristo recibe esa bendición tan grande que Jesús le envía: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”*.

62. El reverendo William Branham dice que ese Ángel es un profeta; y puede ser Elías o alguno de los profetas. Y para el Día Postrero, para la Iglesia del Señor Jesucristo y para el pueblo hebreo está prometida la Venida del Señor con Sus Ángeles, con Moisés y Elías, con los Dos Olivos.

63. En la Venida del Señor se cumplirá plenamente esa promesa. No vamos a examinar hoy si ya en otras edades ha estado presente ese Ángel; pero vamos a dejarlo quieto hasta aquí, vamos a ver lo que tiene que ver con nosotros que vivimos en este tiempo final.

64. Sabemos que tenemos la promesa de que el Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles, que son los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías; conforme a Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14; la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles

65. Por eso el reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo, habló tanto de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Precursando la Segunda Venida de Cristo tiene que hablar obligatoriamente de Moisés y Elías, porque esos son los ministerios de los Dos

Olivos que acompañan la Venida del Señor.

66. Dice en San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28, que el Hijo del Hombre vendrá en Su Reino, en la gloria de Su Reino, o en la gloria de Su Padre, con Sus Ángeles; y entonces pagará a cada cual - a cada uno conforme a sus obras. Y los llevó luego (en el capítulo 17 de San Mateo) al Monte de la Transfiguración, se transfiguró delante de ellos; y aparecen allí Moisés y Elías.

67. Esa es la visión de la Venida del Señor a Su Iglesia, a un Monte; ese monte representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que está esperando la Venida del Señor, un monte alto.

68. Un monte representa un reino, el Reino de Cristo, al cual ha entrado cada creyente en Cristo que lo ha recibido como Salvador y ha nacido de nuevo.

69. Estamos en un Monte, en un Reino, el Reino de Dios, el Monte de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que está esperando la Segunda Venida de Cristo para el Día Postrero. Y tiene que esperarla ¿cómo? Con Moisés y Elías, con Sus Ángeles; para, luego de ahí, luego pasar a Israel y llamar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. De lo cual no vamos a explicar mucho ahora, lo dejaremos para otra ocasión.

70. Primero vamos a atender a la Iglesia del Señor Jesucristo, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, que tienen la promesa de ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Y cuando ellos vean la Venida del Señor con Sus Ángeles en medio de Su Iglesia, en medio de la Iglesia, dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando”. Pero Él viene por Su Iglesia, que es la que va a ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

72. Y no viene a la edad primera, ni a la segunda, ni a la tercera, ni a la cuarta, ni a la quinta, ni a la sexta, ni a la séptima, sino a la Edad de Oro de la Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular. Ahí es donde cumplirá plenamente la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, con Moisés y Elías. Y nos dio una muestra a través del precursor, en el cual estuvo el ministerio de Elías por cuarta ocasión y el ministerio de Cristo manifestado; nos dio una muestra - y nos dio una muestra de lo que será la Tercera Etapa en medio de la Iglesia, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

73. Por lo tanto, vean todas las bendiciones que hay para mí en este tiempo final. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también. ¡Estamos en un tiempo de bendición para todos los creyentes en Cristo!

74. Hemos visto que el Ángel con el testimonio a todas las iglesias, dice el reverendo William Branham que es un profeta. Y el próximo domingo continuaremos hablando del mismo tema, porque esta noche es solamente la introducción.

75. Que Dios me los bendiga a todos, y les guarde, y les abra las Escrituras y el corazón para creer, y el entendimiento para comprender.

76. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer, y estaremos orando por usted en esta ocasión. Puede pasar al frente y oraremos por usted. También en los demás países pueden venir a los Pies de Cristo en esta ocasión.

77. El próximo domingo, entonces, estaremos dando la oportunidad también de recibir a Cristo como Salvador, y ser bautizado también en el Nombre del Señor Jesucristo, en agua.

78. Que Dios me los bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

79. Dejo con ustedes al reverendo Lara, Joel Lara; digo... los dos son Lara. El reverendo Lara con nosotros, Patricio Lara con nosotros, para finalizar; no para continuar, sino para finalizar. Porque es que aquí en Chile cuando son las 9:00 o las 8:00 todavía es de día; y uno cree que todavía es temprano, porque llegamos de día, pero cuando llegamos y comenzamos, comenzamos como a las 8:00 de la noche más o menos, 8:00 a 8:30; por lo tanto, es un poquito más de las 8:00.

80. Que Dios me los bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”.

**EL ÁNGEL CON EL
TESTIMONIO A TODAS
LAS IGLESIAS**

EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 1 de noviembre de 2015
Santiago de Chile, Chile*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, ministros y creyentes en Cristo, y también los que están en otra naciones. Reciban todos mis saludos: Que Dios los bendiga grandemente, y que nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, y dice de la siguiente manera:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”.

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL ÁNGEL CON**

EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”.

5. El viernes pasado tuvimos la introducción a este tema, y estuvimos viendo que es un tema muy importante, un tema decisivo en medio del cristianismo; se trata del Ángel del Señor Jesucristo enviado para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

6. Es tan importante que en Apocalipsis, capítulo 1, dice que la revelación de Jesucristo es enviada por medio del Ángel del Señor Jesucristo. Dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...”

7. Por lo tanto, después del Señor Jesucristo este es el personaje más importante en medio del cristianismo, a través de todo el tiempo del cristianismo; porque es el Ángel del Señor Jesucristo enviado para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

8. Y en palabras más claras, la revelación de Jesucristo siendo enviada por medio del Ángel del Señor Jesucristo, tiene que cuadrar todas las enseñanzas que den los ministros, misioneros, evangelistas, pastores y maestros del cristianismo; tiene que cuadrar con lo que enseñe la revelación de Jesucristo a través del Ángel del Señor Jesucristo.

9. En palabras más claras, es como fue en el Antiguo Testamento, allá en el Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, donde dice:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti (el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob estará enviando Su Ángel delante del pueblo hebreo) para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz”.

10. La Voz de Dios venía por medio del Ángel de Dios, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual aparecía en algunas ocasiones en una Columna de Fuego.

11. Y ahora vamos a ver qué hay en el Ángel de Dios que le apareció a Moisés, qué tiene.

“Guárdate delante de él, y oye su voz”.

12. ¿Ven? Es la Voz de Dios por medio del Ángel del Pacto que le habló a Moisés y le dio el Mensaje, la Palabra, para el pueblo. Y conforme a lo que Dios hablaba por medio del Ángel a Moisés, tiene que ser la enseñanza que se dio o se daba y se da en medio del pueblo hebreo, como enseñanza de Dios revelada por Dios a través de Su Ángel, el Ángel del Pacto, a Moisés. Y luego todos los profetas que vinieron hablaron conforme a lo que Dios le habló al pueblo hebreo por medio de Moisés.

13. El Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios, y por consiguiente es Cristo, que es la imagen de Dios: La imagen: el cuerpo angelical; y la semejanza de Dios: la semejanza es el cuerpo físico de Jesucristo. Él vino conforme a nuestra imagen también y conforme a nuestra semejanza.

14. Dios tiene imagen y tiene semejanza. La imagen es el cuerpo angelical de Dios, Cristo el Ángel del Pacto; y la semejanza es el cuerpo físico de Cristo, que ya está glorificado.

15. Y el ser humano, por cuanto fue hecho a Su imagen y semejanza, a imagen y semejanza de Dios, tiene alma (que equivale al Padre), tiene espíritu (que equivale al ángel) y tiene cuerpo (que equivale al cuerpo físico de Dios; que es el cuerpo de Jesucristo, el cuerpo físico de Dios). Tan sencillo como eso.

16. El cuerpo físico de Dios es una casa; por eso Cristo dijo en el capítulo 2, verso 12 al 19, de San Juan: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré”. Ellos pensaron que estaba hablando del templo físico, y lo acusaban acerca de que había hablado en contra del templo, que destruyeran el templo y que Él lo levantaría en tres días; pero Él no hablaba del templo físico, sino de Su cuerpo, porque Su cuerpo es el templo humano de Dios, en el cual estaba Dios en toda Su plenitud.

17. Encontramos que cuando Dios llamó a los apóstoles para que lo siguieran, encontramos que Andrés el hermano de Simón Pedro (que vino primero que Pedro) tenía una revelación clara de quién era Jesús; porque Andrés y otros de los discípulos de Juan el Bautista, que luego vino a ser discípulo de Jesús, estuvieron con Juan cuando Juan dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. [San Juan 1:29]. Y por consiguiente reconocieron ellos que Juan les estaba hablando de Jesús, y por consiguiente que Ese era el Ungido de Dios, el Mesías, el Cristo.

18. Andrés tuvo ese conocimiento; y cuando se encuentra con su hermano Pedro, vean lo que sucedió. En el capítulo 1, verso 40 en adelante, de San Juan, dice:

“Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús”.

19. Los seguidores del precursor están llamados a ver lo que el precursor está precursando; y tienen que ver lo que es el cumplimiento cuando se presenta el cumplimiento delante de sus ojos. El cumplimiento tiene que ser como fue anunciado que sería.

20. Por lo tanto, los seguidores del precursor están llamados a seguir al precursado; porque el precursor es para

prepararle el camino al que viene después de él, para que los que escuchan al precursor luego sigan al precursado; si no, el trabajo del precursor será dejado corto en su resultado.

“Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).

Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)”.

21. O sea que Andrés obtuvo la revelación de que Jesús era el Mesías, el Cristo, el Ungido. Y de seguro, cuando Juan les explica a ellos (a sus discípulos, a los discípulos de Juan) que vio al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús cuando lo bautizó, y subió de las aguas, pudo ver Juan que Ese era el Ungido, el Mesías, el Ungido, el Cristo, el Ungido con el Espíritu Santo para el cumplimiento de Aquel que él estaba precursando; y era su primo según la carne, se quedó en la familia.

22. Cuando en una familia muchos son creyentes es una bendición grande; los padres los van a tener en el Reino de Dios viéndolos todos los días.

23. Ahora vamos a ver quién más desde el comienzo reconoció que Jesús era Aquel al cual Juan le estaba preparando el camino:

“El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme.

Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro (ahora vean, esa ciudad produjo bastantes discípulos).

Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bue-

no? Le dijo Felipe: Ven y ve.

Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.

Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi”.

24. Lo vio en visión; porque todas las cosas que Jesús hacía, primero las veía en visión; era Dios el Padre mostrándole las cosas que Jesús tenía que hacer. Lo que Él veía en visión que el Padre hacía, Jesús entonces lo hacía en esta dimensión terrenal. Él veía al Padre obrar en visión, y entonces Jesús obraba. “Mi Padre obra y yo obro”. Y decía que no hablaba nada de Sí mismo; todo lo que escuchaba al Padre hablar, eso era lo que Él hablaba.

“Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel”.

25. Vean, porque le dijo dónde él estaba, en adición a lo que su amigo Felipe le había dicho cuando le dijo: “Hemos hallado al Mesías”. Son de los primeros que tuvieron la revelación de que Jesús era el Cristo, el Mesías, el Rey de Israel.

“Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.

Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”.

26. Los ángeles subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre es lo mismo del sueño del profeta y patriarca Jacob, en el capítulo 28, verso 11 en adelante; que él soñó - en su sueño vio una escalera que se apoyaba en tierra y llegaba hasta el cielo, y vio ángeles de Dios que subían y

bajaban por esa escalera; y en la cumbre, en la parte alta de la escalera, estaba Dios.

27. Y cuando despertó del sueño, luego de Dios haberle hablado desde la cumbre, de la parte alta de la escalera, luego Jacob dice: “Este es un lugar tremendo, un lugar terrible”. Verso 16 del capítulo 28, o 15... Vamos a leerlo completo. Desde el 12 en adelante, dice [Génesis]:

“Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.

Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente”.

28. El apóstol Pablo dice que esta simiente es Cristo. Por eso la bendición de Dios ha pasado también a los gentiles, y han estado recibiendo salvación y vida eterna millones de seres humanos desde el Día de Pentecostés hacia acá.

29. Por eso es que todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo son hijos de Abraham; porque vienen por la simiente de Abraham, que es Cristo nuestro Salvador.

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía”.

30. Y así pasará en este tiempo final, que Israel va a ver a Dios manifestado en medio de Su Iglesia, desde la parte

alta, manifestado y hablándole a Su pueblo; y le hablará también a Jacob, a Israel.

“...Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo”.

31. En Hebreos, capítulo 3, verso 5 en adelante, dice... 5 y 6:

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios (o sea, en medio del pueblo hebreo como casa de Dios), como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

32. Y ahora, la Casa de Cristo es la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo redimida por la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

33. Y en Primera de Timoteo, capítulo 3... Recuerden que si Cristo fue el Templo humano de Dios, la casa humana de Dios, donde habitaba Dios en toda Su plenitud; a todo lo que Cristo es heredero lo es también Su Iglesia.

34. Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, y los creyentes en Cristo son estrellas también; y los mensajeros son estrellas, conforme a Apocalipsis, capítulo 1 y capítulo 2; estrellas que están en la diestra de Cristo.

35. Estar en la diestra de Cristo representa que están en el poder de Dios; y el poder de Dios se manifiesta a través de ellos en la edad que le toca a cada mensajero; a través de cada uno de ellos se manifiesta Cristo en poder para llamar y juntar Sus escogidos de cada etapa. Y junto a ese mensajero se unen muchos ministros, o personas que luego vienen a ser ministros, para trabajar en el Programa Di-

vino correspondiente a ese tiempo, junto con el mensajero de ese tiempo.

36. Ahora veamos lo que nos dice el capítulo 3 de Primera de Timoteo, verso 14 en adelante, dice (San Pablo escribiéndole a Timoteo):

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”.

37. Aquí podemos ver que la Iglesia es el Templo, la Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto; la Casa de Dios en la Tierra es la Iglesia del Señor Jesucristo, que fue representada en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

38. Y en Primera de Corintios, capítulo 3, versos 16 al 17, dice:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”.

39. Y ahora, los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que forman el Templo espiritual de Cristo, también como individuos son un templo. Así como el templo tiene atrio, lugar santo y lugar santísimo; cada persona tiene atrio (que es el cuerpo), lugar santo (que es el espíritu que tiene la persona), y alma, que es el lugar santísimo de un templo hecho conforme al modelo que Dios le mostró a Moisés en el monte.

40. Por eso el lugar más importante para Dios morar en la persona es en su alma; porque ese es lugar santísimo en el

ser humano.

41. También veamos lo que dice Segunda de Corintios 6:15:

“¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso”.

42. Los hijos e hijas de Dios forman la Casa de Dios, el Templo de Dios, la Familia de Dios; la Casa de Dios: la Familia de Dios.

43. Por lo tanto, la Familia de Dios ha ido creciendo de etapa en etapa; por lo tanto, el Templo de Dios, la Casa de Dios, el Templo espiritual de Dios, ha ido creciendo.

44. Eso es lo que muestra la visión o sueño de Jacob allá en Bet-el. Y en la parte alta está Dios; por lo tanto, la parte alta es el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, de donde Israel escuchará la Voz del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

45. Por eso es que han tratado de convertir el pueblo hebreo al Evangelio y no han podido; porque la Voz de Dios

para Israel saldrá desde el Templo espiritual de Cristo en la etapa de Edad de Piedra Angular, la etapa de Edad del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual.

46. En Efesios, capítulo 2, verso 16 en adelante, dice... tenemos que tomar el verso 14 también:

“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

47. Por eso es que los creyentes en Cristo oran y dicen: “Padre nuestro que estás en los Cielos”. La promesa es que lo llamaríamos Padre; para lo cual tenemos que nacer como hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios, lo cual ocurre cuando recibimos a Cristo, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en nosotros el nuevo nacimiento. Y nos traslada así del reino de las tinieblas al Reino de Cristo, al Reino de Dios; y entonces nuestra ciudadanía del nuevo nacimiento es celestial. Ciudadanos celestiales nacidos de nuevo en el Cuerpo Místico de Cristo, como piedras vivas que forman ese Templo espiritual, esa Casa espiritual. Y la

principal Piedra del Ángulo es Jesucristo mismo.

“... Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

48. Así como Cristo por Su Espíritu está construyendo ese Templo, esa Casa espiritual, Su Iglesia, así también (paralelamente) va siendo construido el individuo como un templo espiritual, va pasando por las diferentes etapas hasta que llegue a la perfección; y entonces tendremos cuerpos eternos, cuerpos inmortales y glorificados.

“... en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

49. Así como hubo un tabernáculo que construyó Moisés conforme al modelo que Dios le mostró en el Monte Sinaí; y así como hubo un templo que construyó el rey Salomón, el cual recibió de su padre David los planos del templo que Dios le mostró a David; así también... como Cristo también es el Templo de Dios en el cual habita en toda Su plenitud; la Iglesia del Señor Jesucristo es el Templo, la Casa de Dios, donde está el Espíritu de Dios construyendo con piedras vivas ese Templo.

50. Así como Cristo es la Piedra del Ángulo... Si hay una Piedra del Ángulo, tiene que haber otras piedras, porque no se puede formar un ángulo en el aire, no se puede encajar una piedra si no hay una construcción. Y la Piedra del

Ángulo es la Piedra de Corona de la Iglesia, del Templo espiritual que está siendo construido por el Espíritu Santo.

51. Y el individuo creyente en Cristo también es un templo espiritual que está siendo edificado para Dios morar en toda Su plenitud en la persona, ser glorificados y ser todos iguales a Jesucristo, con cuerpos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad, y con todo el poder de Dios que será concedido como herederos de Dios por medio de Cristo; porque a todo lo que Cristo es heredero lo son también los creyentes en Cristo.

52. Todas estas cosas que están en el libro de Apocalipsis fueron enviadas por Dios, por medio del Espíritu Santo, por medio de Cristo a través del Ángel del Señor Jesucristo.

53. Así como Dios tiene en el Antiguo Pacto Su Ángel, Cristo en el Nuevo Pacto tiene Su Ángel; así como Dios sentó en Su Trono celestial a Cristo, veamos lo que Cristo dice que va a hacer con el vencedor. Capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

54. De ese Trono y el sentarse en ese Trono era que Cristo hablaba en San Mateo, capítulo 26, verso 64. Y dice... 63 al 64, dice:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.”

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que

desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.

55. Recuerden que el poder está en la diestra. Por eso luego Cristo dice: “Así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono”. Y se cumple lo que dijo Cristo en San Mateo, capítulo 28, verso 20... Capítulo 28, verso 16 al 20: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra”. ¿Por qué? Porque se sentó a la diestra del poder de Dios. Todo poder de Dios es manifestado a través de Cristo en el Cielo y en la Tierra.

56. Y Él dice en San Mateo, capítulo 24, versos 42 en adelante: “Velad...” Esta es la parábola del siervo fiel y prudente:

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”.

57. Está hablando de la Venida del Señor, de la Venida del Hijo del Hombre. En San Mateo, capítulo 24, verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

58. Y ahora continuamos con el capítulo 24, continuemos en el verso 45:

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa (y aquí la Casa es la Iglesia del Señor Jesucristo) para que les dé el alimento a tiempo?”

Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá”.

59. Y si le va a poner sobre todos Sus bienes aquí en la Tierra, así como Cristo venció y se sentó a la diestra de Dios allá en el Trono de Dios y fue puesto sobre todos los bienes de Dios, del Cielo y de la Tierra; todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra.

60. Y ahora, ya vimos que un siervo va a ser puesto sobre todos los bienes del Señor aquí en la Tierra.

61. Y la pregunta es: ¿Quién es? ¿Cuál es ese siervo fiel y prudente? Vamos a verlo aquí en la Escritura...

62. Vimos en el capítulo 3, verso 20 al 21, de Apocalipsis, que así como Cristo venció: “Así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su Trono”, es que le dará al vencedor que se sienta con Él en Su Trono.

“Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono...”

63. No el Trono del Padre sino el trono terrenal, el Trono de David. Y el que se sienta en el Trono de David, ese reinará sobre Israel, y su Reino se extenderá a todas las naciones; y así el Reino será llamado también el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra.

64. Por eso cuando estuvo Cristo en la Tierra entre Sus discípulos, muchos creyeron que el Reino iba a comenzar en esos días, el Reino de David.

“...le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (en esa misma forma)”.

65. Vamos a ver parte de lo que consiste en sentarlo en Su Trono terrenal, el Trono de David. El capítulo 2 de Apoca-

lipsis, versos 26 al 29 dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin (o sea que tiene que ser hasta el fin. Estamos viviendo en el fin del tiempo), yo le daré autoridad sobre las naciones...”

66. ¿Quién es el que tiene autoridad en una ciudad? El alcalde; tiene autoridad sobre la ciudad.

67. ¿Quién es el que tiene autoridad sobre un estado o sobre un departamento? El gobernador, fue elegido por el pueblo.

68. ¿Quién es el que tiene autoridad sobre un país, sobre todo el pueblo, sobre toda la nación? El presidente de la nación.

69. ¿Quién es el que tiene autoridad máxima sobre un reino? El rey, el que se sienta en el trono; tiene autoridad sobre los gobernadores, sobre los alcaldes y sobre todas las demás autoridades y sobre todo el pueblo.

“...y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...”

70. En la misma forma que le dio autoridad, poder, autoridad: “Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra”. Ahora en la Tierra le va a dar al vencedor autoridad, poder, sobre las naciones. Si le va a dar poder es porque lo va a sentar en Su Trono terrenal con Él.

“...y las regirá.”

71. ¿Qué es regir? Gobernar

“...y las regirá con vara de hierro...”

72. O sea, no será un gobierno de mano blanda, será un gobierno de mano fuerte; y vamos a ver lo que simboliza “mano fuerte”.

“...y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...”

73. En la misma forma que Dios el Padre hizo con Jesús, Jesucristo va a hacer con el vencedor.

“...y le daré la estrella de la mañana...”

74. ¿Qué le irá a dar? ¿Un planeta? ¿Venus, que es la estrella de la mañana? No es eso; sino que la estrella de la mañana... vamos a ver lo que es. Capítulo 22, verso 16, dice..., de Apocalipsis, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

75. Va a estar sentado con Cristo, el vencedor, en Su Trono; y por lo tanto, tendrá a Cristo... Recuerden que la Estrella de la Mañana es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, aquella Luz que le apareció a Moisés y que guiaba al pueblo hebreo, aquella Luz que le apareció a San Pablo y lo dejó ciego, el cual ha estado en medio de Su Iglesia todo el tiempo; pero va a suceder algo grande en este tiempo final.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

76. Ahora, podemos ver que alguien va a ser sentado con Cristo en Su Trono terrenal, y en ese Reino Milenial lo vamos a ver. Pero de seguro lo vamos a ver antes, porque le va a estar dando el alimento a tiempo a la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo final.

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (el templo es Su Iglesia), y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

77. Vamos a dejarlo aquí. Yo creo que ya con lo que hemos hablado sabemos que viene una bendición grande para los creyentes en Cristo de este tiempo final.

78. Por cuanto todo lo que Dios hace en la Tierra (y sobre todo, lo que hace en medio de Su Iglesia y con Su Iglesia) lo hace por medio del Espíritu Santo, que es Cristo en Espíritu en medio de Su Iglesia, lo hace a través de Su Iglesia, en donde están las estrellas, los siete mensajeros de las siete edades, y donde estará uno que tendrá la estrella mayor, al cual se le dará la Estrella resplandeciente de la Mañana.

79. Y ya para terminar, dice el reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo, en el mensaje de *Las Siete Edades de la Iglesia*, en la parte de *La Revelación de Jesucristo*, página 15, el 111, 112 y 113 (según está aquí); pero que en *Citas*, en las citas de mensajes del reverendo William Branham está en la página 41, párrafo 330; y en la página 94, 811. En la página 41 es una cita del libro de *Las Edades de la Iglesia*. En la página 94 es una cita del libro de *Los Siete Sellos*.

“Ahora, el capítulo 1, versículo 1, fue presentado a Juan. Ahora, ¿quién es el escritor? (El escritor del libro del Apocalipsis). ¿Juan? No. No era una revelación de Juan, y nosotros sabemos que no era porque es la Revelación del Señor Jesucristo. Él era... él fue escogido como discípulo (Juan). El libro mismo revela la cosa, que era Jesucristo (o sea, el mismo libro revela que era Jesucristo) quien se estaba revelando.

Y Eso fue enviado al... ‘Y la declaró enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no declara quién era el ángel. Pero sí sabemos que era un profeta, porque la Biblia después

dice: 'Yo Jesús he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas, las cuales pronto acontecerán.'

Después encontramos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: 'Mira, no lo hagas.' Apocalipsis 22. Y él dijo: 'Porque soy consiervo tuyo, y de los profetas.' Pudo haber sido Elías, pudo haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... Fíjense en la naturaleza de sus otras epístolas: eso prueba que no era Juan quien lo escribió, porque no tiene la naturaleza de Juan. Fíjense en Primera de Juan y Segunda de Juan, y lo demás, y léanlo; y miren la naturaleza de eso. Después miren la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero este es el espíritu de un profeta. Es una persona completamente diferente. ¿Ven? No eran los escritos de Juan, no era la revelación de Juan. Esa era la Revelación de Dios, de Jesucristo, a las iglesias. Y eso tenía... Juan era sólo un escritor, un escriba, y el Libro declara lo mismo”.

80. Y ahora, del libro de *Citas*, en la página 85, párrafo 722, nos dice:

“Este libro de Siete Sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10...”

81. Y página 94 del libro de *Citas* párrafo 811, dice:

“Y entonces de acuerdo al tiempo en que Dios iba a liberar al mundo antediluviano, Él envió un águila (o sea a Noé, un profeta). Y al tiempo que Él iba a liberar a Israel, envió el águila (¿Quién? Un profeta. Moisés). ¿Creen ustedes que el tiempo, aún en Juan, en la Isla de Patmos, este Mensaje fue tan perfecto que Él no pudo confiarlo a un ángel? Ustedes saben, un ángel es un mensajero, pero ¿sabían ustedes que el mensajero era un profeta? ¿Creen

ustedes eso? Vamos a probarlo. Revelación 22 -vamos a ver si era un águila. Seguro que él fue un ángel; él era un mensajero... Pero fue un profeta que a él le reveló este Libro completo de Revelación. (Revelación, capítulo 22 y versículo 8).

Observe lo que Juan vio aquí: ‘Y yo, Juan, soy el que ha oído y visto estas cosas... (Ahora él está incluyéndolo. Este es el último capítulo) Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. (Y él, entonces el ángel, ¿ven?) Y él me dijo: Mira que no lo hagas... (ningún verdadero profeta o mensajero de ninguna clase será adorado) Y él me dijo: mira que no lo hagas; porque yo soy siervo tuyo y con tus hermanos los profetas y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.’ ¿Ven? Ahora, el Libro era tan importante que es la Palabra de Dios. ¡Ahora observen! Y cuando la Palabra de Dios es traída, tiene que ser traída por el profeta, porque a ése es al que la Palabra de Dios viene. Yo estaba esperando recibir una pregunta acerca de eso en esta caja aquí - yo solo pensé que le ganaría a ella... (¿Le ganaría a qué? A que llegara la pregunta, que él la contestaría antes, lo que - la pregunta que podrían hacerle) Yo solo siento que hay una ahí dentro (en la urna, en la caja, donde echaban las preguntas), así que... yo sólo pensé que entraría en ello, ¿ven? Cada Palabra de Dios es traída. La Biblia no cambia su sistema del todo. ¿Ven? Es la misma cosa. Tiene que venir a este vidente que estamos esperando que llegue”.

82. O sea, el Ángel del Señor Jesucristo que le apareció a Juan el apóstol con la revelación de Jesucristo, dice el reverendo William Branham que es un profeta. Ese será el que se sentará con Cristo en Su Trono, y recibirá autoridad

sobre las naciones; y con él tendrá su grupo administrativo del Día Postrero y de todas las edades venideras juntas, con los mensajeros de cada edad, de cada tiempo.

83. Cristo estará reinando, y Él sentará con Él en Su Trono al vencedor, el cual obligatoriamente tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo, que le dio a Juan la revelación de Apocalipsis. Juan lo vio en cuerpo angelical; era un profeta en espíritu, era el espíritu de un profeta. Y si hay espíritus de profetas, pues en su tiempo tienen que hacerse carne en esta Tierra.

84. ¿Y eso existe?, ¿espíritus de profetas? Si la Biblia lo dice, sí. Si no lo dice, no.

85. Apocalipsis 22, verso 6, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

86. ¿Lo dice la Biblia? Pues entonces hay espíritus de profetas, que son enviados al pueblo de Dios, de dispensación en dispensación y de edad en edad.

87. Hebreos, capítulo 1, verso 14, dice:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

88. ¿Ven? Ese Ángel es un espíritu ministrador; ministra la Palabra de Dios a y para el pueblo de Dios. Por lo tanto, ese Ángel es un espíritu ministrador.

89. En Hebreos, capítulo 12, verso 23... verso 22 al 24:

“... Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están ins-

critos en los cielos...”

90. La congregación de los primogénitos son los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

“...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”.

91. Tenemos las promesas de Dios para estar seguros, estar bien fundados, bien fundamentados en lo que Dios tiene para Su Iglesia para este tiempo final, para la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular.

92. Ya sabemos quién era el Ángel que le reveló a Juan el libro del Apocalipsis: era el Ángel del Señor Jesucristo, un espíritu de profeta, un espíritu ministrador; y los espíritus de los profetas son enviados de tiempo en tiempo, y cuando son enviados a la Tierra, entonces luego se encarnan, y tienen una labor en medio del pueblo que está bajo el Pacto vigente de ese tiempo.

93. Por eso para el tiempo final se va a conocer quién era el Ángel que le reveló a Juan todas estas cosas.

94. Y así como el Ángel del Pacto, Cristo, venció en la Cruz del Calvario, resucitó y subió al Cielo glorificado... resucitó glorificado y subió al Cielo luego de 40 días de Su resurrección, y se sentó a la diestra de Dios, se sentó en el Trono de Dios.

95. El que se sienta a la diestra recibe todo el poder de ese Reino para administrarlo, heredará todas las cosas; será, por consiguiente, coheredero con Cristo. Y los creyentes de ese tiempo serán también coherederos con Cristo y el mensajero que Cristo les tiene en ese tiempo. Así ha sido para cada etapa del Programa Divino, tanto en el Antiguo

Testamento como en el Nuevo Testamento.

96. Para el Día Postrero vamos a conocer quién es ese Ángel, así como conocimos quién es el Ángel del Pacto cuando se hizo carne y fue conocido por el nombre de Jesús, porque Dios dijo que Su Nombre —el Nombre de Dios— estaba en Su Ángel. Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23.

97. Y ahora, Cristo en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17; y capítulo 3, verso 12; nos dice que lo hará columna en el Templo de nuestro Dios, y que nunca más saldrá de allí; y que escribirá sobre él el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo — el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Ahora ya sabemos cómo y quién va a revelar ese misterio en el Día Postrero.

98. Por lo tanto, estemos preparados para esa manifestación grande de parte de Dios, que será en una Gran Carpa Catedral. Ahí se va a abrir todo el misterio divino, todo el misterio contenido en los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

99. Todo el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles va a ser abierto en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William Branham.

100. La Iglesia del Señor Jesucristo del tiempo final trabajará en la construcción de esa Gran Carpa Catedral; porque es a Su Iglesia, compuesta por los creyentes en Cristo, que Cristo usa para cumplir Sus promesas; siempre, para cada edad, al mensajero con el grupo que le corresponde en su edad. Tan sencillo como eso.

101. **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”.**

102. Él viene dando testimonio de estas cosas. Es con el

Evangelio de Cristo que viene dando testimonio de estas cosas, porque para eso es enviado a la Iglesia del Señor Jesucristo.

103. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”**.

104. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como su Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted. Y en cada país también pueden pasar al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

105. Cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual se completará en la Edad de Oro de la Iglesia, entonces Cristo dejará el Trono de Intercesión, y de Cordero pasará a ser el León, con el Librito abierto en Su mano.

106. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión aquí y en otros países.

107. Lo más importante para el ser humano, para su alma y su espíritu, es la vida eterna. Y la vida eterna solamente se puede obtener por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, bajo el Nuevo Pacto; donde queda cubierto con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo que lo limpia de todo pecado. La única esperanza para el ser humano es Jesucristo. Y Su Venida para el Día Postrero es la única esperanza para la Iglesia del Señor Jesucristo.

108. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

109. *Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en*

el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

110. Ahora repitan conmigo esta oración:

111. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

112. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

113. *Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Reconozco también Tu resurrección, y reconozco que estás sentado en el Trono celestial a la diestra de Dios.*

114. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

115. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino.*

116. *Haz realidad en mí Tu salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sea efectiva la salvación para mi alma. En el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Te lo pido en Tu Nombre Eterno, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

117. Y ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’”. [San

Marcos 16:15-15].

118. Pierde la oportunidad de vivir eternamente el que no cree; pero el que cree, será salvo y vivirá eternamente en el Reino de Cristo, el Reino de Dios.

119. Él dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo”*. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, conscientes de que el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo; y que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

120. Como hijos de Dios estábamos en Cristo eternamente, como un atributo divino; por eso es que estamos aquí en la Tierra creyendo en Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

121. Bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

122. Continúen pasando una tarde feliz. Dios les bendiga y les guarde a todos.

123. Dejo con nosotros al reverendo Patricio Lara a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les diga cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

124. Continúen pasando una tarde feliz.

125. ¿Cuándo estaré de nuevo aquí? ¿Cuándo estaré de nuevo acá, el año que viene?...

126. El próximo viernes y el próximo domingo estaré con ustedes de nuevo. Va a ser para mí motivo de alegría y de felicidad estar con ustedes nuevamente.

127. Con el permiso de ustedes, dejo con ustedes al reverendo Patricio Lara a continuación, para que les diga a los que recibieron a Cristo como Salvador, cómo hacer para

ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

128. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS”.

**EL ÁNGEL CON EL
SELLO DEL DIOS VIVO**

EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 8 de noviembre de 2015
Santiago de Chile, Chile

Muy buenos días o buenas tardes, para todos los presentes y para todos los que están en otros países que ya han pasado de las 12:00 del mediodía, y buenos días para los que están en países donde todavía no se ha llegado a las 12:00 del mediodía.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 7, versos 1 en adelante, una Escritura que corresponde para su cumplimiento en el Día Postrero. Dice:

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de

hacer daño a la tierra y al mar,

diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados (y así sigue enumerando los sellados de cada una de las tribus de Israel)”.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO”.**

5. En este pasaje, que corresponde para este tiempo final su cumplimiento, encontramos que el Ángel con el Sello del Dios vivo interviene para que no sople viento (guerra) sobre el mar, la tierra, los árboles...; o sea que viene protegiendo el medio ambiente. Porque si el medio ambiente se continúa destruyendo, deteriorando, la vida en la Tierra se acabaría muy pronto.

6. El Ángel que viene con el Sello del Dios vivo va a hacer algo, lo cual Él ha hecho en otras ocasiones. Para el tiempo de la destrucción de Jerusalén, encontramos que Él intervino.

7. Es el mismo Ángel de Ezequiel, capítulo 9, que vino con el tintero en Su cintura, sellando en sus frentes a los que escaparían de la destrucción que llevarían a cabo los instrumentos de destrucción.

8. Leamos aquí una parte. Capítulo 9 de Ezequiel, dice:

“Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir.

Y he aquí que seis varones venían del camino de la

puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano,

y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella”.

9. Aquí, encontramos que este Ángel que viene con el Sello del Dios vivo es el Espíritu Santo, que antes de la destrucción de Jerusalén estaba en Jesús, y luego Jesús dijo que lo enviaría en Su Nombre; y luego vino el Día de Pentecostés y comenzó a sellar a miles de personas. Y cuando vino la destrucción para Jerusalén, ya Cristo les había dicho que cuando vieran a Jerusalén cercada de ejércitos se fueran de ella, porque había llegado el tiempo para su destrucción. Y el general romano Tito Vespasiano cercó la ciudad por dos años; y en el año 70 la destruyó.

10. Pero los que habían sido sellados con el Sello del Ángel que vino para sellar y librar de la muerte en esa ocasión, se habían ido cuando vieron esa señal de Jerusalén cercada de ejércitos.

11. Es importante saber que Él ha estado sellando miles y millones de seres humanos que escaparán de la destrucción que ha de venir sobre el planeta Tierra; unos ya se fueron, regresarán, pero no se van a quedar aquí para pasar por la gran tribulación, que será paralela a la destruc-

ción de Jerusalén.

12. ¿Y qué va a hacer Dios con ellos? Está la promesa de que los va a llevar a un lugar seguro, fuera de este planeta Tierra: a una fiesta llamada la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero en la Casa del Padre celestial; a otra dimensión; tipificado en Enoc, que no tuvo que pasar por la gran tribulación, sino que fue raptado, se lo llevó Dios; y nadie supo a dónde se fue. Él caminó con Dios.

13. Para todos los que caminan con Dios en el Programa Divino correspondiente al tiempo en que viven, Dios los llevará a la Casa del Padre celestial, a la gran fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero; y esas son personas que dice la Biblia que son bienaventurados: “Bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero” (Apocalipsis 19:9); donde la Iglesia del Señor Jesucristo y Cristo serán investidos como reyes, para reinar sobre la Tierra con Cristo nuestro Salvador. Tan sencillo como eso.

14. Para este tiempo final, el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo va a llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; aunque ellos van a pasar por la gran tribulación, pero en el Milenio, para el Milenio, al final de la gran tribulación... Porque mueren durante la gran tribulación como mártires, pero al final de la gran tribulación resucitarán para estar en el Reino del Mesías como los siervos, los eunucos del Rey y la Reina; o sea que tienen una bendición grande para el Reino del Mesías.

15. También, en este mismo capítulo que leímos de Apocalipsis, capítulo 7, aparecen gentiles, que son el grupo de personas con palmas en sus manos y que son los creyentes de diferentes etapas, y sobre todo, los de este tiempo final;

que aunque no son de los escogidos que serán transformados y raptados, pasarán por la gran tribulación; están salvos, pasarán por la gran tribulación como mártires, y después del Reino Milenial resucitarán para vivir eternamente en el Reino de Dios.

16. Las vírgenes insensatas son las que tipifican a ese grupo con palmas en sus manos; son salvos, pero no pertenecen al grupo que forma la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo.

17. Y podemos ver que es un Programa Divino para los judíos, para los cristianos también. Y también ese Ángel, que es el mismo Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis 10, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto que libertó a Israel a través del profeta Moisés, y que aparecía en una Columna de Fuego, y en algunas ocasiones apareció en forma de hombre, un Ángel, un hombre de otra dimensión, de la sexta dimensión.

18. Porque el Ángel del Pacto es el Espíritu Santo; y el Espíritu Santo es un hombre de otra dimensión, que puede aparecer en la forma de Luz, en la forma de una Columna de Fuego o puede aparecer en la forma de un hombre.

19. Recordemos que cuando Moisés quiso ver la gloria de Dios, él quiso ver a Dios; y lo que vio fue un hombre de espalda. Así le fue dicho a Moisés. Lo vio velado en un cuerpo angelical. Y ese cuerpo angelical, ¿saben quién es? Cristo en Su cuerpo angelical.

20. La Venida del Mesías sería más adelante: el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo velado en un hombre que nacería en Belén de Judea, en la tribu de Judá, descendiente del rey David. Y para que tengamos eso en claro, porque hay que saber qué es la Venida del Mesías, porque estamos esperando la Venida del Señor; leemos en Malaquías, ca-

pítulo 3 (y ahí está fácil de comprender). Dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí...”

21. Ese fue Juan el Bautista, el que vino preparándole el camino al Señor en Su Primera Venida.

22. Para Su Segunda Venida sucede lo mismo: Dios envía Su mensajero con el espíritu y virtud de Elías en su cuarta manifestación, así como envió el espíritu de Elías en su tercera manifestación en un profeta llamado Juan el Bautista.

23. Y ahora, en su cuarta manifestación vino el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión en el reverendo William Branham, porque Él viene al pueblo que está bajo el Pacto vigente para el tiempo en que envía al Ángel del Pacto.

24. El pueblo del Pacto para la Primera Venida de Cristo fue el pueblo hebreo; y el pueblo del Nuevo Pacto, correspondiente a la Dispensación de la Gracia, es el cristianismo.

25. Por eso en medio del cristianismo, en el territorio correspondiente a la séptima etapa de la Iglesia gentil, envió el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y eso fue el Espíritu Santo en el reverendo William Branham operando por cuarta ocasión el ministerio de Elías, en el cual estaba la Espada en la mano, la Palabra correspondiente a su tiempo, en la mano, precursando la Segunda Venida de Cristo, como lo hizo Juan el Bautista precursando la Primera Venida de Cristo.

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor...”

26. Ahora, vamos a dar una paradita aquí (les debo algo): Y el espíritu ministerial de Elías vendrá a ser manifestado nuevamente por quinta ocasión; será el Espíritu Santo

operando el ministerio de Elías por quinta ocasión para tratar con los judíos.

27. El Ángel con el Sello del Dios vivo, el Ángel que viene en el Día Postrero con el Sello del Dios vivo, el Espíritu Santo, se manifestará para tratar con el pueblo hebreo y llamar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos. Por eso Israel está esperando a Elías que venga antes del día grande y terrible de Jehová, antes de la gran tribulación. Tiene que aparecer, lo están esperando. Y ellos, con los que he hablado, dicen que vendrá (y con lo que he leído, de lo que ellos esperan), que vendrá Elías precursando la Venida del Mesías, y que vendrá Elías proclamando la paz imperecedera.

28. Y ahora continuamos:

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

29. Y después de Juan el Bautista, ¿quién sería el que vendría en el ministerio correspondiente a ese tiempo? El que él estaba precursando, del cual él estaba hablando que vendría después de él. Él no dijo: “Después de mí vendrá uno; y después de ese uno es que vendrá el Mesías”. No. “Después de mí vendrá el Mesías, el Cristo, el Cordero de Dios”. Cuando lo vio, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, el cual quita el pecado del mundo”. Dice: “Yo no lo conocía, pero el que me mandó a bautizar me dijo: Sobre el cual tú veas al Espíritu Santo descender en forma de paloma, Ese es Él. Y yo le vi”. Por lo tanto, “ese es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Tan sencillo como eso fue el Mensaje de Juan, pero profundo.

30. Cuando lo presenta como Cordero para quitar el pecado, pues está, por consiguiente, profetizando que el Mesías

va a morir como el Sacrificio de Expiación por el pecado y como el Sacrificio del Cordero Pascual por los elegidos, por los primogénitos del pueblo. O sea, que cubre el sacrificio de la Pascua y el sacrificio de la expiación del tiempo de “la Fiesta de la Expiación”. A Israel se le dará a conocer la Fiesta de la Expiación en el Día Postrero.

31. Ahora, ¿quién dice que vendrá? ¿Quién dice que el mensajero que vendrá preparándole el camino al Señor...? Veán, dice:

“He aquí yo envío mi mensajero (¿quién lo envía? El Señor, Dios), el cual preparará el camino delante de mí (o sea que le va a estar preparando el camino al que lo está enviando. No le va a preparar el camino a cualquier otra persona; al que lo está enviando); y vendrá súbitamente a su templo el Señor...”

32. Allá vino a Su templo, el pueblo hebreo, la Iglesia del Antiguo Testamento, y también estuvo por el templo físico. Bajo el Nuevo Pacto, el Templo del Señor es la Iglesia del Señor Jesucristo. Si no fuera la Iglesia del Señor Jesucristo los creyentes en Cristo que la conforman, no podrían estar esperando la Venida del Señor, porque dice que vendrá a Su Templo. Por eso el cristianismo está esperando la Venida del Señor.

33. Pero hay que ver lo que está prometido; porque como está prometido, será que será cumplido. No será como haya interpretado alguna persona, sino como está prometido.

34. La interpretación será el cumplimiento de lo que fue prometido. Como cuando Jesús estuvo en Nazaret un sábado, en la lectura de la Palabra, como Él acostumbraba a hacer... Se puso de pie, le dieron el libro del profeta Isaías; leyó, buscó, y encontró la parte donde dice: “El Espíritu

del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido...” y comenzó a enumerar las cosas por las cuales había sido ungido; “y para proclamar el año de la buena voluntad de Jehová”; y ahí se detuvo. Lo próximo en la lectura era: “y el día de venganza del Dios nuestro”.

35. ¿Por qué no leyó eso? Partió el versículo en dos. Porque Él cumpliría lo del “año de la buena voluntad de Jehová” para abrir la Dispensación de la Gracia y todo ser humano tener la oportunidad de obtener el perdón de sus pecados; y por consiguiente obtener el Sello del Dios vivo, ser sellado con el Espíritu de Dios y obtener la vida eterna, nacer en el Reino de Dios. Y la segunda parte: “Y el día de venganza del Dios nuestro”, es para ser proclamado en este tiempo final, en el cumplimiento de la Venida del Señor en este tiempo final. O sea, que cada cosa tiene su significado en la Escritura.

36. Ahora vean, ¿qué fue la Primera Venida de Cristo? Dice:

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros”.

37. O sea, que Dios viene en el Día Postrero como vino dos mil años atrás. Era Dios en el velo de carne llamado Jesús; era el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo encarnado en un velo de carne llamado Jesús; cuerpo que Él creó para morar en él y ser Su templo humano en el cual estaría y a través del cual se manifestaría.

38. Por eso cuando Juan el Bautista bautiza a Jesús, al salir de las aguas ve al Espíritu Santo descender en forma de paloma, ¿qué estaba sucediendo allí? Estaba entrando Dios en la Columna de Fuego a Su templo humano, Su cuerpo físico, en el cual habitaría y llevaría a cabo el Pro-

grama de Redención.

39. Recuerden que somos un templo para Dios. Por eso tenemos cuerpo físico, que es el atrio; tenemos espíritu, que es el lugar santo; y tenemos alma, que es lugar santísimo. El alma es lo más importante que tenemos, porque eso es lo que somos en realidad: alma viviente. Lo demás, el cuerpo físico y el cuerpo espiritual, son cuerpos en los cuales vivimos; y la unión de alma, espíritu y cuerpo nos hace seres humanos a imagen y semejanza de Dios.

40. Ahora, tenemos que comprender que la Venida del Señor dos mil años atrás fue la Venida del Ángel del Pacto encarnado en el cuerpo llamado Jesús. No podemos perder esa revelación o conocimiento físico. Y vino al pueblo que estaba bajo el Pacto correspondiente a aquel tiempo bajo la Ley. O sea que las promesas de Dios son cumplidas con el pueblo que está bajo el Pacto Divino correspondiente al cual viven las personas; y recordando que esta Tierra está sujeta al Reino celestial, porque Cristo fue colocado sobre toda potestad, todo principado, todo reino.

41. Por lo tanto, aunque haya muchos problemas en la Tierra, y el Reino aunque esté en las manos del enemigo temporalmente, porque se lo arrebató a Adán miles de años atrás, pero el dueño de todo es Dios... Y en el Trono de Dios se sentó Jesucristo, lo cual Él había dicho. Él dijo en San Mateo, capítulo 26, verso 63 en adelante, cuando lo estaban juzgando, el sumo sacerdote. Dice:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.

42. O sea que Cristo dijo que se iba a sentar; Él conocía el Programa. El Programa de Dios para sentarse en el Trono de Dios se estaba peleando en aquel tiempo.

43. Para el tiempo final la lucha será por el Trono de Cristo. ¿Y qué diferencia hay entre el Trono de Cristo y el Trono de Dios? Que el Trono de Dios es el celestial, el Trono celestial que gobierna toda la Creación; y el Trono de Cristo es el Trono de David, y el Reino de Cristo es el Reino de David; pero Cristo sentado sobre el Trono celestial gobierna toda la Creación, incluyendo el Trono y Reino de David que va a ser establecido en la Tierra. Y ese es el único Reino que traerá la paz perfecta, imperecedera, a la raza humana.

44. Ahora, hay una Escritura (la cual les cité, pero no se la expliqué) que se refiere al Trono celestial y al Trono terrenal. Eso es en el capítulo 3, versos 20 al 21... versos 20 al 22, de Apocalipsis, donde dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”.

45. Cuando se habla de la cena, ¿se habla de qué tiempo del día? De la tarde. Porque no puede decir en la mañana: “voy a cenar”, ni al mediodía tampoco puede decir: “voy a cenar”; solamente en la tarde. Por eso la gran Cena de las Bodas del Cordero será también en la tarde de la civilización. ¿Y saben ustedes una cosa? Que el Medio Oriente representa la mañana; y de Asia Menor y Europa representa el tiempo de entre la mañana y la tarde; y la tarde corresponde al continente americano, que cubre Norteamérica, Centroamérica, el Caribe y toda Suramérica.

46. Por eso el llamado para la Cena de las Bodas del Cordero tiene que ocurrir en este tiempo final. “Y al tiempo

de la tarde (dice Zacarías) habrá luz”. [Zacarías 14:7]. Es Luz espiritual para el alma y el espíritu, la mente del ser humano, para entender las cosas de Dios, las cosas espirituales, las cuales se van a cumplir, las entienda la gente o no las entienda; pero es mejor entenderlas, para saber dónde estamos parados en este tiempo final, para conocer el tiempo.

47. Recuerden que Cristo en el capítulo 16 de San Mateo, les dice a los que lo escuchaban... vamos a ver cómo lo dice. Capítulo 16 de San Mateo, versos 1 al 4, dice:

“Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo.

Mas él respondiendo, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arreboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! que sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡mas las señales de los tiempos no podéis!

La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue”.

48. Es importante conocer las señales del tiempo; porque si usted va a salir bien vestido en la mañana o en la noche, y es para un lugar importante que lo están esperando, y no tiene cuidado en conocer las señales del tiempo, del negociado del tiempo... para eso está el negociado del tiempo, que les avisa, y para eso está también usted mirando el cielo, para saber cómo está. Tiene que conocer esas señales para que no lo tome un aguacero, lo moje y se le agüe la fiesta.

49. O si van a dar una cena o una fiesta al aire libre, que no se les agüe la fiesta (o una boda al aire libre) por no haber

tomado las precauciones de acuerdo a las señales del tiempo que estaban siendo mostradas. Y para ayuda, pues está el negociado del tiempo; entra a la televisión y busca para saber cómo va a estar el día y la noche que usted desea utilizar para un evento importante.

50. Y las señales de los tiempos en el campo político, religioso, militar y en todos los campos es importante conocerlas; porque no queremos que nos agarre un aguacero de radiación atómica, y no podamos hacer nada; porque está prometido que vendrá una Tercera Guerra Mundial, y eso será radiación atómica lo que caerá sobre la Tierra; a eso le llaman el tiempo de la gran tribulación o apretura de Jacob.

51. Es importante conocer el tiempo en que estamos viviendo. Miren, Israel por no conocer el tiempo en que vivió en los días de Jesús, Jerusalén fue destruida, su templo fue profanado y destruido, y perdieron la vida millones de personas también.

52. No podemos evadir la responsabilidad que tenemos de ver y reconocer las señales de los tiempos. El mismo Jesús le dio tanta importancia a las señales de los tiempos que dijo todas las señales que iban a ser vistas en el tiempo final, y por consiguiente el final.

53. Como estamos hablando del Ángel con el Sello del Dios vivo: ese Ángel con el Sello del Dios vivo es Cristo, el Espíritu Santo, pero tenemos que saber cómo se va a manifestar; porque si no lo sabemos... Dos mil años atrás por no saber cómo se iba a manifestar el Ángel de Jehová, de Dios, perdieron de vista la manifestación en carne humana, en donde la plenitud de la Divinidad estaba en forma encarnada en la persona de Jesús. Por eso Él decía: "Yo no hago nada de mí mismo. El Padre que mora en mí,

Él hace las obras; Él me muestra lo que debo hablar, lo que debo decir, lo que debo hacer”.

54. Ese fue el evento más grande de la historia de Israel y de la humanidad dos mil años atrás: la Visita de Dios, del Creador, a la imagen y semejanza del ser humano. Era Dios. Jesús decía: “El Padre y yo una cosa somos”. Eso es así como usted: su cuerpo físico, su espíritu y su alma son una cosa, un ser humano. Y Dios en alma, espíritu y cuerpo es Jesucristo. Tan sencillo como eso.

55. Fue la primera ocasión en que Dios se creó un cuerpo para Sí mismo, a la semejanza del ser humano, porque venía para redimir al ser humano. No se podía crear un cuerpo animal, de un animal, para venir en un cuerpo animal, porque era para redimir al ser humano. Él es nuestro Pariente Redentor, Él es nuestro hermano, Él es el eslabón entre el ser humano y Dios.

56. Por eso Cristo decía en San Juan, capítulo 14, verso 6: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí”. [San Juan 14:6]. O sea, que no hay otra forma de llegar a Dios, y mucho menos bajo el Nuevo Pacto.

57. Ahora, veamos lo que estará pasando en este tiempo final. En San Mateo, capítulo 24, verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

58. La Venida del Hijo del Hombre es la Venida del Señor para el Día Postrero. El reverendo William Branham, en la página 14 del mensaje “Cristo, el misterio de Dios revelado”, dice, hablando del Séptimo Sello, de la Venida del Señor, dice: “No sabemos cuándo vendrá y cómo vendrá; y está bien que no sepamos”. ¿Por qué? Para que no haya

imitaciones de lo que es el Séptimo Sello.

59. El Séptimo Sello es la Venida del Señor a Su pueblo, a Su Iglesia. Cuando fue abierto en el capítulo 8 de Apocalipsis, el Séptimo Sello, dice que hubo silencio en el Cielo como por media hora.

60. Ahora, viendo aquí en el capítulo 24 de San Mateo, versos 29 en adelante, dice:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

61. Y en la página 458 y 459 del libro de *Los Sellos*, dice el reverendo William Branham que esos Ángeles son los Dos Olivos, los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14.

62. Son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el tiempo final para llamar y juntar los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Eso es lo que está profetizado.

63. Por lo tanto, cuando veamos al Espíritu de Dios acercándose hacia los judíos, abramos los ojos. Dice: “Como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles...” Eso fue a través de San Pedro en la casa de Cornelio y de San Pablo entre los gentiles. “Así como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los judíos, y

el rapto sucederá”. Y demuestra que estos Dos Ungidos son los Dos Olivos.

64. Algo grande en el Programa Divino se está preparando para suceder. Por lo tanto, estemos preparados; porque el Ángel con el Sello del Dios vivo se manifestará en este tiempo final para sellar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos y para transformar a los creyentes del Día Postremo. Porque Cristo con Voz de Arcángel, con Trompeta de Dios... Él con Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios va a resucitar a los muertos creyentes en Él, y a los que estemos vivos nos va a transformar. Eso está en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18; y también en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58.

65. Y, ¿para qué tiempo está prometido? Vamos a preguntarle a Jesús a través de la Escritura, que nos diga. En San Juan, capítulo 6, versos 39 en adelante, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

66. Ya tenemos dos lugares donde nos dice el tiempo: el Día Postremo. Y el Día Postremo, así como un día para nosotros es de 24 horas, para Dios un día es como mil años.

67. Hemos tenido de Adán hacia acá seis mil años: seis días; y ya hemos entrado al séptimo año delante de Dios, séptimo día delante de Dios, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá. No ocurrió la resurrección de los creyentes en Cristo antes, porque es para el Día Postremo; aunque en todos los tiempos tenían que estar esperando la Venida

del Señor, la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos. Y sabemos que será para el séptimo milenio de Adán hacia acá, que es el Día Postrero delante de Dios.

68. Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, nos dice que “un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día”. Este mismo pasaje del capítulo 6 de San Juan, nos dice en el verso 44:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero (otra tercera Escritura que habla de la resurrección para el Día Postrero)”.

69. Y la persona cuando escucha la Palabra, el Evangelio de Cristo, y le llega al alma, al corazón, recuerde: es la Voz de Dios, la Voz de Cristo llamándolo para darle vida eterna.

70. De eso es que habla en San Juan, capítulo 10, versos 27 en adelante, al 30, donde dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna. Y no perecerán jamás (o sea, que vivirán eternamente), y yo les resucitaré...” La promesa aquí es que los resucitará, ¿cuándo? “En el Día Postrero”.

71. Por lo tanto, es un privilegio grande ser llamado a la Cena de las Bodas del Cordero, ser llamado al Cuerpo Místico de Cristo, ser llamado para estar en Cristo y con Cristo por toda la eternidad.

72. Cristo dice: “El Padre y yo... yo y el Padre somos uno”. Eso es así como usted y su alma, son uno. Si le sacan el cuerpo ya no son uno usted y su cuerpo, porque ya lo perdió; pero no se preocupe, Cristo en la resurrección nos dará un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible, glorificado y joven para toda la eternidad, igual al cuerpo

que Él tiene glorificado, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo.

73. Estamos viviendo en un tiempo en que todas estas profecías tienen que ser cumplidas; y el Séptimo Sello, que es el misterio contenido en la Venida del Señor, el misterio del Séptimo Sello es la Venida del Señor con Sus Ángeles. Ese es el misterio que los siete truenos de Apocalipsis 10, el Ángel Fuerte, el Espíritu Santo, nos dará, nos revelará, para recibir la fe para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, antes que ocurra la Tercera Guerra Mundial, antes que ocurran los juicios de la gran tribulación. Esa es la única forma que tendremos para escapar si estamos vivos en ese tiempo.

74. Si la persona muere, pues su cuerpo queda aquí en la Tierra, y su alma y su espíritu pasan al Paraíso; pero los escogidos, si mueren físicamente resucitarán antes de la gran tribulación, en donde la Tercera Guerra Mundial ocurrirá.

75. Es inevitable la Tercera Guerra Mundial; una noticia triste, pero tenemos que ser realistas, y tenemos que saber que hay una forma de escapar. Aquí nadie se quiere quedar para pasar por esa temporada. Así como nadie quería quedarse en Jerusalén; cuando vieron la ciudad rodeada por ejércitos, salieron. Y ahora la salida es hacia arriba, hacia la dimensión de Dios.

76. Sabemos que Dios arrebató a Enoc, se lo llevó para que no viera muerte; sabemos que Dios arrebató a Elías en un carro de fuego, y no vio muerte. Los carros de fuego son los que en este tiempo llaman platillos voladores u ovnis (objetos no identificados); esos son los carros de Dios, los ángeles de Dios. Es como los que vinieron a Abraham el

día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra: Dios (Elohim), Gabriel y Miguel, que son Gabriel y Miguel los Ángeles principales que están a cargo de los Ejércitos celestiales.

77. Así que algo grande se está preparando conforme a lo que ya está profetizado. No será algo que no esté en la Escritura, será algo que ya está en la Escritura.

78. Por lo tanto, tenemos que vigilar siempre al Espíritu Santo hacia dónde se ha movido en el tiempo final; porque se ha estado moviendo de territorio en territorio, llamando y juntando a los escogidos de los diferentes territorios. Y adonde le corresponda la etapa final, ahí en esa etapa será que también va el Programa de Dios a conectarse con los judíos. Tan sencillo como eso.

79. En el tiempo final Dios visitará a Su pueblo del Nuevo Pacto, Su Iglesia, en Su manifestación final, para llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

80. El Ángel del Pacto, **“EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO”**. Ese fue el mismo Ángel que vino encarnado en la persona de Jesús; y luego que fue colocado Su cuerpo glorificado en el Trono celestial, descendió el Día de Pentecostés en Espíritu y comenzó a sellar a los creyentes en Cristo, ciento veinte para comenzar, y después miles de personas en cada predicación que el Espíritu Santo hablaba a través de San Pedro y los demás apóstoles.

81. El Programa de Dios es lo más importante para la raza humana. No hay programa mejor, de más beneficio para el ser humano, que el Programa de Dios, en el cual nos asegura la vida eterna.

82. ¿Qué otra persona le puede asegurar la vida eterna? Solamente hay uno, y es el Señor Jesucristo. Él es el que

tiene la vida eterna para otorgarla a los seres humanos. Él es mi Salvador. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes también.

83. Él es el Ángel del Pacto que está en Su Iglesia en Espíritu Santo desde el Día de Pentecostés, y continúa en Su Iglesia; y en este tiempo final va a manifestarse en toda Su plenitud.

84. Por lo tanto, estemos preparados; reconociendo las señales del tiempo final y preparando nuestras vidas para nuestro encuentro con el Señor en Su Venida.

85. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y le salve, le dé vida eterna; para lo cual puede pasar al frente, y estaremos orando por usted. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino y les dé vida eterna.

86. La única esperanza para el ser humano es Dios por medio de Jesucristo. Todos los seres humanos quieren llegar a Dios, y hay un camino para llegar a Dios. Cristo dijo que Él es el Camino, la Verdad y la Vida; por lo tanto, no hay otro camino, no hay otra verdad y no hay otra vida, sino Jesucristo nuestro Salvador.

87. Por consiguiente, todos los seres humanos necesitamos a Cristo como nuestro Pariente Redentor, para que nos restaure a la vida eterna, de la cual el ser humano cayó allá en el Huerto del Edén.

88. La paz para el ser humano, para el alma del ser humano, viene por medio de Cristo. El mismo Cristo lo dijo cuando dijo: “Mi paz os dejo, mi paz os doy; yo no la doy como el mundo la da”.

89. Por lo tanto, la paz para el alma es exclusivamente de

Dios a través de Cristo nuestro Salvador, manifestándose en nuestro corazón, en nuestra alma, por medio de Su Espíritu. Y no importa los problemas que hay en la Tierra, la persona tiene paz en su alma, aunque el mundo se caiga en pedazos. Esa es la paz interior, esa es la más importante.

90. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

91. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

92. *Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que han venido a los Pies de Cristo, para recibirle como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino y, Señor, dales la salvación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Salvador. En el Nombre del Señor Jesucristo, te lo ruego.*

93. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo:

94. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

95. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

96. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

97. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente*

Contigo en Tu Reino. Ten misericordia de mí. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario, hazla una realidad en mi vida. Te lo ruego en el Nombre Tuyo, en Tu Nombre glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

98. Y ahora, se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” El bautismo en agua es tipológico. El agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo; pero en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

99. Por lo tanto, es en el bautismo en agua, ordenado por Cristo, que la persona tipifica (o sea, tipifica en Él) que estuvo con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Estábamos con Él, y no lo sabíamos.

100. Es como Leví, que no había nacido todavía, era el bisnieto de Abraham y todavía no había nacido ni siquiera Isaac; y cuando Abraham diezmó a Melquisedec, en el capítulo 14 de Génesis, San Pablo dice en el capítulo 7 de Hebreos que allí estaba diezmando también Leví, el cual todavía no había nacido, que estaba en los lomos de Abraham.

101. Es que siempre los hijos estaban, antes de nacer, en los lomos de su padre, como genes de su padre, y tenían que ser manifestados en la Tierra por medio de la unión de un hombre y de una mujer. El hombre coloca la simiente y la mujer coloca el óvulo, y en esa unión de amor es que surge la vida física del ser humano. En las uniones de amor surge la vida, hay vida.

102. Por lo tanto, estábamos en nuestro ascendiente, Jesús, el segundo Adán, y ahora estamos manifestados en la Tierra como hijos de Dios por medio de Jesucristo. Y por eso Cristo decía, en Hebreos San Pablo cita también,

en Hebreos, capítulo 2: “He aquí yo y los hijos que Dios me dio”. Somos hijos de Dios por medio de Jesucristo, el segundo Adán.

103. Por lo tanto, somos herederos y coherederos de Dios por medio de Jesucristo, somos coherederos con Cristo de toda la Creación. Por eso es que dice la Biblia que somos reyes del Reino de Dios, por supuesto somos sacerdotes del Orden Sacerdotal celestial de Melquisedec, y somos jueces también del orden o poder judicial celestial. Por eso dice San Pablo que los santos juzgarán al mundo, y aun a los ángeles; o sea que pertenecemos a tres poderes celestiales del Reino de Dios.

104. Todas esas cosas tan grandes algunas personas no las saben, y no saben lo que significa recibir a Cristo como Salvador. Creen algunos que es meterse a una religión, y cuando no les guste más, salirse e irse a otra, o no volver a ninguna iglesia. Eso es la forma de pensar de algunas personas. Pero bíblicamente la persona tiene que entender que es Cristo sacando la persona del reino de las tinieblas, del reino del maligno, y colocándolo en el Reino de Dios, que es el Reino de Cristo, como sacó al pueblo hebreo de Egipto y los colocó en la tierra prometida.

105. Lo más grande que una persona puede hacer es recibir a Cristo como Salvador. Ese es el paso más grande, porque es el paso que trasciende a vida eterna. No hay otra cosa que pueda hacer la persona para obtener la vida eterna, solamente recibir a Cristo como Salvador.

106. La salvación no se puede comprar por dinero. Cristo es el que tiene la vida eterna para otorgarla a aquellos que lo reciben como Salvador. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás (o sea, vivirán eternamente), y nadie las

arrebatará de mi mano”.

107. Por lo tanto, estamos seguros únicamente en las manos de Cristo; y en las manos de Cristo nos rendimos para que nos dé salvación y vida eterna, con Su Sangre nos limpie de todo pecado, y nos coloque en Su Reino produciendo el nuevo nacimiento al darnos el Espíritu Santo.

108. Recuerden que este es el Ángel que viene con el Espíritu Santo, el cual es Cristo en Espíritu Santo, para sellar a los que lo reciben como su Salvador en el cristianismo; y luego sellar a los hebreos, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, escogidos, doce mil de cada tribu.

109. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice, les selle, con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

110. Luego les veré ya más tardesito, en la próxima actividad de la Embajada, la cual será después de almuerzo; que no será reunión de Iglesia, sino de la Embajada.

111. Que Dios me los bendiga a todos y los guarde, y les prospere espiritualmente y materialmente; y nos mantenga siempre las Escrituras abiertas y el entendimiento abierto para comprender las Escrituras, y el corazón abierto para glorificar a Dios y recibir todas las bendiciones que Él tiene para nosotros.

112. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, estos... una o dos semanas que he estado acá en Chile; tres domingos he estado aquí con ustedes.

113. Así que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al reverendo Patricio Lara con ustedes, que les indicará cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, como se hizo el Día de Pentecostés con los que creyeron y con los que se siguió haciendo con los que iban recibiendo a Cristo como Salvador; todavía

se hace así.

114. Que Dios me los bendiga y les guarde. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

115. Con ustedes el reverendo Patricio Lara.

“EL ÁNGEL CON EL SELLO DEL DIOS VIVO”.

**ESTAD PREPARADOS
PARA LA VENIDA DEL
HIJO DEL HOMBRE**

—Introducción—

**ESTAD PREPARADOS PARA
LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE
—Introducción—**

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 13 de noviembre de 2015
Bogotá D.C., Colombia*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes naciones. Un saludo al misionero Miguel Bermúdez Marín, que se encuentra allá en el Ecuador en esta noche.

2. Es para mí una bendición grande estar con ustedes, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Para hoy tendremos la introducción al tema de escuela bíblica del próximo domingo. Hoy tendremos una plática relacionada al tema del próximo domingo, como introducción.

4. Para lo cual leemos en San Mateo, capítulo 24, versos 29 al 31; y capítulo 24 también, versos 34 en adelante, hasta el 39. Y dice así San Mateo, capítulo 24, versos 29 al 31:

“E inmediatamente después de la tribulación de aque-

llos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro”.

5. Y ese mismo capítulo 24, versos 32 en adelante continuamos:

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

6. Y este mismo capítulo 24, verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se

muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

7. Para esta ocasión nuestro tema está ligado a la Venida del Hijo del Hombre, a la Venida del Señor. En la introducción a este tema de escuela bíblica del próximo domingo, tendremos bajo este tema: **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**. La Venida del Hijo del Hombre ¿como qué? Como está prometida.

8. **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**, ese será el tema de escuela bíblica del próximo domingo, Dios mediante. Y como introducción platicaremos sobre algunas Escrituras, sobre algunas promesas que hay para el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

9. El Señor Jesucristo habló más de la Segunda Venida del Hijo del Hombre que de la Primera Venida del Hijo del Hombre. La Venida del Hijo del Hombre en el tiempo de Malaquías está prometida en el capítulo 3; y como fue la Primera Venida será paralela la Segunda Venida del Hijo del Hombre, que resplandecerá como el relámpago: de oriente hasta el occidente.

10. Capítulo 3 de Malaquías, verso 1, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

11. O sea que en la Primera Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre, fue la Venida del Ángel del Pacto, en el cual estaba Dios; y por eso en Cristo estaba la plenitud de la Divinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

12. En Jesús estaba el Padre. Cristo decía: “Yo no hago nada de mí mismo, sino como veo hacer al Padre”. [San Juan 5:19]. O sea que veía en visión primero lo que Dios quería que Él hiciera, veía a Dios haciendo los milagros, y luego Jesús venía y los hacía en la Tierra.

13. El mismo Dios a través de Jesús mostraba en otra dimensión lo que iba a hacer a través de Jesús en esta dimensión terrenal. Por eso Él decía: “Como yo veo al Padre obrar, así obro. El Padre obra y yo obro”. O sea, el Padre dice: “Levántate” en esa dimensión celestial, y Jesús lo ve, y ve a la persona a la cual le dice así; y luego la ve acá en la Tierra y le dice lo mismo que vio que Dios el Padre dijo en otra dimensión. Tan sencillo como eso.

14. Por eso Jesús decía: “Yo no hago nada de mí mismo, sino como yo veo; y como yo oigo al Padre, y como yo veo, así yo hago”. O sea que Jesús dice que Él no hacía nada; era Dios el Padre a través de Él; era el Señor Dios Todopoderoso, Creador de los Cielos y de la Tierra, por medio del Ángel del Pacto, que estaba encarnado en Jesús el profeta de Nazaret; cuerpo que fue creado por Dios por medio del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María; y se multiplicó célula sobre célula hasta que fue formado ese cuerpo que nació a través de la virgen María allá en Belén de Judea.

15. Y vinieron los ángeles cantores... un coro de ángeles vino para cantar al nacimiento del Mesías o al Mesías que había nacido. Porque cuando nace un rey, hay cánticos. Es el momento más importante para la nación, cuando nace un rey, el cual será el heredero al reino, y en algún momento tomará el trono de ese reino.

16. Y en Belén de Judea nació el Príncipe de Paz, el Mesías Príncipe, el que tomará el Reino de esta Tierra y go-

bernará por mil años y luego por toda la eternidad; pero antes se sentó en el Trono celestial de Dios, y por consiguiendo todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra. Porque el que tiene poder en un reino, ¿quién es? El rey, el que está sentado en el trono.

17. Por lo tanto, Cristo cumplió o se cumplió en Cristo lo que Él dijo: que se sentaría a la diestra de Dios; y el que está a la diestra es el que recibe el poder, y aquel a través del cual Dios obra, Dios gobierna Su Reino. Por eso Él está puesto como Rey de los vivos y de los muertos, como Juez; y de toda la Creación como Rey; porque está sentado a la diestra de Dios.

18. Ahora, Él tiene dos Tronos; o un Trono. Porque el Trono donde está sentado es el Trono de Dios, pero Él dice que al que venciere le dará que se siente con Él en Su Trono. Ese no es el Trono donde Él está sentado. Ese es el Trono de David que gobierna el Reino de David; y está vacío. Y el Ángel Gabriel le dijo a la virgen María que a ese niño que ella tendría, Dios le daría el Trono de David, y reinaría sobre la Casa de Israel para siempre.

19. Ahora, así como Cristo es la Luz del mundo, Cristo también dice de los creyentes en Él: “Vosotros sois la luz del mundo”. [San Mateo 5:14].

20. Así como Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, los creyentes en Cristo son estrellas también; y los mensajeros son estrellas mayores.

21. Cristo dice: “Al que venciere, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá (o sea, las gobernará) con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero”. Vamos a leerlo del capítulo 2 de Apocalipsis, verso 26 en adelante:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo

le daré autoridad sobre las naciones,

y las regiré con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...”

22. En la misma forma que Él la recibió del Padre al sentarse en el Trono celestial, así le dará al vencedor autoridad sobre todas las naciones.

“...y le daré la estrella de la mañana”.

23. Venus, le llaman la “estrella de la mañana”, pero no es que le va a dar el planeta Venus. Vamos a ver qué estrella es la que le va a dar, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

24. O sea que va a recibir a Cristo; y ese mismo va a ser el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo. Y el Sello del Dios vivo es el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo para llamar, juntar y sellar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Ese es un grupo que no pertenece a la Iglesia del Señor Jesucristo; ellos pasarán por la gran tribulación y serán muertos como mártires en la gran tribulación, porque el anticristo los matará. Tan sencillo como eso.

25. Ahora, el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, el cual dijo en una ocasión (San Mateo, capítulo 28, verso 20): “Yo *estaré* con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Y Él subió al Cielo y se fue, y se sentó en el Trono de Dios.

26. *¿Cómo estaría?* En Espíritu Santo. Desde el Día de Pentecostés descendió a los creyentes en Él y comenzó a sellarlos con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo; y ha estado llamando y juntando a los escogidos que for-

marían Su Iglesia de etapa en etapa, de edad en edad.

27. Ha sido Cristo en Espíritu Santo manifestándose por medio de cada mensajero, llamando y juntando a Sus escogidos en cada edad, en cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo. Y en este tiempo final llamará y juntará a los últimos escogidos que completarán la Iglesia, y después llamará a los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

28. Ya hemos visto lo que es la Estrella resplandeciente de la Mañana. Hemos visto que la Estrella resplandeciente de la Mañana, el Espíritu Santo, se ha manifestado en cada mensajero, que también son estrellas; son los siete mensajeros, siete ángeles, los siete espíritus de Dios, el Espíritu de Dios manifestado en siete mensajeros para siete etapas de la Iglesia en la Dispensación de la Gracia. Y luego, para el tiempo final habrá una manifestación grande de la Estrella resplandeciente de la Mañana en el Día Postrero, en el mensajero que Él tenga, para completar Su Iglesia y para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Tan sencillo como eso.

29. Y todo esto va a estar ligado con el Programa de la Venida del Señor, para la cual estamos siendo preparados.

30. El reverendo William Branham dice que el Ángel que le dio a Juan la revelación de Apocalipsis es un profeta; y ahí lo vamos a dejar... porque miren lo que Jesucristo dice de Su Ángel: Capítulo 22, verso 6, de Apocalipsis:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

31. Fue un Ángel, un mensajero, un profeta, el que le reveló a Juan el libro del Apocalipsis; un profeta en el cual

estaba Cristo manifestado. Tan sencillo como eso.

32. Por lo tanto, fue Cristo en Espíritu Santo revelándole a Su Iglesia, mostrándosela a Juan, para que Juan lo escribiera para la Iglesia, todas estas cosas que iban a suceder; pero el instrumento, el espíritu de profeta que ahí le reveló a Juan todas estas cosas, era el espíritu de un profeta — dice el reverendo William Branham, al cual reconocemos como el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

33. Es importante saber estas verdades bíblicas que están contenidas aquí en el libro del Apocalipsis; y también en el libro del profeta Daniel y en otros libros que contienen profecías, como los Salmos también; y otros libros de profetas, como el libro de Zacarías, que nos muestra cómo es que los profetas recibían la revelación de Dios: era Dios por medio de Su Espíritu, del Espíritu Santo, revelándole a los profetas y a través de los profetas las cosas correspondientes a cada tiempo.

34. Todo lo que Dios habló, está hablando o hablará en el futuro, será por medio del Espíritu Santo; porque el Espíritu Santo es Cristo en Espíritu Santo, Cristo en teofanía, Cristo en Su cuerpo angelical.

35. Por eso Cristo podía decir en San Juan, capítulo 8, versos 54 al 58: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día; lo vio, y se gozó”. Le dicen los judíos: “Aún no tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Cristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy”. Porque Él es el YO SOY.

36. Ahí usó el YO SOY, como lo usó cuando le habló a Moisés. Cuando Moisés quería saber cuál era el Nombre de Dios, Dios dijo: “YO SOY EL QUE SOY. Y les dirás: YO SOY me envió a vosotros”. Capítulo, ¿cuál? Capítulo 3, versos 13 al 16 [Éxodo].

37. El Ángel del Pacto que le apareció a Moisés, vean, luego dice que es Jehová. ¿Por qué? Porque Dios está hablando por medio de Su Ángel, el cual es Su cuerpo angelical, el cual es Cristo en cuerpo angelical, Cristo en cuerpo teofánico, Cristo en Espíritu; porque un cuerpo teofánico es un cuerpo espiritual. O sea que Cristo en Su cuerpo angelical es el Espíritu Santo. Tan sencillo como eso.

38. El domingo próximo estaremos hablando un poquito más sobre este tema: **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**, porque la Venida del Hijo del Hombre es la única esperanza para los creyentes en Cristo. No hay otra esperanza para el ser humano.

39. La situación mundial no ofrece esperanzas para los seres humanos, solamente Cristo es la única esperanza conforme a la Palabra de Dios; y la Segunda Venida de Cristo es la única esperanza para la Iglesia, para ser transformados los vivos, los muertos ser resucitados, y ser todos arrebatados al Cielo y llevados al Cielo, a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial.

40. Por lo tanto, ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE. La Venida del Esposo. ¿Del esposo de quién? Del Esposo de la Iglesia, que está tipificada en una novia, en una esposa. El apóstol Pablo dice que Él ha desposado a la Iglesia como una Virgen pura para Cristo.

41. Así que Cristo es el Novio y va a llevar a Su Iglesia-Novia a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, en donde recibirán el Reino, serán investidos Cristo y Su Iglesia-Novia como reyes sobre el planeta Tierra, porque ya Cristo es Rey sobre toda la Creación.

42. Así que tenemos una esperanza de vida eterna, una esperanza que nos estimula a seguir adelante aunque la situación de los países sea difícil. Pero miren, más difícil fue en el tiempo de Noé; aun más difícil fue en el tiempo de los diferentes profetas, como Abraham, como Isaac, como Jacob, como los patriarcas, que luego tuvieron que ir a Egipto; y la situación allá fue difícil luego que murió el faraón amigo de José, luego la situación se puso difícil para los hijos de Israel y vinieron a ser esclavos del Faraón.

43. Pero luego Dios le había prometido a Abraham, en el capítulo 15 del Génesis, que la descendencia, la simiente de Abraham, sería cautiva en tierra extraña —o sea, no en la tierra de Israel, sino en Egipto. No le dijo el sitio, porque algunas veces hay personas que cuando le dicen los problemas que va a tener en cierto lugar, y deben pasar por esa etapa, no van para allá.

44. El ejemplo lo tenemos en Pedro, que Jesús dijo: “Voy a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de pecadores, será entregado por los líderes religiosos”. Pedro le dice: “No te acontezca tal cosa. No vayas para allá”. Jesús le dice: “Apártate de mí, Satanás”. [San Mateo 16:21-23]. Es que el enemigo es el único que no quiere que se cumpla lo que Dios ha dicho que va a suceder. Y le dice: “¿Cómo se cumplirán entonces las Escrituras?”

45. Así hay etapas difíciles para la vida de los creyentes, en las cuales la fe del creyente se agarra más de Dios; y Dios lo acompaña, le consuela y le ayuda en las diferentes pruebas.

46. Recuerden en Deuteronomio, capítulo 8, que dice de Israel: “Te pasó por el desierto, te hizo tener hambre y sed, para saber lo que había en tu corazón”.

47. Porque cuando las cosas están buenas todo el mundo dice: “Yo amo a Dios, yo quiero seguir a Dios, yo no lo voy a soltar; no quiero perder la bendición, no quiero perder todas esas cosas...” y principalmente algunos piensan en la parte económica. Pero en las buenas o en las malas el creyente verdadero permanece bien agarrado de Dios. Y en nuestro tiempo, que estamos preparándonos para la Venida del Hijo del Hombre, más todavía.

48. Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, que es el Ángel del Pacto, el que libertó al pueblo hebreo. Dios a través del Ángel del Pacto libertó a Israel, usando como velo de carne a Moisés; porque Dios tuvo velos de carne, templos humanos.

49. Recuerden que el cuerpo físico es un templo para Dios. El ser humano es un templo que tiene atrio, que es el cuerpo; tiene espíritu, que es el lugar santo; y tiene lugar santísimo, que es el alma, que algunos le llaman el corazón.

50. Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no saben, dice Cristo a Sus discípulos; pero cuando venga, lo vamos a saber. Por lo tanto, habrá un grupo de creyentes en Cristo, del tiempo final, que no pertenece a las siete edades de la Iglesia, sino que estará en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, esperando la Venida del Señor.

51. Es a la Iglesia, el pueblo del Nuevo Pacto, al cual Él viene, con bendiciones para la transformación, la resurrección de los creyentes que partieron, y el rapto o arrebatamiento para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

52. Estad, entonces, ¿cómo? Preparados. Es lo mismo que dijo Cristo: “Velad, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no sabéis”. [San Mateo 25:13]. Velar por la Venida del Señor: estar preparados velando, esperando la Ve-

nida del Señor. Que no se nos escape como se les escapó a miles o millones de personas dos mil años atrás, la Primera Venida de Cristo. Vino al pueblo que estaba bajo el Pacto que estaba vigente en aquel tiempo, que estaba bajo el Antiguo Pacto, bajo la Ley. Y la Segunda Venida es a los que están bajo el Nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo nuestro Salvador, los cuales forman la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese es el pueblo del Nuevo Pacto, que estará preparado para la Venida del Hijo del Hombre.

53. El próximo domingo, Dios mediante, estaremos en el estudio bíblico que llevará como tema: **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**, y hablaremos hasta donde Dios nos permita dar a conocer; porque siempre hay cosas que no pueden ser dadas a conocer para que no sea interrumpido el Programa de Dios.

54. Recuerden a Cristo cuando bajó del Monte de la Transfiguración y les dijo: “No digan a nadie la visión, no digan a nadie lo que ustedes vieron allá en el Monte de la Transfiguración, hasta que el Hijo del Hombre sea quitado (hasta que muera)”. Después, entonces, hablaron de la experiencia que tuvieron allá en el Monte de la Transfiguración.

55. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta noche, platicando sobre este tema como introducción al tema: **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**.

56. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos también orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino y pueda ser bautizado en agua en el

Nombre del Señor, Cristo también lo limpie de todo pecado con Su Sangre, y lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

57. Recuerden lo que Cristo dijo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, verso 1 al 6. Cristo dijo: “De cierto te digo, que el que no nazca del agua y del espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. Y todos queremos entrar al Reino de Dios para vivir eternamente con Cristo nuestro Salvador.

58. En los diferentes países también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino. Recuerden que es a la Iglesia del Señor Jesucristo, formada por los creyentes en Cristo que lo han recibido como Salvador, a la cual vendrá el Hijo del Hombre en el tiempo final, en el Día Postrero.

59. Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30). “El Padre y yo una cosa somos”.

60. Así que Él dijo que llamaría a Sus ovejas; y esto lo hace Cristo en Espíritu Santo cuando se predica el Evangelio de Cristo y nace la fe de Cristo en el alma de la persona. Cuando nace no puede hacer otra cosa, sino recibir a Cristo como único y suficiente Salvador; sin nadie obligarlo, porque cada persona tiene libre albedrío.

61. Todos queremos vivir eternamente, y hay un Programa Divino para que toda persona pueda obtener la vida eterna; y es a través de Cristo nuestro Salvador.

62. Jesucristo tiene la exclusividad de la vida eterna para otorgarla a aquellos que los reciben como su Salvador. Por eso llama a Sus ovejas para darles ¿qué? vida eterna; para

darnos el regalo más grande que un ser humano puede recibir: la vida eterna; y solamente tiene ese regalo Cristo, para todos los que lo reciben como Salvador.

63. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

64. Con nuestro rostros inclinados y nuestro ojos cerrados, aquí y en los demás países:

65. *Padre nuestro que estás en los Cielos, venimos a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo y presentamos ante Ti todas estas personas que aquí y en diferentes países y lugares están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, te lo ruego, en el Nombre del Señor Jesucristo.*

66. Y ahora, repitan conmigo esta oración:

67. *Señor Jesucristo, escuché Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma.*

68. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo también en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

69. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

70. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

71. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

72. Me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, porque Cristo dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’*”. [San Marcos 16:15-16]. Tan sencillo como eso.

73. O una cosa u otra cosa: O cree y recibe a Cristo como Salvador, y es salvo por Cristo; o lo rechaza, y será condenado.

74. Ustedes han hecho la elección correcta: creer en Cristo. Y ahora me dirán: “Pero Él dijo: el que creyere y *fuere bautizado* será salvo”. La pregunta es: ¿Cuándo me van a bautizar?

75. En el tiempo de los apóstoles, en el mismo día que creían los bautizaban. Por ejemplo, el Día de Pentecostés, ese mismo Día de Pentecostés bautizaron miles de personas [Hechos 2:41]; luego —en otra ocasión— Pedro predicó de nuevo y una cantidad mayor creyó y fue bautizada también [Hechos 4:4].

76. El apóstol Pablo en la cárcel fue libertado por el Señor; el carcelero creyó, y le dice: “¿Qué haré para ser salvo?” — “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa”. Y esa misma noche fueron bautizados. [Hechos 16:30-33]. O sea que no hay horario del día para ser bautizado.

77. También cuando Felipe iba por un área del desierto donde estaba un eunuco que iba en su carruaje (el Espíritu Santo llevó a Felipe hasta ese lugar); y mientras iba leyendo el libro del profeta Isaías, el capítulo 53, y Felipe iba a pie. Y el eunuco, que era un funcionario grande del Gobierno de otro país, Felipe le dice: “¿Entiendes lo que lees?” Y el eunuco le dice: “¿Y cómo voy a entender si no

hay quien me explique? Sube para que me expliques”. Le explicó, creyó, y dice: “¿Qué impide que yo sea bautizado?” Mientras iban, vio un lugar de agua y dice: “¿Qué impide para que yo sea bautizado? Ahí hay agua”. Y fue bautizado. Y no lo vio más, quizás; porque el Espíritu arrebató a Felipe y se lo llevó a otro lugar. [Hechos 8:26-40].

78. O sea que es un momento importante en la vida de cada persona: el momento de creer y el momento de ser bautizado en agua en el Nombre del Señor. Y nunca sabe si es el último día de su vida y le da Dios la oportunidad de oír, creer y ser bautizado.

79. Así que bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

80. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

81. Dejo con ustedes aquí, y en los demás países, al ministro correspondiente. Dejo aquí al reverendo, doctor Camilo Montoya, y en cada país dejo al ministro correspondiente.

82. Que Dios les bendiga y les guarde a todos en su regreso a sus hogares, les cuide y les bendiga por toda la eternidad. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

83. (Con el permiso de ustedes).

84. Hasta mañana y el domingo.

“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”.

**ESTAD PREPARADOS
PARA LA VENIDA DEL
HIJO DEL HOMBRE**

ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 15 de noviembre de 2015
Bogotá D.C., Colombia

Muy buenos días, amados amigos y hermanos, ministros y hermanos de diferentes congregaciones aquí en la República de Colombia, reunidos aquí en Bogotá y también en diferentes países, en esta ocasión, domingo de escuela bíblica, para recibir la enseñanza de la Palabra de Dios y ser edificados para llegar a la estatura de un hombre perfecto, igual a Jesucristo nuestro Salvador.

2. Recibe, Miguel Bermúdez Marín, misionero del Señor, mis saludos: Que Dios te bendiga y te guarde, y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final; y a todos los ministros también.

3. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, domingo de escuela bíblica, para tener el estudio bíblico correspondiente al día de hoy, titulado: **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**.

4. Para lo cual, como texto base tomamos San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante, que nos dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

5. Y luego el verso 36 de este mismo capítulo 21, dice:

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

6. **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**. Es nuestro tema en esta ocasión.

7. Que Dios nos bendiga con Su Palabra, nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

8. Lo más importante que está prometido para este tiempo final, para la raza humana, es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

9. Conforme a San Mateo, capítulo 24, versos 30 en adelante, dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un ex-

tremo del cielo hasta el otro”.

10. O sea que la Venida del Hijo del Hombre es acompañada por Sus Ángeles; los Ángeles que juntarán con la Gran Voz de Trompeta a los escogidos de Dios. Esto concuerda también con San Mateo, capítulo 16, versos 27 al 28, que dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

11. Aquí había dado más información de la Venida del Hijo del Hombre para el tiempo final, y dice que vendrá con Sus Ángeles, y dice que pagará a cada uno según sus obras; por lo tanto, vendrá como Juez.

12. Y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, nos dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

13. En la Venida del Hijo del Hombre los escogidos serán recompensados, pagará a cada uno según sea su obra; y al mundo le pagará según sean sus obras también. Él vendrá, dice en San Mateo, capítulo 16, verso 27 al 28, que vendrá en Su Reino.

14. Su Reino, vamos a ver lo que es, en este estudio bíblico correspondiente al día de hoy. Colosenses, capítulo 1, verso 12 al 15, dice:

“...Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz (¿Quiénes son los santos en luz? Los creyentes en Cristo); el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas...”

15. O sea, nos ha librado del poder del reino del maligno, del reino de las tinieblas, en el cual, cuando nacimos en la Tierra hemos nacido en medio del reino de las tinieblas; porque el enemigo de Dios, el diablo, se apoderó del reino terrenal allá en el tiempo de Adán y Eva cuando los hizo pecar, y entró la muerte a la raza humana por un hombre: Adán.

16. Y por consiguiente, el enemigo se apoderó del reino terrenal pero sin el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos de Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, que aparece en la diestra del que está sentado en el Trono, que es Dios.

17. O sea que cuando Adán, el cual tenía el Libro, el Título de Propiedad, el cual le fue entregado, en el cual están escritos los nombres de todos los hijos de Dios que nacerían en esta Tierra; si Adán y Eva no pecaban, los hijos que ellos tendrían serían los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que son los hijos e hijas de Dios. O sea que Adán se perdió la bendición de ser el padre de familia de todos nosotros; él se perdió la bendición, Adán y Eva, pero esa bendición la retomó el segundo Adán (que es Cristo) con la segunda Eva (que es la Iglesia del Señor Jesucristo). Tan sencillo como eso.

18. Teníamos que aparecer en la Tierra, y hemos aparecido; unos cuantos miles de años después de Adán, pero hemos aparecido, para cumplir el propósito de Dios con nosotros en esta Tierra.

19. Y ahora, dice aquí que hemos sido trasladados... “librados, de la potestad de las tinieblas”, o sea, del poder del gobierno de las tinieblas, del gobierno del enemigo, del reino de las tinieblas, al Reino de Dios; al Reino de Dios, que es el Reino de Cristo nuestro Salvador.

20. Recuerden que Él está sentado en el Trono de Dios; y por consiguiente las palabras de Cristo en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20, son: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra”.

21. O sea que Él es el Rey de los Cielos y de la Tierra, Rey de reyes y Señor de señores; porque el rey es el que está sentado en el trono, y el que está sentado en el trono tiene el poder y autoridad sobre todo lo que pertenezca a ese reino.

22. Cristo dijo que Él se sentaría a la diestra de Dios, la diestra del Padre. (San Mateo, capítulo 26, versos 64 en adelante). Luego en el libro de los Hechos, Felipe y otros lo vieron sentado a la diestra del poder de Dios, sentado en el Trono de Dios; vieron al Hijo del Hombre sentado en el Trono de Dios.

23. O sea, que no lo dejaron sentar en el Trono terrenal en Su Primera Venida, pero Dios lo sentó en el Trono celestial, que es mayor que el Trono de David; porque el Trono de David solamente gobierna sobre Israel como Hijo de David, que es uno de los títulos del Mesías.

24. Recuerden que tiene unos cuantos títulos: Hijo de Abraham, heredero... Cada uno de esos títulos tiene una herencia: Hijo de Abraham, heredero de la tierra prometida, de todo lo que le fue prometido a Abraham. Hijo de David, heredero del Trono y Reino de David, que será restaurado; el cual fue dividido en los días de Roboam hijo de Salomón, por causa del pecado de Salomón, que se involucró con la idolatría.

25. Hay verdades que son duras, pero la verdad es la verdad. Y eso no quiere decir que Salomón se perdió, sino que recibió el juicio divino, él, su reino, el reino de David que estaba en las manos de Salomón; el cual lo sucedió (el

reino), y por amor a David Dios dijo que no lo rompería en el tiempo de Salomón, sino en el tiempo del hijo de Salomón, que era Roboam.

26. En el tiempo de Roboam, hijo del rey Salomón, Dios dividió el reino de David, le dio diez tribus a Jeroboam. Jeroboam es descendiente de Efraín, y Efraín es el que tiene la bendición de la primogenitura.

27. El Reino de David no está completo sin la bendición de Efraín. Sin la bendición de la primogenitura el reino no está completo, no es un reino completo, porque le faltan diez tribus, la mayoría de las tribus. Pero conforme a Ezequiel, la promesa es que será restaurado el Reino de David.

28. Por el capítulo 37 de Ezequiel, versos 15 al 28, está la profecía que Dios juntará el reino del norte, que es el reino de las tribus del norte, que son diez tribus, llamado el reino de Israel, lo juntará con el reino de Judá, que tiene dos tribus: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín, a la cual también se le unió la tribu levita con el sacerdocio.

29. Pero la promesa es que para el Día Postrero Dios juntará el reino del norte, llamado también el reino de las tribus perdidas, de las diez tribus perdidas... pero a Dios no se le pierde nada. A los seres humanos se les pierde y no ven las cosas, pero a Dios nada se le pierde. Lo más grande es que Él vino a buscar y a salvar lo que se había perdido; y nos ha encontrado.

30. De edad en edad, en la Dispensación de la Gracia, ha estado buscando a todas estas personas que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los hijos de Dios que tenían que ser manifestados en la Tierra; y de edad en edad, en el tiempo asignado por Dios han estado naciendo en esta Tierra y

ha estado llegándole a ellos la Voz de Cristo, el cual dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, que no son de allá de Israel; o sea, que no son personas que estarían bajo la Dispensación de la Ley), las cuales también debo traer; y habrá un rebaño y un pastor”. [San Juan 10:16].

31. Dice que escucharán Su Voz, o sea, escucharán el Evangelio de Cristo, que es la Voz de Cristo por medio de los diferentes mensajeros y ministros, predicando el Evangelio, como Cristo dijo: “*Id por todo el mundo y predicad el Evangelio. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. Las ovejas del Señor creerán. (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

32. Y en San Juan, capítulo 8, versos 47 al 48, dice: “Y el que es de Dios, oye (¿qué?) la Voz de Dios”. Y aquellos que no les interese, y dicen: “Yo no escucho eso”... Bueno, dice Cristo mismo a los que no querían escuchar: “Ustedes no escuchan porque no son de Dios”. O sea que las mismas personas se identifican como que no son de Dios porque no escuchan la Voz del Padre celestial, no lo reconocen como su Padre. Así que es una identificación sencilla.

33. Es como cuando un hijo suyo está en un sitio y otra persona le dice: “Hijo mío, ven acá”. Su hijo ni lo escucha. Pero cuando usted llama: “Hijo mío, ven acá”, él conoce su voz, lo escucha y viene a usted. Así es la situación y relación entre los hijos de Dios y su Padre celestial, Dios. “El que es de Dios, la Voz de Dios oye”. [San Juan 8:47]. Y a los que no querían escuchar les dice: “Por eso es que ustedes no pueden escuchar, no escuchan”.

34. Y en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30, dice: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo

les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos”.

35. Cristo vino a hacer la voluntad del Padre, a llevar a cabo el Programa, el Plan de Dios, para con los hijos de Dios. Cristo es la persona más importante de esta Tierra y también de los Cielos; es el que está sentado a la diestra de Dios en el Cielo. Y cuando se dice que está sentado a la diestra de Dios, todo lo que Dios hace en Su Reino lo hace por medio de Cristo.

36. Todo el poder está en las manos de Cristo. Por eso Él dijo: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra”. ¿Y entonces Dios se quedó sin poder? Sería la pregunta. No, porque Dios con todo Su poder está dentro de Cristo, manifestándose a través de Cristo y manifestando Su poder.

37. Recuerden que Cristo dijo [San Juan 14:10]: “Yo no hago nada de mí mismo, el Padre que mora en mí”. ¿Ve? Por eso el poder de Dios estaba en Cristo. “El Padre que mora en mí, Él hace las obras. Como yo veo al Padre hacer”. O sea, como en la visión divina que Él tenía, veía a Dios obrando, así Cristo obraba en esta dimensión terrenal.

38. Él fue en una ocasión a un estanque donde había muchos enfermos, porque un ángel venía de vez en cuando, removía las aguas, y el que entraba primero quedaba sano. Y había un hombre que por muchos años tenía problemas para caminar, y estaba echado allí en una... en el piso; y por muchos años las aguas de ese estanque eran movidas por el ángel; pero él no podía entrar, porque cuando él trataba de entrar al sitio ya otro había llegado primero, había entrado a las aguas y se había sanado; y por lo que se ve,

era una persona en cada ocasión que el ángel removía las aguas.

39. Y Cristo cuando llegó al estanque de Betesda (¿sería?) ¿o Siloé? Que significa: El Enviado; le dice el hombre... hubo muchos enfermos allí; pero en la visión que Él recibía del Padre, Cristo vio a un solo hombre que sería sanado; y así era allí, una sola persona sanada en cada movimiento de la visita del ángel. Y allí estaba el Ángel del Pacto, el Ángel que removía las aguas estaba encarnado, y vino de visita para la salud de un hombre, para la sanidad de un hombre. Y le dice: “¿Quieres ser sano? ¿Quieres ser sanado?”

40. Y si usted está enfermo, y le preguntan: “¿Quieres ser sanado?”... ¡Por eso él estaba allí, porque quería ser sanado!; y veía a las personas que eran sanadas en cada visita del ángel cuando removía las aguas. Y le dice que sí.

41. Recuerden que es como el perdón para todo ser humano. El perdón está firmado con la Sangre de Cristo, pero el perdón no es perdón para la persona hasta que lo recibe. Tiene que aceptarlo.

42. Y Cristo le pregunta: “¿Quieres ser sano?”

—“Sí”. Aceptó la sanidad que él estaba buscando, la aceptó por medio de Cristo.

43. Y Cristo le dice: “Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa”; y era sábado. [San Juan 5:5-9].

44. La Escritura dice que el Señor en una ocasión dijo que Él es Señor del sábado; porque el Señor, Cristo, es nuestro Sábado, nuestro reposo.

45. Y luego Cristo se fue, no sanó a otras personas; así era el orden en ese lugar, cuando venía el ángel una sola persona era sanada, y vino el Ángel en carne humana, y una sola persona fue sanada en ese lugar, en esa ocasión.

46. Fue lo que el Padre le mostró en visión a Jesús, y eso fue lo que Él hizo; porque Él hacía lo que le agradaba al Padre. No vino para complacer a los seres humanos, vino para complacer al que lo envió, al Padre, al cual amaba y el cual lo amaba a Él, y el cual lo envió por amor.

47. La Primera Venida de Cristo fue la manifestación más grande del Amor Divino hacia la raza humana: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo (y por consiguiente al ser humano), que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*. [San Juan 3:16].

48. Si cree, no se pierde; si no cree, pues se pierde. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. Se pierde.

49. ¿Ven lo sencillo que Dios hace las cosas? Creer para ser salvo y vivir eternamente; o no creer para ser condenado y no existir más en la vida. Los que creen pasan a la vida eterna; los que no creen no pueden pasar a la vida eterna, por lo tanto dejarán de existir. Todo es sencillo.

50. Y la Primera Venida de Cristo tuvo un propósito divino como Cordero: para llevar a cabo el Sacrificio de Expiación por los seres humanos, y sobre todo por los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

51. Así como el cordero pascual, que fue sacrificado por cada padre de familia hebrea allá en Egipto, el día antes de la salida del pueblo de Egipto en el éxodo, aquel sacrificio era para la preservación de la vida de los primogénitos; y los que no tuvieran esa señal en la puerta de la casa, los primogénitos que estaban allí morirían.

52. Y los primogénitos de los egipcios no sabían, no tenían esa revelación y no aplicaron la señal; y los primogénitos

de los egipcios murieron esa noche, aun el primogénito del Faraón. Pero los primogénitos de los hebreos que tenían la señal en la puerta, no murieron.

53. Y Juan el Bautista dijo, señalando a Cristo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. [San Juan 1:29]. Lo reconoció como el Cordero que quitaría el pecado del mundo por medio del Sacrificio que efectuaría para la preservación de la vida eterna de esos hijos de Dios primogénitos, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; que están tipificados también en ovejas, así como Cristo está tipificado también en una oveja que sería sacrificada. Y también Cristo está tipificado en el pastor de las ovejas: “Jehová es mi pastor, nada me faltará”. [Salmos 23].

54. Y cuando Cristo vino, el cual era Dios, Jehová encarnado en ese velo de carne llamado Jesús, dijo: “Yo soy el buen pastor”. [San Juan 10:14]. Cualquier persona podía decir: “Yo ando con el Salmo que dice que Jehová es mi pastor”. Y los apóstoles podían decir: “Yo ando con ese Salmo hecho carne. Aquí está lo que David expresó en ese Salmo”.

55. Es como si estuvieran proyectando ese Salmo en la cámara, a través del proyector en una pantalla, y Jesús pasara por aquí y se parara al frente; y todo ese Salmo, en vez de estar en aquella pantalla estaría en el cuerpo de Jesús; porque se había hecho carne. Ahora, la pantalla donde estaba Dios proyectando, manifestando, haciendo realidad aquel Salmo, la pantalla era Jesucristo.

56. Por eso Él en una ocasión, por allá por San Lucas, capítulo 4, allá en Nazaret, donde se crió y donde acostumbraba a ir a la sinagoga los sábados; y como era de costumbre leer en la Biblia, la Torá, que era un rollo, le dieron

el libro del profeta Isaías, y buscó donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido...” [San Lucas 4:18]. Y comenzó a enumerar las cosas para las cuales había sido ungido: “Para predicar el año de la buena voluntad de Jehová”.

57. ¿Y por qué se detuvo? Algunas veces cuando leemos un pasaje siempre terminamos el versículo, no lo dejamos a mitad. Y Jesús no continuó leyendo. Lo que a continuación decía era: “Y el día de venganza del Dios nuestro”. ¿Por qué no leyó eso? Porque el día de venganza del Dios nuestro es para ser proclamado por el Mesías en Su Segunda Venida. Tan sencillo como eso. (Ese es Isaías, capítulo 61, verso 1 en adelante; leído por Jesús en San Lucas, capítulo 4).

58. Cuando termina esa lectura, piense usted cómo la leyó: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido”; y comienza a enumerar para lo que había sido ungido allá en Su Primera Venida. Y todos se quedan mirándolo a Él, y luego les dice: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.

59. Dios estaba proyectando Su Palabra escrita en Jesús, estaba viéndose la Palabra de Isaías, capítulo 61, en Jesús: “Hoy se ha cumplido delante de vosotros esta Escritura”. Así será la continuación de ese versículo en el Día Postero, en la Venida del Hijo del Hombre, que es la única esperanza para los creyentes en Cristo.

60. Para lo cual se estará preparando la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final: para la Venida del Hijo del Hombre; para lo cual sucederá igual que como fue para la Primera Venida del Hijo del Hombre.

61. Para la Primera Venida del Hijo del Hombre Dios envió a Juan el Bautista que le preparara el camino; y con-

forme al Mensaje que Juan dio, vino la preparación para los que recibirían al Mesías.

62. Y la Venida del Mesías era Dios en el Ángel del Pacto, que es el Ángel de Jehová, que es el cuerpo angelical de Dios, y que es Cristo en Su cuerpo angelical, dentro de ese cuerpo angelical, metido dentro del cuerpo de carne llamado Jesús. Eso fue la Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás, eso fue la Venida del Señor para llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario.

63. El mensaje de Juan fue el Mensaje que preparó al pueblo para recibir, para darle la bienvenida al Mesías en Su Primera Venida. Juan decía [San Juan 1:27]: “El que viene después de mí es mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado”. Y también decía [San Juan 1:33-34]: “Yo no le conocía, pero el que me mandó a bautizar me dijo que sobre aquel que viera al Espíritu Santo descender en forma de paloma, Ese es Él, ese es al cual le estoy preparando el camino”. Y cuando bautizó a Jesús, dijo: “Yo vi al Espíritu Santo descender sobre Jesús. Ese es el que vendría después de mí”. Lo presentó, con su Mensaje lo presentó delante del pueblo.

64. Y en una ocasión también le dicen: “Mira, aquel del cual tú diste testimonio, ahora bautiza más personas que tú y le siguen más gente que a ti”. [San Juan 3:26]. Y Juan no se puso celoso, como algunas personas se ponen celosas si otra persona logra más éxito que él; y lo atacan para que no pueda subir, en vez de ayudarlo para que suba más.

65. Juan dijo, contento: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”. [San Juan 3:30]. Lo que significaba que Juan reconocía que había hecho bien el trabajo de precursar la Primera Venida de Cristo.

66. Y Cristo hablando de Juan el Bautista dijo que Juan

el Bautista era mayor que todos los profetas [San Mateo 11:11]: “No se ha levantado ninguno nacido de mujer mayor que Juan”. Pero dijo también: “Pero el más pequeño en el Reino de Dios, en el Reino de los Cielos, es mayor que Juan”. O sea, el más pequeño del Cuerpo Místico de Cristo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, es mayor que Juan el Bautista; porque Juan pertenece al pueblo de los siervos bajo el Pacto Antiguo, y el más pequeño del Reino de los Cielos pertenece al Nuevo Pacto, que es compuesto por la Iglesia del Señor Jesucristo, que está compuesta por los creyentes en Cristo, que son los hijos e hijas de Dios.

67. En la casa de Abraham, él tenía un siervo que era el administrador de los bienes de Abraham; y luego Abraham tuvo un hijo llamado Isaac. ¿Quién era mayor en la casa de Abraham: aquel administrador de todos los bienes de Abraham o aquel niño, aquel bebé, que había nacido? El bebé que había nacido; porque era el hijo, el heredero de Abraham; el cual tipificaba al Mesías Príncipe, que es el heredero a todo el territorio, a toda la tierra prometida y todas las bendiciones prometidas a Abraham y a su descendencia.

68. El más pequeño del Cuerpo Místico de Cristo, de la Iglesia —compuesta por los hijos de Dios—, es mayor que cualquiera del Pacto Antiguo; porque un hijo es mayor que un siervo.

69. Es una bendición muy grande ser parte del Cuerpo Místico de Cristo. Las personas pertenecientes al Cuerpo Místico de Cristo están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo. Esas personas no se pueden perder; por eso Cristo murió por todas esas ovejas, por todos esos hijos de Dios, para restaurarlos, reconciliarlos con Dios y restaurarlos a

la vida eterna. Son los genes del pensamiento divino.

70. Recuerden que también las personas acá en la Tierra son los genes del pensamiento de sus padres; y los genes físicos también, materializados en esas personas.

71. Por lo tanto, los hijos e hijas de Dios que no vinieron por Adán y Eva, ahora vienen por medio del segundo Adán (Cristo) y la segunda Eva, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

72. Ahora, en la Primera Venida de Cristo, para aquel tiempo se estaba esperando la Venida del Mesías; y la Venida del Mesías tenía que ser a través de una virgen. Porque dice Isaías, capítulo 7, verso 14: “Porque un niño nos es nacido...” es el capítulo 9 de Isaías. Pero el capítulo 7, verso 14, dice: “Porque he aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y se llamará su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros”.

73. O sea que el Mesías tenía que venir, nacer a través de una virgen, y tenía que ser de la tribu de Judá, y tenía que ser de la descendencia de David; o sea que estaba bien especificado el Programa Divino para la Primera Venida de Cristo. Y con todo eso, no lo reconocieron.

74. Capítulo 1 de San Mateo, versos 20 en adelante... 18 en adelante, para que tengan el cuadro claro, dice:

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,
Y llamarás su nombre Emanuel,
que traducido es: Dios con nosotros.*

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS”.

75. Y ahora nos preguntamos: “¿Y qué tiene esto que ver con la Segunda Venida del Hijo del Hombre?” Más de lo que usted se imagina. Porque así como Adán tipifica a Cristo (al segundo Adán), y Eva tipifica a la Iglesia del Señor Jesucristo (la segunda Eva), también Eva tipifica a María, la cual concibió del Espíritu Santo, la cual concibió sin tener relaciones íntimas con un hombre; lo cual tenía que esperar Eva, y no esperó.

76. Y ahora, así como Eva representa también a la Iglesia del Señor Jesucristo, María también representa a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y así como la Primera Venida del Señor tenía que ser por medio del pueblo hebreo, a través de una virgen... Porque el pueblo hebreo era el que estaba bajo el Pacto vigente en aquel tiempo, y por eso la Primera Venida de Cristo tenía que ser en medio del pueblo que estaba en el Pacto vigente; porque la Venida del Señor para Su pueblo es para el pueblo que está en el Pacto vigente.

77. Por eso la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado esperando la Segunda Venida de Cristo, porque es el pueblo que está en el Nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto. Y será en medio de la Iglesia del Señor Je-

sucristo que vendrá Cristo en Su Segunda Venida, vendrá el Hijo del Hombre, como está prometido: por Su Iglesia, para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

78. Les voy a leer algo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo, porque la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, será como ha sido dicho por el Espíritu Santo a través del precursor de la Segunda Venida de Cristo.

79. Él es el que, con su Mensaje, introduce la Segunda Venida de Cristo. La introducción a la Segunda Venida de Cristo es el Mensaje que trajo el precursor de la Segunda Venida de Cristo; así como el Mensaje que preparó al pueblo y que introdujo la Primera Venida de Cristo fue Juan el Bautista, precursor de la Primera Venida de Cristo.

80. La Segunda Venida de Cristo tiene un precursor también, el cual todos sabemos que fue el reverendo William Branham, en el cual el Espíritu Santo operó el ministerio de Elías por cuarta ocasión; así como operó el ministerio de Elías por tercera ocasión en Juan el Bautista.

81. Cuando le preguntan a Jesús en San Mateo, capítulo 17, luego de bajar del Monte de la Transfiguración, le dicen a Jesús (Sus discípulos): “¿Por qué los escribas dicen que Elías tiene que venir?” Jesús les dice: “A la verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas; pero yo os digo que Elías ya vino y no lo conocieron; e hicieron de él todo lo que quisieron (hablándoles de Juan el Bautista)”.

82. O sea que Jesús vindicó, confirmó, que Juan el Bautista era el mensajero precursor de Su Venida. Si no venía el Mesías después de Juan, Juan no era el precursor; si venía el Mesías después de Juan, Juan era el precursor.

83. En el libro de *Las Edades*, dice el reverendo William Branham, en la página 364:

“Juan preparó a los padres para que Jesús pudiera dar la bienvenida a los hijos al entrar al redil. Ahora, este profeta sobre el cual descenderá el espíritu de Elías, preparará a los hijos para dar la bienvenida a Jesús (para dar la bienvenida a la Segunda Venida de Cristo)”.

84. Y en la página 365, dice:

“Juan testificó que Jesús venía. Este hombre también (o sea, el reverendo William Branham), como Juan, testificará que Jesús viene. Y el mismo regreso de Cristo probará que este hombre en verdad era el precursor de Su Segunda Venida. Esta será la evidencia final de que este hombre es en verdad el profeta de Malaquías 4, porque Jesús mismo aparecerá al fin de la edad gentil. Entonces será demasiado tarde para aquellos que le han rechazado”.

85. La Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, con Moisés y Elías, con los Dos Olivos, es lo que precursó el Espíritu Santo a través del reverendo William Branham, en el cual operó el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y será operado por quinta ocasión el ministerio de Elías; y el ministerio de Moisés será operado por tercera ocasión, si contamos por segunda ocasión el ministerio de Moisés en Jesús.

86. O sea que en la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero veremos la Venida del Señor con Sus Ángeles, con Moisés y Elías. Y eso no se los voy a explicar abiertamente en esta ocasión, porque hay cosas que son para el tiempo del cumplimiento de la Visión de la Carpa.

87. Vimos al Hijo del Hombre manifestado, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, en un profeta en Norteamérica,

reconocido como el cuarto Elías, precursor de la Segunda Venida de Cristo. Lo vimos operando —el Espíritu Santo— el ministerio de Elías por cuarta ocasión, como lo operó en la tercera ocasión en Juan el Bautista, y como lo operó por segunda ocasión, anteriormente, en Eliseo.

88. El mismo Espíritu Santo operó también en otro hombre, en Elías Tisbita, ese ministerio; y será operado por quinta ocasión, como uno de los olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 11.

89. O sea que en la Venida del Señor encontraremos una manifestación triple: Moisés, Elías y Jesús. El Hijo del Hombre viniendo en Su Reino con Sus Ángeles.

90. Por lo tanto, tendrá una relación directa con el cristianismo, con la Iglesia-Novia, que está representada en las vírgenes prudentes; con las vírgenes insensatas o fatuas, que pertenecen también al cristianismo, pero que no tienen aceite en sus lámparas (el Espíritu Santo); y también habrá una manifestación con los perdidos, en medio de los perdidos.

91. Eso corresponde a la Tercera Etapa, que manifestará Cristo, el Hijo del Hombre, en el tiempo final; y esa manifestación de la Tercera Etapa será en una Gran Carpa Catedral, como lo vio - como le fue mostrado al reverendo William Branham. Página 471 del libro de *Los Sellos*.

92. Y ahí vamos a ver esa manifestación de la Venida del Hijo del Hombre a Su Iglesia-Novia; veremos esa manifestación triple, que tendrá tres partes importantes para la Novia: los que van a ser transformados... que recibirán la fe para ser transformados, recibirán la revelación de los Siete Truenos, que es la revelación de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre con Sus

Ángeles. Lo cual cuando fue abierto en el Cielo, en el capítulo 8 del Apocalipsis, el Séptimo Sello, causó silencio, hubo silencio en el Cielo. Eso es para que nadie entendiera, para que nadie pudiera hacer una imitación.

93. Por eso el reverendo William Branham en el mensaje *Cristo, el misterio de Dios revelado*, página 14, dice que “el Séptimo Sello es la Venida del Señor, y no es conocida todavía cómo vendrá y cuándo vendrá; y está bien que no se conozca.” ¿Por qué? Porque hay siempre muchos imitadores, hay muchos Datán y Coré y Abiram, y hay muchos que también como Aarón y la hermana de Aarón, Miriam o María, quieren ponerse en la misma posición de Moisés.

94. Por lo tanto, también como hubo imitadores antes de la Venida del Señor dos mil años atrás, Teudas y Judas, imitando lo que sería la Venida del Mesías, Cristo dijo: “Los que vinieron antes de mí son robadores, ladrones, y las ovejas no los escucharon”. O sea que... Vean cómo los califica Cristo: ladrones, robadores. Se quieren robar la revelación, para ellos pasar como las personas en las cuales se está cumpliendo lo que está prometido; lo cual hace mucho daño al pueblo.

95. Pero para que no haya confusión el reverendo William Branham dice que de esa Tercera Etapa no habrá imitación, porque el diablo no sabe lo que es. Por eso es que se ha mantenido por tantos años o miles de años en secreto el misterio de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero.

96. Y para que estemos apercibidos, les dije que viene con Sus Ángeles, con Moisés y Elías: los Dos Olivos. O sea que en la Venida del Señor vamos a ver al Señor, vamos a ver a Moisés y vamos a ver a Elías.

97. En el Monte de la Transfiguración fue dada la visión de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Cristo en el capítulo 16, versos 27 al 28 de San Mateo, promete... dice:

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles (¿Ve? Viene con Sus Ángeles), y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”.

98. A los incrédulos, con lo que les corresponde: el juicio, anunciándoles el juicio de la gran tribulación; y a los creyentes: anunciándoles las bendiciones, y dándoles la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

99. Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

100. Y pasamos al verso 28 de este mismo capítulo 16 de San Mateo. Dice:

“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

101. ¿En dónde viene? En Su Reino. Los creyentes en Cristo han sido trasladados al Reino del Hijo de Dios, de Cristo, y Él viene ¿dónde? A Su Reino. Por lo tanto, viene a Su Iglesia, que es la que está y en la que está el Reino de Dios siendo manifestado en la esfera espiritual. A ese Reino es que viene el Hijo del Hombre en el Día Postrero.

102. Y en el capítulo 17 muestra la visión a Pedro, a Jacobo y Juan, los cuales tomó y los llevó con Él a un monte alto; ese monte alto representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, porque es en ese Monte alto, la cúspide del Monte, donde se cumplirá la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

103. No vino en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, sino que viene en la Edad de Piedra Angular; ahí es donde el Hijo del Hombre se revelará con Sus Ángeles, con Moisés y Elías, y desde donde llamará ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu; donde el Mensaje pasará a los judíos.

104. Recuerden que Jacob en la visión que tuvo o sueño que tuvo allá cuando iba para Harán, allá en Bet-el, vio una escalera que se apoyaba en tierra y su parte alta tocaba el cielo; y vio ángeles que subían y bajaban por ella, y a Dios en la cúspide de la escalera que le habló [Génesis 28:13]: “Yo soy Jehová”, se identificó.

105. Ahí es donde Israel verá la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Mesías en el Día Postrero, y donde se han visto ángeles de Dios subiendo y bajando: los mensajeros con el grupo de cada edad. Esos son los ángeles mensajeros con el grupo que Dios le ha dado en cada edad; y ángeles también, que están enviados a la Iglesia para cuidarla, protegerla; ángeles administradores, ángeles administradores que ministran la Palabra de edad en edad por medio del Espíritu de Dios.

106. Ahora veamos lo que vieron Pedro, Jacobo y Juan en el Monte de la Transfiguración [San Mateo 17:1]:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz”.

107. Malaquías, capítulo 4, verso 2, dice: “A los que temen mi nombre nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación”. Y aquí vemos el sol, a Cristo como el sol naciente, resplandeciendo como el sol. Recuerde que Él dijo:

“Yo soy la Luz del mundo”. Él es el Sol de Justicia.

“...y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él”.

108. Esta es la visión de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Por esa causa es que aparece ahí Moisés y Elías, porque esos son los Dos Olivos, a través de los cuales Dios llamará y juntará a los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu.

109. El Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, llamará, juntará y sellará ciento cuarenta y cuatro mil, conforme a Apocalipsis, capítulo 7, verso 1 al 17.

110. Es importante conocer estas Escrituras, para que así todos estemos preparados para darle la bienvenida al Hijo del Hombre en Su Venida; así como los que fueron preparados por Juan el Bautista le dieron la bienvenida al Hijo del Hombre en Su Primera Venida.

111. ¿De qué hablaban Moisés y Elías con Jesús? De Su ida a Jerusalén y de las cosas que tenía que cumplir en Jerusalén. O sea que así como fue allá, va a ser acá también la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, en donde se verá la relación que habrá de la Segunda Venida y los Ángeles del Hijo del Hombre, con Israel, para llamar y juntar y sellar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Tan sencillo como eso.

112. El Mensaje del precursor de la Segunda Venida de Cristo preparará a los que le darán la bienvenida al Hijo del Hombre con Sus Ángeles, en Su Venida en el Día Postero.

113. Y la última vindicación de que el reverendo William

Branham era el Elías que tenía que venir precursando la Segunda Venida de Cristo será la Venida del Señor con Sus Ángeles; y Él mismo lo vindicará, señalará, que ese fue Su precursor, que ese fue el que le preparó el camino al pueblo para Su Venida. Por lo tanto, tiene que venir conforme a como fue precursado, a como dice el Mensaje del precursor; y el Mensaje del precursor dice cómo está en la Biblia que será la Venida del Señor.

114. Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el mensaje *Fiesta de las Trompetas*, página 17 y 18 en inglés; y en español, 19 y 20; y en el libro de *Citas*, página 128, párrafo 1140. Dice:

“Entren a la cámara del profeta y miren esas siete gradas”.

115. Y eso corresponde a las siete edades; siete gradas, siete edades en la Iglesia, subiendo como la escalera que vio Jacob.

116. Es como el drama de Romeo y Julieta, donde él coloca una escalera para sacar a su novia y llevarla. Por esa escalera, por donde han estado subiendo de edad en edad los escogidos de Dios con Sus mensajeros, por ahí por la parte alta será (y en la etapa de la parte alta, de Edad de Piedra Angular) que se llevará a los escogidos de este tiempo final, y también a los escogidos de edades pasadas; porque todos van a estar en esa edad cuando resuciten.

“¿Dónde el guardia hizo frente al desafío de llevar al que venía a la presencia del rey a la cima de las gradas? Estaba en la séptima edad”.

117. O sea, el precursor estaba en la séptima edad para llevarlos, introducirlos arriba con su Mensaje, para que suban a la Edad de la Cámara del Rey, que es la Edad de Piedra Angular.

“Estaba en la séptima grada. Allí muestra que tenemos que venir otra vez con ese mismo Espíritu que estaba sobre Juan”.

118. O sea, el espíritu ministerial de Elías en el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

“Él introdujo al Mesías (o sea, Juan); él era más grande que todos los profetas; él lo introdujo. Y tenemos que llegar a un lugar otra vez, a algo que va a introducir al Mesías”.

119. ¿Y qué es? El precursor de la Segunda Venida de Cristo, que estará en la séptima edad con su Mensaje precurando, anunciando la Segunda Venida de Cristo, y preparando al pueblo con su Mensaje; para darle la bienvenida al Mesías con Sus Ángeles, en Su Venida en el Día Postretero.

“¿Y cómo el Mesías...? ¿Cómo sabrá la gente que cree, a menos que esté constantemente en la Palabra para saber lo que es Él?”

120. O sea que estará como dos mil años atrás estuvo Cristo: mostrándoles la Palabra que hablaba de Él, y cumpliéndola. “Esto es lo que está escrito de mí”, dijo a los caminantes de Emaús. “Esto es lo que dijeron los profetas que tenía que ser cumplido”. Y por eso Él podía decir en cualquier ocasión: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.

121. Por lo tanto, así como se vieron las Escrituras prometidas para la Primera Venida de Cristo siendo cumplidas en Jesús, en el Mesías prometido viniendo a Israel, naciendo a través de la virgen María, descendiente del rey David, de la tribu de Judá; se verá también en la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles; en la Venida del Hijo del Hombre se verán las Escrituras siendo cumplidas en el tiempo fi-

nal.

122. Y la gente dirá: “Pero eso que estoy viendo que está sucediendo es lo que está prometido”. Y podrán escuchar: “Hoy se ha cumplido esta Escritura y esta Escritura y esta Escritura”.

123. Vamos a estar viendo las Escrituras de las promesas de la Segunda Venida de Cristo siendo cumplidas en aquel que precursó el cuarto Elías, precursor de la Segunda Venida de Cristo.

124. Y vean lo que dice el precursor (habla como Juan el Bautista). Página 474 y 475 del libro de *Los Sellos*, que tiene 484 páginas en español.

125. En la página 464 y 465, dice... Al final de la 464, y comienzo de la 465, dice:

“Al final de este Séptimo Sello...”

126. O sea, que el Séptimo Sello, la Venida del Hijo del Hombre a la Tierra, tiene un comienzo y tiene un final. Al final nos vamos a la Cena de las Bodas del Cordero. Al principio no conoceremos lo que será el final, pero al final conoceremos lo que fue al principio.

“Debemos recordar que este Séptimo Sello es el fin del tiempo de todas las cosas. Correcto. Las cosas escritas en el Libro de la Redención, sellado desde antes de la fundación del mundo con siete sellos, todo termina. Es el fin del mundo agitado, el fin de la naturaleza agitada y es el fin de todo. En eso también encontramos el fin de las Trompetas, de las Copas, de la Tierra; y aun es el fin del tiempo. El tiempo termina, así nos dice la Biblia en Apocalipsis 10:1-7, donde el Ángel dijo: ‘El tiempo no será más.’ Y eso será en el día cuando este gran evento suceda. Allí todo termina”.

127. Cuando el Séptimo Sello suceda, cuando la Venida del

Señor, la Venida del Hijo del Hombre suceda, se cumpla.

“Al final de este Séptimo Sello...”

128. Recuerden, el principio de la Primera Venida de Cristo fue cuando el Ángel le apareció a María y cuando concibió del Espíritu Santo; y el final: cuando fue crucificado, sepultado, resucitado y ascendió al Cielo con los santos del Antiguo Testamento, cuarenta días después de Su resurrección. Eso fue el final de la Primera Venida de Cristo a la Tierra. Vimos comienzo y fin. Esa es la historia del Evangelio de Cristo que está compilado en los cuatro evangelios, llamados cuatro evangelios.

129. Los cuatro evangelios es el mismo Evangelio mostrado desde la óptica de cada uno de los escritores, unguidos por el Espíritu Santo.

“Al final de este Séptimo Sello es el fin de la edad de la Iglesia (ahora vean lo que será al final del Séptimo Sello); es el fin del Séptimo Sello, es el fin de las Trompetas, es el fin de las Copas y aun es el fin de la entrada al Milenio. Todo eso es contenido en el Séptimo Sello”.

130. Y recuerden que el Séptimo Sello es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Y ahí muestra que es como disparar un cohete, un cohete de estos que se usan en las fiestas, que hace una explosión, sube, y después comienza a hacer explosiones y salen estrellitas, y de una estrella salen otras, hace otra explosión y salen más estrellas. Así dice que es el Séptimo Sello.

“Así es el Séptimo Sello. Allí termina el tiempo para el mundo. Es el fin del tiempo para esto y aquello y todas las cosas. Todo termina con el séptimo Sello. Ahora, ¿cómo lo va a hacer Dios? Eso es lo que no sabemos, no lo sabemos. En esto será el tiempo para todas estas cosas y la entrada del Milenio.

Ahora, noten que la apertura de este Sello fue tan tremenda que hasta los Cielos mismos fueron silenciados por este evento, por el tiempo de media hora”.

131. O sea que en el Cielo hubo silencio. El Séptimo Sello es la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, es lo que precursoró el reverendo William Branham ungido por el Espíritu Santo con el espíritu ministerial de Elías.

132. Y en la página 474 y 475 de este mismo libro de *Los Sellos* en español, dice:

“Yo únicamente les estoy diciendo lo que vi y las cosas que me han sido dichas. Usted haga lo que guste. Yo no sé quién será, ni qué va a suceder. ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?”

Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo. Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré”.

133. Como sucedió en los días de Juan el Bautista, que le dicen a Juan: “Mira, ahora el que tú - del cual tú diste testimonio, ahora bautiza más personas que tú, y le siguen más personas que a ti”. Juan dice: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”. Eso fue una buena noticia para Juan.

134. Y ahora, el segundo precursor de la Venida del Señor, de la Venida del Hijo del Hombre, dice lo mismo; dice que a él le conviene menguar y al que viene después de él, a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, le conviene crecer.

135. Por lo tanto, todos los que estarán trabajando en el Pro-

grama de la Segunda Venida del Hijo del Hombre tienen su trabajo asegurado de éxito: “¡A Él le conviene crecer!” O sea que estarán trabajando en la Obra de Dios que tiene promesa de crecer; porque Dios es el que da crecimiento. Él envía Su Palabra y la hace prosperar, la hace crecer.

136. Por lo tanto, **“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”**. ¡Trabajando! No sentados esperando, sino trabajando en el Programa correspondiente al Día Postrero, que tendrá a los hijos de Dios en Su Cuerpo Místico de creyentes trabajando en el Proyecto Divino que se está llevando a cabo en el Día Postrero, para darle la bienvenida al Hijo del Hombre en Su Segunda Venida con Sus Ángeles viniendo.

137. Todo eso que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración es la visión profética de lo que estará viendo la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final, y lo que luego verá el pueblo hebreo.

138. Por lo tanto, estad preparados, ¿para qué? Para la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

139. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; nazca en el Reino del Señor, en el Reino de Cristo el Hijo de Dios.

140. Cristo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6, le dice a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”. Nicodemo pensaba que tenía que entrar en el vientre de su madre y nacer de nuevo. Cristo le dice: “De cierto, de cierto te

digo que el que no nazca del Agua (o sea, del Evangelio de Cristo) y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”.

141. Todos queremos estar en el Reino de Dios, que es el único Reino con vida eterna para todo creyente en Cristo; pues Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna”. Él es el que tiene la exclusividad de la vida eterna.

142. Si alguien busca, quiere vida eterna, tiene que venir a Cristo recibéndolo como Salvador, para que Cristo le otorgue vida eterna a su alma y produzca en la persona el nuevo nacimiento; y después, en la resurrección de los muertos en Cristo y transformación de los vivos, nos dará la vida eterna física al darnos un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, glorificado y joven para toda la eternidad, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

143. Esa será la redención del cuerpo, esa será la adopción del cuerpo. Ya la adopción del alma y del espíritu la tenemos, y nos falta la adopción del cuerpo, la redención del cuerpo, que será nuestra transformación, en donde recibiremos un cuerpo joven, eterno, inmortal, glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

144. Así como Cristo fue glorificado para sentarse en el Trono de Dios, los creyentes en Cristo van a ser glorificados para sentarse con Cristo en Su Reino como reyes, como sacerdotes y jueces en el Reino terrenal del Mesías.

145. Son promesas divinas para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también; no solamente para mí.

146. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo aquí, y también las que están en otras naciones que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos.

147. En todos los países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo, y los niños de 10 años en adelante también. Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de los cielos”*. [San Mateo 19:14].

148. Cristo tiene mucho pueblo en la bella Colombia y los está llamando en este tiempo final; y también tiene mucho pueblo en todas las naciones y los está llamando en este tiempo final. Por lo tanto es el llamado final para ser preparados para la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

149. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

150. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino, y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

151. Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

152. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

153. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

154. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

155. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

156. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

157. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo*’.

158. Usted me dirá: “Yo he creído con todo mi corazón, con toda mi alma, porque nació la fe de Cristo en mi alma al oír la Palabra, el Evangelio de Cristo siendo predicado. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

159. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados en estos momentos.

160. El bautismo en agua es un mandamiento de Cristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor. Aun el mismo Señor Jesucristo fue bautizado por Juan el Bautista. Es que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

161. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo que ha sido obedecido desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestro tiempo, y sigue siendo obedecido, porque nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

162. Y es un mandamiento del Señor Jesucristo: “*El que*

creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado". El que no cree, no es bautizado; el que cree, es bautizado y es salvo. Cristo hace una realidad la salvación que ganó para nosotros en la Cruz del Calvario.

163. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador, y le daremos la bienvenida al Hijo del Hombre con Sus Ángeles en este tiempo final, en Su Venida.

164. Ahora dejo al reverendo, ingeniero Iván Sarmiento, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

165. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

166. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“ESTAD PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE”.

Notas

**PREPARÁNDONOS
PARA ENTRAR A LA
TIERRA PROMETIDA**

—Introducción—

**PREPARÁNDONOS PARA
ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA
—Introducción—**

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 20 de noviembre de 2015
Santiago de Cali, Colombia*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes lugares, y diferentes países.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Leemos en Josué, capítulo 3, verso 1 al 7, que dice:

“Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y reposaron allí antes de pasarlo.

Y después de tres días, los oficiales recorrieron el campamento,

y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el arca

del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella,

a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir; por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. Pero entre vosotros y ella haya distancia como de dos mil codos; no os acercaréis a ella.

Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.

Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto y fueron delante del pueblo.

Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo”.

4. Hoy viernes tendremos la introducción al estudio bíblico del próximo domingo (o sea, de pasado mañana), para lo cual, en la introducción estaremos viendo la preparación para entrar a la tierra prometida. El tema del próximo domingo de la escuela bíblica es: **“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”**.

5. Que Dios nos bendiga grandemente y nos hable directamente a nuestra alma en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

6. El cristianismo es la realidad de lo que tenía el pueblo hebreo, el cual tenía los tipos y figuras de lo que sería el cristianismo. Por eso tenían un cordero pascual que habían sacrificado en Egipto, cada padre de familia, para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en medio de Israel; cada familia tenía que realizar el sacrificio del cordero pascual para la preservación de la vida

del primogénito que tenía en la casa.

7. Y Juan el Bautista, hablando de Jesús, cuando lo vio dice: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Y San Pablo... eso es en San Juan, capítulo 1, versos 27 en adelante; y San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 5, versos 7, nos dice: “Porque nuestra Pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

8. O sea que el Antiguo Testamento tiene el tipo y figura de lo que se tendría en el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto; por lo tanto, también el pueblo hebreo está representando a la Iglesia del Nuevo Testamento. La Iglesia del Antiguo Testamento fue el pueblo hebreo, y la Iglesia del Nuevo Testamento es compuesta por los creyentes en Cristo de todas las naciones, pueblos y lenguas.

9. Y así como hubo una circuncisión en medio del pueblo hebreo, también hay una circuncisión en medio del cristianismo, en donde el Espíritu Santo circuncida el corazón de las personas. O sea que todo lo del Antiguo Testamento, con la Iglesia del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto, viene a ser tipo y figura de lo que tendría el cristianismo.

10. Y ahora, preparándonos para entrar a la tierra prometida, como Israel se tuvo que preparar en el tiempo de Josué para entrar a la tierra prometida, nos marca un tiempo en el cual algo importante va a suceder.

11. Encontramos que los cuarenta años de Israel por el desierto son tipo y figura de las siete etapas o edades de la Iglesia entre los gentiles, o de la Iglesia gentil, la Iglesia a la cual Dios le envió siete mensajeros entre los gentiles: desde San Pablo hasta el reverendo William Branham.

12. Lo cual nos muestra que para luego entrar a la tierra prometida... de lo cual el reverendo William Branham dijo que pronto... él veía que pronto se iba a entrar a la tierra

prometida, donde están todas las bendiciones de Dios, las promesas de Dios. Dice que él tuvo un sueño o visión, y que se vio en el mapa, en el territorio - vio el territorio de Palestina o de Israel, y ya había caminado tres cuartas partes, o dos terceras partes hacia el Jordán (o sea que no había pasado el Jordán), y él miró al otro lado del Jordán, y dijo [*Citas*, página 60, párrafo 526]:

“¡Oh! ¡Alabado sea Dios! Al otro lado es donde están colocadas todas las promesas. Toda promesa está colocada en la tierra prometida”.

13. O sea que hay una bendición grande que fue tipificada en la entrada de Israel, pasando el Jordán y entrando a la tierra prometida.

14. Antes de entrar a la tierra prometida, antes de llegar al Jordán, él vio una serpiente que estaba amedrentando a las personas, lo cual, pues, muestra que el anticristo, que el dragón bermejo, va a levantar una persecución grande contra los creyentes en Cristo: la apretura, mencionada por el reverendo William Branham, que vendrá; pero en ese tiempo Dios va a manifestarse en toda Su plenitud.

15. Por lo tanto, cuando vean esa señal, no tengan miedo. Es como la niñita y el niño que fueron llevados por sus padres a un lugar donde entraron como turistas en una cueva; y cuando llegaron al lugar donde iban a dar la demostración en esa cueva, apagaron la luz, y la niñita comenzó a gritar de miedo, pero su hermanito había visto que el que bajó el conmutador o *switch*, estaba allí; y le dice: “Hermanita, no tengas miedo, he aquí el hombre que puede encender la luz”.

16. Lo cual... y cuando llegue ese momento difícil de oscuridad, en donde la Iglesia-Novia de Cristo pasará por una apretura difícil, habrá un hombre, el Espíritu Santo, el

Ángel del Pacto, que encenderá la luz. Ese será...

17. Recuerden que es el Espíritu Santo el que puede siempre encender la Luz de la Palabra, porque la Palabra es lámpara a nuestros pies, y lumbrera en nuestro camino. [Salmo 119:105].

18. Página 119 del libro de *Citas*, párrafo 1054, dice:

“Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación. Ella nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será levantada”.

19. O sea que cuando veamos esa persecución, recuerde, es el tiempo de transformación y raptó de la Iglesia del Señor Jesucristo. Cristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, encenderá la Luz; Él abrirá el misterio de los Siete Truenos que contienen la revelación divina del Séptimo Sello, y nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y no habrá problemas, ahí es donde terminan los problemas.

20. El problema más grande que la Iglesia verá, ahí será que se terminarán los problemas para los creyentes en Cristo, porque será el tiempo para nuestra transformación y raptó o arrebatamiento para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

21. Es como fue en los días de Jesús, que cuando murió, fue sepultado y resucitó glorificado, era un tiempo difícil de grande persecución para Cristo y Sus discípulos; pero cuarenta días después fueron llenos del Espíritu Santo y... o sea, cuarenta días después de haberse... Cristo resucitado y ascendido al Cielo.

22. O sea que tuvieron que esperar solamente diez días, porque cuarenta la estuvieron con Cristo ya resucitado, y

el día cincuenta recibieron el Espíritu de Dios, las primicias del Espíritu. Y la plenitud del Espíritu la recibiremos en este tiempo final, en donde recibiremos la transformación física que Él ha prometido para todos los creyentes en Cristo, para ser, no solamente a la imagen de Cristo, sino a Su semejanza física, con cuerpos glorificados, jóvenes y eternos para toda la eternidad.

23. Dice [*Citas*, página 151, párrafo 1347]:

“No traten de edificar (una denominación) sobre cualquier otra cosa, pero quédense humildes ante el Señor su Dios, porque parece que las puertas puedan abrir a la tierra prometida pronto. Entonces entraremos con el verdadero canto y regocijo, cuando la Novia y Novio tomen su lugar en el trono”.

24. Ahora, en lo espiritual, entrar a la tierra prometida, tomar el lugar en el trono en lo espiritual... de edad en edad se ha ido subiendo de una edad a otra, y cuando se llega al tiempo final se sube a la Edad del Trono, la Edad de Piedra Angular; eso es en ese campo. En lo literal luego será nuestra transformación y nuestra ida a la Cena de las Bodas del Cordero, para lo cual tenemos que estar, ¿cómo? Preparados.

25. Por eso nuestro tema para el próximo domingo, el estudio bíblico es: **“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”**.

26. ¿Y cómo será cuando entremos a la tierra prometida de la Casa de nuestro Padre celestial, donde estaremos en la Cena de las Bodas del Cordero? Esa será la entrada más gloriosa a una tierra que no conocíamos, en la dimensión de Dios, donde se llevará a cabo la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo.

27. Por lo tanto, estemos **“PREPARÁNDONOS PARA**

ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”.

28. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta introducción de nuestro tema para la escuela bíblica del próximo domingo.

29. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en esta noche, y estaremos orando por usted para que Cristo también le prepare para la entrada a la tierra prometida del Paraíso, de la Casa de nuestro Padre Celestial; para lo cual primero tiene que entrar a la tierra prometida de la Edad de la Piedra Angular, a la tierra prometida de la Edad del Trono del Señor. No puede estar en una edad que ya pasó; porque para esa edad que ya pasó, la promesa es la resurrección de los muertos creyentes en Cristo de edades pasadas.

30. La edad que tiene promesa de transformación y rapto es la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad del Trono, donde Cristo se coloca en este tiempo final; y para que tengan una idea, ya que toqué... mientras pasan al frente las personas que todavía no han recibido a Cristo como Salvador, mientras damos oportunidad para que pasen los que todavía no han recibido a Cristo, dice en el libro de *Citas*, página 37, dice el reverendo William Branham [311]:

“Ahora fíjese, entonces la Venida del Señor Jesús está tan cerca, a la mano, que el Espíritu desde aquí abajo, sólo apenas justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo (o sea, ahí está mencionando las tres etapas anteriores a la Edad de Piedra Angular), y ahora a tiempo de la venida de la Piedra Angular, LA IGLESIA DEBE SER TAN PERFECTAMENTE COMO CRISTO HASTA QUE CRISTO Y LA IGLESIA PUEDAN UNIRSE JUNTOS, EL MISMO ESPÍRITU. Y si el Espíritu de Cristo está en usted, le HACE VIVIR LA VIDA DE CRISTO, AC-

TUAR LA VIDA DE CRISTO, HACER LAS OBRAS DE CRISTO. 'El que creyere en mí, las obras que yo hago también él hará.' Jesús dijo eso, ¿ve? AHORA VAMOS A TENER... TENEMOS UN MINISTERIO LLEGANDO, QUE ES EXACTAMENTE COMO LA VIDA DE CRISTO ¿QUÉ IDENTIFICA EL MINISTERIO? LA VENIDA DEL SEÑOR..."

31. Y aquí vemos que la edad que viene después de la Edad Pentecostal, que es la séptima edad de la Iglesia, la edad que viene luego es la Edad de Piedra Angular, donde son llamados: "Sube acá", para Cristo mostrarles todas las cosas que deben conocer, y recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

32. Es importante saber dónde estamos en el Programa Divino: estamos en la Edad de Piedra Angular, en la edad y en el llamado final para recibir la fe para ser transformados y ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Eso es lo que corresponde a este tiempo final. Por eso el llamado es: "Sube acá". Como en Apocalipsis, capítulo 4, donde dice: "Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas".

33. Las cosas que han de suceder después de las siete etapas o edades de la Iglesia, las cosas que deben suceder en la Edad de Piedra Angular. Ahí es donde estarán todas las bendiciones de Dios para los creyentes en Cristo del tiempo final; es en esa etapa donde será la Venida del Señor, la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de nosotros los que vivimos.

34. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo y están aquí presentes o en algún otro país escuchando la Palabra del

Señor.

35. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

36. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

37. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

38. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Palabra, nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

39. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único nombre en el cual podemos ser salvos.*

40. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

41. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

42. Y ahora, me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?, ya que Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’”. [San

Marcos 16:15-16].

43. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. Aun Jesucristo fue bautizado por Juan el Bautista. Juan no lo quería bautizar, y le decía a Jesús: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Cristo le dice: “Deja, nos conviene cumplir toda Palabra”. [San Mateo 3:13-15]. Y así también a nosotros en esta Tierra nos conviene cumplir toda Palabra de Dios.

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. Es un mandamiento de Cristo el bautismo en agua. El mismo Cristo fue bautizado también.

44. Por lo tanto, conscientes de que el bautismo en agua es tipológico (el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo), bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

45. Dejo con ustedes al ministro Mauricio Vivas para que les indique cómo hacer para ser bautizados y en qué momento pueden ser bautizados. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma. Y nos continuaremos viendo eternamente.

46. El domingo próximo estaré con ustedes también en la escuela bíblica de domingo en la mañana, con el estudio bíblico titulado: **“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”**.

47. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

48. Dejo con ustedes al reverendo Mauricio Vivas, y en cada país al ministro correspondiente, para que les indique

cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

49. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”.

**PREPARÁNDONOS
PARA ENTRAR A LA
TIERRA PROMETIDA**

PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 22 de noviembre de 2015
Santiago de Cali, Colombia*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprenderlas. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Es para mí una bendición grande estar con ustedes aquí en Cali, Colombia, y con todos ustedes allá en Puerto Rico y demás naciones a través de internet y también del satélite Amazonas.

4. Estamos viviendo en un tiempo muy importante, el tiempo más importante de todos los tiempos; tiempo paralelo al tiempo de Noé, al tiempo de Abraham y Lot; allá cuando le apareció Dios en forma humana con los Arcángeles Gabriel y Miguel, y almorzaron con Abraham; y luego los dos Ángeles, Gabriel y Miguel, se fueron a

Sodoma, porque eran enviados con una misión de juicio divino. Cristo dijo que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé y como en los días de Lot.

5. Estamos en un tiempo como en los días de Noé y como en los días de Lot, en el cual nos estamos preparando para la visita, la Venida del Hijo del Hombre, como sucedió en el tiempo de Abraham, que fue visitado por Dios en forma visible, en un cuerpo, y comieron con Abraham.

6. Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 16, versos 12 en adelante. Nos dice Jesucristo:

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

7. **“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”**. Es nuestro tema para esta ocasión.

8. Para entrar a la tierra prometida, como entró el pueblo hebreo con Josué, hubo una preparación de parte de Dios, el cual le reveló a Josué las cosas que tenía que llevar a cabo para pasar el Jordán, y por consiguiente entrar a la tierra prometida. Y dice Dios a Josué: “Desde este día comenzaré a engrandecerte delante del pueblo”. [Josué 3:7].

9. Dios iba a llevar el pueblo a la tierra prometida; tenían que pasar el Jordán (el Jordán representa muerte), tenían que pasar a través de la muerte, del Jordán, que se abriría para pasar a la tierra prometida, donde estaban todas las

promesas, todas las bendiciones de Dios para el pueblo, y donde Dios estaría con Su pueblo, caminando en medio de ellos. Estaría en el tabernáculo que fue construido, llevado hacia la tierra prometida; estaría sobre el arca del pacto, sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; y por consiguiente, Dios estaría con Su pueblo en la tierra prometida.

10. La tierra prometida desde el punto de vista espiritual significa el Espíritu Santo; recibir el Espíritu Santo es entrar a la tierra prometida; porque se recibe el Espíritu de Dios, y por consiguiente se entra al Reino de Dios, que es la tierra, el Reino prometido para los hijos e hijas de Dios.

11. En Colosenses, capítulo 1, nos dice San Pablo de la siguiente manera... versos 12 en adelante, dice:

“...Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud...”

12. Y ahora, hemos visto que así como Israel fue sacado del reino del Faraón, del reino de Egipto, y llevado a la tierra prometida; también Cristo ha sacado del reino de las tinieblas, del faraón de las tinieblas (el diablo), a Su pueblo del Nuevo Pacto, que es Su Iglesia; uno a uno los ha sacado de ese reino y los ha colocado en el Reino de Dios, que es el Reino de Cristo, el Hijo de Dios.

13. Por lo tanto, al recibir el Espíritu de Dios, la persona nace en el Reino de Dios, el Reino de Cristo, y por consiguiente ha entrado a la tierra prometida, al Reino prometido en la esfera espiritual.

14. Y cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, Cristo terminará Su Obra de Intercesión en el Cielo y saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, lo abrirá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo; Su Obra de Reclamo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

15. Y entraremos físicamente al Reino de Dios con cuerpos glorificados, eternos, inmortales, igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo. O sea que tendremos cuerpos eternos, y por consiguiente jóvenes, para toda la eternidad, que representarán de 18 a 21 años de edad. Tan sencillo como eso es la parte física. Eso es la redención del cuerpo, la adopción de cada hijo e hija de Dios en la forma física, para estar en el Reino de Dios con vida eterna física y vida eterna espiritual también; vida eterna para el alma, para el espíritu y para el cuerpo también.

16. Y estando en esa plenitud Divina, estaremos como re-

yes en el Reino de Dios, el Reino del Mesías, el Reino Milenial, y luego por toda la eternidad.

17. Como hijos de Dios somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro.

18. Si no sucedía (pero Dios lo sabía) el problema que hubo en el Huerto del Edén, nosotros seríamos los hijos de Dios por Adán y Eva; seríamos los que teníamos que nacer a través de esa unión de Adán y Eva, por la Palabra creadora siendo hablada.

19. Como sucedió, tenemos el ejemplo de cómo surgió en esta vida terrenal el Hijo de Dios, Jesucristo: por la Palabra Divina que fue hablada cuando el Ángel le trajo la Palabra de Dios a la virgen María, de que tendría un niño y que le pusiera por nombre Jesús, y Él heredaría - Dios le daría el Reino de David Su padre, y se sentaría sobre el Trono de David y reinaría para siempre.

20. No vino por la unión de un hombre y una mujer, sino por la Palabra creadora que le fue traída a la virgen; y la virgen María la creyó, la aceptó; o sea, le dijo amén a esa Palabra: "Hágase conmigo conforme Tu Palabra". [San Lucas 1:38]. Y así fue.

21. Por la Palabra creadora es que tenían que venir los hijos e hijas de Dios; o sea que Adán tenía que hablar esa Palabra creadora, y entonces vendríamos a través de esa Palabra creadora, a través de Eva.

22. Por eso Eva representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, que ha pasado por diferentes etapas; y también la virgen María representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que ha tenido hijos e hijas de Dios; así como María tuvo al Hijo de Dios, nació a través de ella, y los hijos de Dios nacen por medio de Cristo a través de Su Iglesia. Tan sencillo como eso.

23. Para el Día Postrero, los hijos de Dios, que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo en el Cuerpo Místico de Cristo, en el Reino de Dios, tienen la promesa de la resurrección, si murieron físicamente; la resurrección en cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes para toda la eternidad, iguales al cuerpo que tiene Jesucristo nuestro Salvador. Y los que estemos vivos seremos transformados sin ver muerte.

24. O sea, piense, aunque quizás no sea así, pero piense: Usted está peinándose en su casa en el espejo, y de momento: Y este joven (o esta jovencita) que está ahí, ¿quién es? Se toca: “¡Pero si soy yo!” Será tan rápida la transformación que no nos dará tiempo a pensar. Pero veremos esa transformación en todos aquellos que estarán preparados para entrar a la tierra prometida del cuerpo nuevo y eterno, inmortal, incorruptible y glorificado.

25. Esa promesa necesitamos que pronto sea cumplida para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero, porque las líneas aéreas todavía no tienen vuelos hacia la Casa de nuestro Padre celestial; y allá es la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, tampoco va a haber tantas personas, excepto los creyentes en Cristo, los ángeles y todos los santos del Antiguo Testamento que resucitaron en esa gran fiesta. O sea que no es del que quiera ni del que corre, sino de aquel del cual Dios ha tenido misericordia, que estarán en la Cena de las Bodas del Cordero.

26. “Bienaventurados los que son convidados (o sea, invitados) a la Cena de las Bodas del Cordero”, nos dice Apocalipsis, capítulo 19, versos 9 al 10. Los convidados, los invitados, los creyentes en Cristo de las diferentes etapas estarán allí, en la Cena de las Bodas del Cordero, la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo. Y yo

he sido invitado para estar allí, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

27. Esa fiesta será en la séptima dimensión, la dimensión de Dios, donde no se puede llegar por medio de un vuelo aéreo, sino por Dios, que lo llevará allá conforme a Su promesa. Y el reverendo William Branham dijo que será en carros de fuego o platillos voladores, como sucedió con el profeta Elías. Así que Dios tiene los carros preparados para llevarnos a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial.

28. Eso nos recuerda también las bodas aquí en la Tierra, que en muchos lugares llevan a la novia en un carro, y detrás de ese automóvil van otros automóviles, y todos van muy felices. ¿Por qué? Porque la llevan a las bodas y después la traen para la cena de boda.

29. ¿Cómo va a ser allá cuando los carros de Dios, los carros de fuego, lleven a los santos, a los creyentes, a la Casa de nuestro Padre celestial para la Cena de las Bodas del Cordero, donde será investido Cristo y Su Iglesia como reyes para tomar el Reino en la Tierra, y guiar a Israel y a toda la humanidad en el camino de Dios, en la vida eterna, en las bendiciones de Dios?

30. Y toda la Tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios, como nos dice Habacuc, capítulo 2, versos 13 y 14; y como nos dice también Isaías, capítulo 11, verso 9: “Porque la Tierra será llena de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”. Y todos serán enseñados por Dios durante el Reino Milenial.

31. Así como se enseña en las iglesias el Evangelio de Cristo, después será enseñanza para toda la humanidad en el Reino de Dios. Y todos conocerán a Dios. Y Él estará sentado en el Trono de David, reinando sobre el pueblo

hebreo y sobre toda la humanidad. Y entonces es que la humanidad alcanzará la paz que tanto anhela, y por consiguiente la felicidad.

32. Ese día está muy cercano; será el séptimo milenio de Adán hacia acá, al cual —si contamos el tiempo— ya hemos entrado al séptimo milenio de Adán hacia acá; y por consiguiente se tiene que llevar a cabo la introducción al Reino Milenial; para lo cual, antes de comenzar el Reino Milenial, tienen que ser resucitados los muertos creyentes en Cristo, y los que estén vivos ser transformados, para ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

33. Habrá una preparación, estaremos preparándonos para ese momento de entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo que está prometido para todos nosotros; y el único que nos puede preparar es el Señor, el Ángel del Pacto, del cual Cristo dijo: “Aún tengo muchas cosas que decir, pero ahora no las podéis sobrellevar; pero cuando venga el Espíritu de verdad, al cual el Padre enviará en mi Nombre...” Esto está en San Juan, capítulo 16, verso 12 en adelante:

“Aún tengo muchas cosas que decir, pero ahora no las podéis sobrellevar.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

34. Aquí tenemos la promesa de que será el Espíritu Santo el que nos enseñará todas las cosas. Todas las cosas del

Programa Divino las enseñaría el Espíritu Santo.

35. Y en San Juan, capítulo 15, verso 26, nos dice:

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio”.

36. ¿Cómo vendrá el Espíritu Santo? Dando testimonio de Cristo, hablando de Cristo; lo cual desde el Día de Pentecostés hacia acá ha estado en medio de Su Iglesia hablando de Cristo a través de los diferentes mensajeros que Él ha enviado.

37. También en el capítulo 14, verso 26, nos dice Cristo:

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

38. ¿Quién es el que enseñará a los creyentes en Cristo todas las cosas? El Espíritu Santo.

39. El Espíritu Santo, de edad en edad, se ha estado manifestando por medio de los apóstoles y de los diferentes mensajeros en medio de la Iglesia gentil; y para el Día Postrero también habrá una manifestación del Espíritu Santo enseñándonos todas las cosas que debemos conocer en este tiempo final, para estar preparados para entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, que será nuestra transformación.

40. En Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, nos dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan (o sea, la revelación de Jesucristo es enviada por medio del Ángel del Señor Jesucristo)”.

41. Y luego, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6 y verso 16, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

42. El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, el Dios de los cuerpos angelicales de los profetas, de los cuerpos teofánicos, ha enviado a Su Ángel para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto. O sea que Dios por medio de Su Ángel muestra a Su Iglesia las cosas que deben suceder. Esa es la forma de Dios guiar y enseñar a Su Iglesia.

43. Y en Apocalipsis, capítulo 22 y verso 16, también nos habla de este Ángel, y dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel (¿Quién dice? Jesucristo) para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

44. El Ángel del Señor Jesucristo es enviado a la Iglesia del Señor Jesucristo para dar testimonio de estas cosas en las Iglesias.

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven...”

45. O sea que lo mismo que dice el Espíritu Santo, lo dice la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Esposa del Corde-ro. El Mensaje, entonces, que tiene la Iglesia es el Mensaje de Cristo dado a través del Ángel del Señor Jesucristo.

“Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

46. La Estrella de la Mañana es Jesucristo nuestro Salvador; y los mensajeros son estrellas, cada uno de su edad,

mensajeros de cada edad.

47. Y dice en Apocalipsis también, capítulo 2, versos 26 al 28:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

y le daré la estrella de la mañana”.

48. Le va a dar la Estrella de la Mañana a un mensajero. Ese mensajero tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo, y la Estrella de la Mañana es el Espíritu Santo.

49. Recuerden que los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo son como las estrellas del cielo; como le prometió Dios a Abraham: que su descendencia sería como la arena y también sería como las estrellas del cielo. Las estrellas del cielo para la Iglesia, y como la arena para los judíos.

50. O sea que en las estrellas del cielo están representados los hijos e hijas de Dios, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, y Cristo como la Estrella de la Mañana resplandeciente.

51. Es que en la Creación se refleja Dios y Su pueblo, Su Iglesia; por eso la luna también representa la Iglesia del Señor Jesucristo y el sol representa a Cristo, el cual dijo: “Yo soy la Luz del mundo”. [San Juan 8:12]. Y Cristo, la Luz del mundo, se refleja a través de la Luna, de la Iglesia, de Su Iglesia.

52. También nos dice en Apocalipsis, capítulo 2, verso 7, dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la

vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”.

53. Y el Árbol de la Vida es Cristo. Va a comer de Él el vencedor.

54. Recuerden que Cristo dijo: “El que me come, vivirá para siempre, tiene vida eterna”. O sea que no es comer literalmente algo, sino creer; creyendo es que se está comiendo por fe, se está recibiendo ese alimento espiritual.

55. También en Apocalipsis, capítulo 2, verso 11, dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”.

56. O sea, que no se perderá: no puede ser borrado del Libro de la Vida, porque está en la sección del Libro de la Vida del Cordero, que son los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

57. También en el mismo capítulo 2, verso 17, dice... de Apocalipsis:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

58. Ese Nombre Nuevo es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, que le será dado en esa piedrecita blanca.

59. Y en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (o sea, que lo hará una persona muy importante en el Templo de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Templo de Dios), y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

60. Y ahora Cristo está diciendo que tiene un nombre nuevo. Por lo tanto, la Venida del Señor en el Día Postrero como León va a tener Su Nombre Nuevo. Así como para Su Primera Venida como Cordero de Dios tuvo Su Nombre, que significa Salvador, Redentor; tiene que ver con la obra que llevaría a cabo de Redención, de Salvación.

61. Y si Cristo dice que tiene un nombre nuevo, ¿quién va a contradecirlo? Más bien deseamos que Él nos dé a conocer cuál es Su nombre nuevo. En la piedrecita tiene un nombre nuevo, un nombre escrito, un nombre nuevo.

62. Por lo tanto, eso es un misterio grande que será abierto en el Día Postrero, en la Tercera Etapa, en donde habrá una manifestación plena del Espíritu de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; y ahí se va a cumplir también la Visión de la Carpa y todo lo que fue mostrado al reverendo William Branham.

63. Ahí será donde plenamente la manifestación del Hijo del Hombre resplandecerá como el relámpago que sale del oriente, la tierra Israel, donde estuvo el Hijo del Hombre, y se muestra en el occidente. El occidente es el continente americano. Recuerden que el sol sale por el Este y se pone o se esconde por el oeste, termina su recorrido en el oeste.

64. Y Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”.

65. Dice que *cenará*. No dice que *desayunará*. Si dice que *desayunará*, entonces tiene que ser en el Este; si dice que *cenará*, entonces tiene que ser en el oeste.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

66. Es la Voz del Espíritu Santo hablándole a Su Iglesia, para darle a conocer las cosas que han de suceder pronto. Aquí dice que va a sentar con Él en Su Trono al vencedor.

67. Cristo estando en la Tierra dos mil años atrás, dijo que Él se sentaría con el Padre en Su Trono, se sentaría a la diestra de Dios. San Mateo, capítulo 26, verso 64.

68. Y cuando murió, resucitó, estuvo con Sus discípulos por cuarenta días, y luego subió al Cielo, se sentó en el Trono de Dios. Y en el capítulo 28, versos 16 al 20 dijo (de San Mateo): “Todo poder me es dado en el Cielo, y en la Tierra”. Porque el que tiene el poder es el que está en el Trono.

69. En un reino el poder está en el que está sentado en el trono, y ese es el rey de ese reino; y Cristo está sentado en el Trono celestial, y por consiguiente es el Rey de reyes y Señor de señores, Rey Dios, Rey teofanía, Rey terrenal. O sea que Él es Rey en la séptima dimensión, Él es Rey en la sexta dimensión, el Paraíso, y Él es Rey en la Tierra.

70. Él tomará el Reino en el Día Postrero, y Él dice: “Al que venciere yo le daré que se siente conmigo en mi Trono”. ¿Y cuál es el Trono de Cristo? ¿El que está en el Cielo? No. El Trono de Cristo es el Trono de David.

71. El Trono que está en el Cielo es el Trono del Padre, pero el Trono de Jesucristo es el Trono de David. En ese Reino y Trono de David es que Cristo dice que le va a dar al vencedor que se siente con Él, como Dios hizo con Jesús cuando subió al Cielo vencedor.

72. Cuando venció y subió al Cielo se sentó a la diestra de Dios, y recibió todo poder en el Cielo y en la Tierra. El poder como Rey de toda la Creación.

73. El Reino terrenal, el Reino de Dios terrenal está representado en el Reino de David y Trono de David. Por lo tanto, la representación del Reino celestial en la Tierra es el Reino de David con el Trono de David; y ese es el Trono de Jesús, el Trono terrenal donde Él va a sentar con Él al vencedor en el Reino Milenial.

74. Nos preguntamos: Así como el que se sentó con el Padre en el Trono celestial es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, ¿será el Ángel de Jesús el que se sentará con Cristo en Su Trono? Es una buena pregunta que podemos tener en mente en el Día Postrero.

75. Y con Él todos, en ese Reino, gobernaremos con Cristo este Reino terrenal; y habrá paz y felicidad en la Tierra, y prosperidad para todos los que estarán habitando en el Reino Milenial de Cristo.

76. Ya que hablamos del Ángel del Señor Jesucristo así como Dios habla acerca del Ángel del Pacto, que se hizo carne y habitó entre los seres humanos y fue llamado Jesús, y fue... llevó a cabo la Obra de Redención y se sentó a la diestra de Dios; ahora vamos a ver quien... En el mensaje *La Revelación de Jesucristo*, página 25, que está contenido en este... que contiene este texto o pasaje.

77. Aquí en el libro de *Citas*, página 41, párrafo 330, dice... hablando del Ángel de Jesucristo, dice:

“Y fue enviado al - ‘Y significó esto por su ángel a Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no dice quién era el ángel. Pero sabemos que era un profeta...”

78. Y cuando el Ángel del Pacto vino a la Tierra, el que había acompañado a Israel, y lo había libertado a través del profeta Moisés, cuando vino a la Tierra en carne humana, se hizo carne y era un profeta. Tan sencillo como eso.

“Pero sabemos que era un profeta, porque la Biblia enseña que dice: ‘Yo Jesús he enviado mi Ángel para testificar de las cosas que han de acontecer brevemente.’ Luego vemos que cuando Juan comenzó a adorar al Ángel, el Ángel le dijo: ‘Mira que no lo hagas.’ Revelación, capítulo 22. Y Él dijo: ‘Porque yo soy siervo juntamente con los profetas.’ Podía haber sido Elías (y si es Elías, tendrá que ser el quinto Elías). Podía haber sido uno de los profetas (y si ha de ser Moisés, tendrá que ser el Moisés del Día Postrero. El tercer Moisés, contando a Jesús como el segundo Moisés, y el Ángel como el tercer Moisés). Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... mire la naturaleza de sus demás epístolas; prueba que Juan no lo escribió; porque no tiene la naturaleza como Juan. Tome Primera de Juan, Segunda de Juan, etcétera, o Tercera de Juan”.

79. ¿Ve? Esa forma de hablar y de escribir no es la de Juan el apóstol. Es de un profeta.

“Juan era un escritor, un apóstol, pero este es un espíritu de profeta”.

80. Un espíritu de profeta es un cuerpo angelical, un cuerpo teofánico, porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión. Como el Espíritu Santo es el Ángel del Pacto que le aparecía a los profetas en forma de hombre, de Ángel, así también son los espíritus de los profetas. Un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, cuerpo espiritual.

“... pero este es un espíritu de profeta. Es enteramente una persona diferente”.

81. Esto lo habló el reverendo William Branham por el año 1960. Y para el año 1963, vamos a ver lo que dijo con relación a este tema (si lo podemos encontrar rápidamente)... Él habló para ese tiempo, de este Ángel nuevamente,

y también dijo que era un profeta.

82. Por lo tanto, si ese Ángel aparece en forma visible en la Tierra, en carne humana, será un profeta. Como el Ángel del Pacto cuando vino en carne humana: era un profeta, era el Hijo del Hombre en Su Venida.

83. Es importante que estemos preparados para este tiempo final en el cual vivimos, porque grandes cosas están prometidas para suceder en este tiempo final. Dios tiene grandes bendiciones para Su Iglesia.

84. Y con la Venida del Espíritu de Dios a Su Iglesia ha estado llamando y juntando a Sus escogidos de edad en edad, manifestándose el Espíritu Santo a través de esos mensajeros que Él ha enviado. Y así se ha ido formando la Iglesia del Señor Jesucristo, que es, como Cuerpo Místico de creyentes, un Templo espiritual, que tiene Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo.

85. Y cuando vino el Espíritu de Dios en una nube y entró al tabernáculo que construyó Moisés, entró hasta el lugar santísimo y se colocó en medio de los dos querubines de oro que estaban sobre el propiciatorio, que era la tapa del arca del pacto; y allí y desde allí se manifestaba. Y cuando vino también al templo que construyó el rey Salomón, también entró al templo cuando Salomón lo dedicó, y pasó hasta el lugar santísimo y se colocó sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; y allí habitaba Dios. Y solamente una vez al año el sumo sacerdote podía entrar a ese lugar.

86. Y ahora, no está el tabernáculo que construyó Moisés, tampoco está el templo que construyó el rey Salomón. ¿A dónde va a venir? ¿Dónde está el templo al cual Él tiene que venir para manifestarse en toda Su plenitud? Al Templo espiritual, que es Su Iglesia, al Lugar Santísimo de ese

Templo, que es la Edad de Piedra Angular, para estar en medio de los Dos Querubines de oro, y de los Dos Querubines de madera de olivo cubiertos de oro, que son Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos.

87. De en medio de esos dos ministerios, de los Dos Olivos, el Espíritu Santo se manifestará; y el ministerio de Cristo será manifestado trayendo a realización todo lo que está prometido para este tiempo final.

88. Por lo tanto, estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, esperando la visita en toda Su plenitud, de Dios, de Cristo a Su Iglesia. Promesa que será cumplida conforme a como ha sido prometida.

89. Eso será en el tiempo de la tarde, que es el tiempo que corresponde en el Cuerpo Místico a este tiempo final; y por consiguiente esa manifestación va a ser en el occidente, porque en el occidente también era que estaba el lugar santísimo en el templo que construyó Salomón y en el templo que construyó Moisés.

90. Siempre el oeste es el territorio para la manifestación de Dios en toda Su plenitud. Así que hay una bendición grande para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

91. Esa manifestación grande de parte de Dios está muy cerca para ser cumplida en este tiempo final. Estamos en el tiempo correcto. Estamos esperando esa manifestación plena de parte de Dios que nos transformará, pues nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por consiguiente, es importante estar preparándonos.

92. Veán, aquí en la página 94 del libro de *Citas*, este pasaje que corresponde al Quinto Sello. En la página 94, verso 811, dice:

“¿Han captado algo? Puede ser que yo no tenga que contarles entonces el domingo. ¡Maravilloso! Ahora, no ten ahora. Y entonces de acuerdo al tiempo que Dios iba a liberar al mundo antediluviano, Él envió un águila (recuerden, cuando dice: ‘envió un águila,’ eso es envió un profeta, porque los profetas están representados en águilas). Y al tiempo en que Él iba a liberar a Israel, envió el águila (El águila ¿quién fue? Moisés). ¿Creen ustedes que el tiempo, aun en Juan, en la Isla de Patmos, este Mensaje fue tan perfecto que Él no pudo confiarlo a un ángel? Ustedes saben, un ángel es un mensajero, pero ¿sabían ustedes que aquel mensajero era un profeta? ¿Creen ustedes eso? (Yo lo creo)...”

“¿Creen ustedes eso? Vamos a probarlo. Revelación (o Apocalipsis) 22 - vamos a ver si era un águila. Seguro que él fue un ángel; él era un mensajero... Pero fue un profeta que a él le reveló este Libro completo de Revelación. (Revelación, capítulo 22 y versículo 19). Observe lo que Juan vio aquí: Y yo, Juan soy el que ha oído y visto estas cosas... (Ahora él está concluyéndolo. Este es el último capítulo). Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. (Y él, entonces el ángel, ¿ven?) Y él me dijo: mira que no lo hagas... (ningún verdadero profeta o mensajero de ninguna clase será adorado). Y él me dijo: mira que no lo hagas; porque yo soy siervo contigo y con tus hermanos los profetas y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. ¿Ven? Ahora, el Libro era tan importante que es la Palabra de Dios. ¡Ahora observen! Y cuando la Palabra de Dios es traída, tiene que ser traída por el profeta, porque a ese es al que la Palabra de Dios viene. Yo estaba esperando recibir una

pregunta acerca de eso en esta caja aquí - yo solo pensé que les ganaba a ella... yo solo siento que hay una ahí dentro, así que... yo solo pensé que entraría en ello, ¿ven? Cada Palabra de Dios es traída. La Biblia no cambia su sistema del todo; ¿ven? Es la misma cosa. Tiene que venir a este vidente que estamos esperando que llegue. Ahora, noten Revelación 10:1-7”.

93. Cuando Dios va a traer Su Palabra al pueblo, envía un profeta al cual le trae esa Palabra, y luego el Espíritu Santo a través de ese profeta la habla al pueblo. Ese es el plan, la forma de Dios hablarle al pueblo.

94. Eso es lo que está mostrado en Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 en adelante, que nos dice de la siguiente manera, y lo vamos a leer para que tengamos el cuadro claro y así no se nos pase la bendición que hay para todos los creyentes en Cristo del tiempo final.

95. Deuteronomio 18, verso 15 en adelante, dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis (capítulo 18, verso 15 en adelante hasta el 19);

conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho.

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

96. Esa es la promesa divina de que Dios levantará pro-

feta como Moisés y pondrá Su Palabra en la boca de ese profeta; y cualquiera que no oiga lo que él le hablare en Nombre de Dios, Dios le va a pedir cuenta. Allí se las tendrá que arreglar con Dios el que no escuche la Palabra de Dios, porque no estará escuchando la Voz de Dios para el tiempo en que la persona estará viviendo.

97. Esa es la forma de escuchar la Voz de Dios en el tiempo en que a las personas les toca vivir en este planeta Tierra.

98. Podemos ver también en Zacarías, capítulo 7, donde nos dice algo con relación a los profetas y a la forma de Dios hablarle al pueblo. Capítulo 7, verso 11 al 12, dice, de Zacarías:

“... Y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos”.

99. ¿Cómo Dios enviaba Su Palabra a Su pueblo? Por medio de Su Espíritu. ¿A través de quién? De los profetas, que son enviados con las dos consciencias juntas, para oír a Dios y darle al pueblo la Palabra que Dios le da a ellos para hablarla al pueblo; y a través de esos profetas, Dios en Espíritu se manifiesta en esos profetas y le habla al pueblo esa Palabra que le había revelado al profeta. Tan sencillo como eso.

100. Porque es el Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical, el que toma del Padre, de Dios, toda esa revelación divina, y la pasa al pueblo por medio de Su Espíritu a través de los mensajeros, de los profetas que Él envía de etapa en etapa a Su pueblo. Tan sencillo como eso.

101. Por eso es que Cristo puede decir: “Yo les voy a reve-

lar tales cosas”. ¿Cómo lo va a hacer? Por medio de Su Espíritu a través del mensajero que Dios tenga para ese tiempo en medio de Su pueblo. Ese es siempre el Programa de Dios para hablarle a Su pueblo bajo el Pacto que esté vigente en ese tiempo.

102. Y para este tiempo final Dios va a estar preparándonos para entrar a la tierra prometida del cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, y para entrar literalmente al Reino de Dios en cuerpos glorificados.

103. En espíritu ya hemos entrado al Reino de Dios, hemos sido trasladados del reino de las tinieblas al Reino de Cristo. Pero tenemos que también pasar físicamente al Reino de Dios con cuerpos eternos, inmortales y glorificados; y eso será también la entrada a la tierra prometida en forma física, visible, en cuerpos glorificados.

104. Y ya, cuando estemos dentro del Reino de Dios físicamente con nuestros cuerpos glorificados: se acabaron los problemas; pero mientras estemos en estos cuerpos mortales, tendremos nuestros problemitas; aunque sea un dolor de cabeza, pero algún problema le surge a las personas. Es a causa del cuerpo físico, que no es el cuerpo que Dios predestinó para nosotros desde antes de la fundación del mundo; porque ese cuerpo que Él predestinó es un cuerpo eterno, inmortal, glorificado que Él nos va a dar en el tiempo final.

105. Este lo tenemos temporal; y está bien que lo tengamos porque hemos tenido la oportunidad, a través de estar manifestados en estos cuerpos mortales, de hacer contacto con la vida eterna a través de Cristo nuestro Salvador, al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo y nacer la fe de Cristo en nuestra alma, creer y recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador.

106. Bien Cristo dijo [San Marcos 16:15-16]: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. O sea, vivir en este tiempo, en estos cuerpos mortales, es lo que nos da la oportunidad de recibir a Cristo como Salvador y asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, y por consiguiente, en la vida eterna.

107. O sea que estamos aquí en la Tierra con un y para un propósito divino: para ser creyentes en Cristo recibiendo-lo como nuestro único y suficiente Salvador, y recibir todas las bendiciones que Él tiene para nosotros en Su Reino eterno.

108. Y ahora, nos estamos preparando para entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, la tierra prometida del cuerpo glorificado que Él ha prometido para nosotros, y para entrar a la tierra prometida del Reino de Dios literalmente.

109. Por lo cual, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

110. Por lo cual, pueden pasar al frente los que todavía no han recibido a Cristo para recibirlo, y que Cristo les reciba en Su Reino en esta ocasión.

111. Dios tiene mucho pueblo aquí en la ciudad de Cali y en las ciudades cercanas y en todas las ciudades y rincones de Colombia, y en toda la América Latina; y allá en Puerto Rico también tiene muchos hijos, mucha simiente divina, a los cuales está llamando y uniéndolos, añadiéndolos a

Su Iglesia.

112. Lo más importante en la vida es la salvación y vida eterna; para lo cual hemos venido a vivir en este planeta Tierra, para ser rociados con la Sangre de Cristo nuestro Salvador; para que se haga una realidad la salvación de Cristo que Él ganó en la Cruz del Calvario, la persona lo recibe, lo acepta, como su Salvador.

113. Ya el perdón fue hecho, firmado por la Sangre de Cristo, pero ahora le toca a la persona aceptarlo para que se haga efectivo en la persona.

114. Dios está llamando y juntando a Sus escogidos del Día Postrero, los escogidos con los cuales completará Su Iglesia en este tiempo final. Y cuando se complete, entonces seremos transformados juntamente con los muertos en Cristo que serán resucitados en cuerpos eternos, y habrá una manifestación plena de la Palabra de Dios y del poder de Dios, del Espíritu de Dios; y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

115. Aquí en la Tierra las cosas humanamente en todos los países se ponen peor; pero en el Reino de Dios, en el Cielo, se ponen mejor. Por lo tanto todos queremos pasar a donde es mejor vivir en este tiempo final.

116. Él nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, que durará tres años y medio, mientras la Tierra estará pasando por los juicios divinos, las plagas que están señaladas que han de caer sobre la raza humana, sobre los que no recibieron a Cristo como Salvador.

117. Los que rechazaron el perdón, rechazaron la vida eterna, y por consiguiente rechazaron la misericordia de Dios; y no hay entonces misericordia para los que rechazan la misericordia, sino el juicio divino.

118. Vamos a estar en pie para dar... para presentarlos a

Cristo, a todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino de vida eterna.

119. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

120. *Padre nuestro que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestro deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria; por los siglos de los siglos. Amén.*

121. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

122. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están recibiendo a Cristo como Salvador:

123. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mí.*

124. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

125. *Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

126. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me*

limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

127. Han aceptado a Cristo como Salvador, han aceptado el perdón que Cristo les ha otorgado; por lo tanto, la pregunta del corazón de cada uno de ustedes es: “¿Cuándo me pueden bautizar, porque Cristo dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada uno de ustedes.

128. El bautismo en agua es tipológico, es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual Cristo también cumplió, fue bautizado por Juan el Bautista. Juan no lo quería bautizar, pero Cristo le dijo: “Nos conviene cumplir toda justicia”, y entonces lo bautizó. Y Cristo mandó a bautizar a todos los que creyeran: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”.

129. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Por lo tanto, es el bautismo en agua tipológico; en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

130. Estábamos en Cristo cuando Él vino a la Tierra; y eternamente estábamos en Cristo, porque somos simiente de Dios, hijos e hijas de Dios, así como los hijos de cada uno de ustedes estaba en los lomos de su padre. Así como Leví, el nieto o bisnieto de Abraham, estaba en los lomos de Abraham; no había nacido todavía, ni había nacido Jacob ni Leví; y ya Leví está diezmado cuando Abraham diezmó a Melquisedec. Leví, quien estaba en los lomos

de Abraham, estaba diezmando ahí. Es que al ser simiente de Abraham, Leví, todo lo que Abraham hacía, lo estaba haciendo también Leví, que estaba en los lomos de Abraham.

131. Y nosotros estábamos en los lomos de Cristo, en el pensamiento divino, genes del pensamiento divino que pasaron a Cristo para ser materializados en el Día Postrero en carne humana.

132. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

133. En el Reino de Cristo nuestro Salvador entraremos a la tierra prometida del Reino prometido físicamente con cuerpos glorificados, lo cual va a suceder pronto también. Nos estamos preparando para la entrada, para entrar a la tierra prometida.

134. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de nuestro tema: **“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”**.

135. Que Dios les bendiga y les guarde a ustedes presentes, y a los que están en otras naciones que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

136. Dejo con ustedes acá al reverendo Mauricio Vivas para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

137. Con nosotros el reverendo Mauricio Vivas, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la

misma forma.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

“PREPARÁNDONOS PARA ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA”.

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

-PUERTO RICO-

AUDITORIO
LA GRAN CARPA CATEDRAL
P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

-COLOMBIA-

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana "La Nueva Fe"
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio Centenario, Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joelosorio@gmail.com

-VENEZUELA-

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
Asociación Misionera
"El Ángel Mensajero"
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

IVÁN SARMIENTO MUÑOZ
Iglesia Cristiana
La Luz de un Mundo Nuevo
Soacha, Cundinamarca
Colombia
Tel: +57 315-309-3422
Tel: +57 316-869-6173
luzmundonuevo@hotmail.com

-MÉXICO-

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS
Apartado Postal
M-9634 06002
México D.F., México
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

MAURICIO VIVAS
Iglesia
La Voz de la Trompeta Final
Calle 13 A1 #69-68
Santiago de Cali, Colombia
Tel.: +57 3306914
Cel.: +57 3045703593
iglesiaencali@gmail.com

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL
La Voz de la Trompeta Final
Avenida Eugenio Aguirre Benavides
N° 115
Colonia Moisés Sáenz
Monterrey, Nuevo León,
(Apodaca, Nuevo León), México
Tel: (52) 81-8385-0872
Tel: (52) 81-8385-0947

LINO MUNIESA QUINTERO
Asociación Cívico Cultural
Cristiano Próximo Milenio
Barrio Palermo salida a Mococa
Tel.: (57) 3144198455
Puerto Caicedo, Colombia

-ESTADOS UNIDOS-

JUAN RAMOS
Centro Misionero
"La Voz de la Piedra Angular"
1011 Springdale Rd
Austin, Texas. 78721
Tel.: (512) 809-9904

EZEQUIEL MATA
Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
42W635 Kedeka Road,
Sugar Grove, IL 60554
Tel: (847) 455-4624

-CHILE-

HERNÁN PATRICIO LARA
Centro Misionero "Los Dos Olivos"
San Pablo 10808
La Florida
Santiago, Chile
Tel.: +56 9 73861614
plaracas@gmail.com

**JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVERRÍA**
Pob Sta. Leonor, Calle Griselda #540
Talchuanu, 8va Región, Chile
Tel: (56) 9 62033594
*talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com*

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539

-BRASIL-

OSWALDO APARECIDO NATALE
Asociación Misionera
"O Caminho para a Vida Eterna"
São Paulo, SP - Brasil
Tel: (55) 11 22311741
Tel: (55) 11 99979-7724
avidaeterna@uol.com.br

-BOLIVIA-

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 353-4142
joel.lara.medrano@hotmail.com

-PERÚ-

RONALD RÍOS JARAMILLO
Asociación Misionera
"Fuente de Luz"
Dirección: Av. Los Sauces Mz. L lote
22 urb. Shangrila - Puente Piedra
Lima, Perú
Tel: (511) 777-9142
Tel: (511) 759-6990
ronaldriosperu@hotmail.com

-EL SALVADOR-

DAVID ULISES ESCOBAR
La Voz de la Piedra Angular
Carretera Panamericana Km. 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

-GUATEMALA-

ESTEBAN GOLON SANIX
La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2475 1130

-HONDURAS-

MARCO AURELIO BARRALAGA

Iglesia Nación Celestial
"La Voz de la Piedra Angular"
La Ceiba, Atlántida, Honduras
Cel: +504 8966-5087
nacioncestial@gmail.com

-COSTA RICA-

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ

Centro Misionero
"Unidos en el Amor Divino"
Apdo. 5718-1000
San José, Costa Rica
Tel. +506-88487551
+506 87416669 / +506 22860776
sibajawcr@hotmail.com

-PANAMÁ-

ARIEL IVÁN CERRUD FRANCO

Asociación Jóvenes para el Futuro
Corregimiento de Parque Lefevre,
calle 16.
Ciudad de Panamá, Panamá
Tel: (507) 238-5128
(507) 6625-9767
asocjovenesparaelfuturo
@hotmail.com

-REPÚBLICA DOMINICANA-

RAMÓN ABREU CASTILLO

Asociación Misionera
"La Voz de la Piedra Angular"
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

-ARGENTINA-

GUILLERMO RODRÍGUEZ

Iglesia La Diestra de Dios
Larrazábal 2879
Lugano, Buenos Aires
Tel: (54) 011 - 1531261639
Tel: (54) 011- 1531260797
iglesialadiestradedios
@outlook.com.ar

MARIO GABRIEL VÉLIZ

Congregación
"Victoria con el Ángel del Pacto"
Calle Mayor Fernando Casado 21 65
Barrio Santa Isabel, 1ra. Sección.
Cod Postal: 5017
Córdoba Capital, Argentina.
Tel: +54 351 4940768
+54 9 351 3024520
angeldelpacto@arnet.com.ar

-PARAGUAY-

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA

Congregación Evangélica
"La Carpa"
Avenida Gral. Garay y Calle 10
Barrio Santa Librada de
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: +595 972 128381
octavageneracion88@gmail.com

Notas
